

Corresponsales

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Jüngerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Mariela Gómez García
Brillantes 111
Col. Pedregal del Valle
66280 Garza García, N. L.
Tel.: 35 17 10
Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Yucatán

Nancy Walker y M. Cristina Muñoz
Calle 31 No 200A
García Ginerés
97070 Mérida, Yuc.

Christus. Teología y Ciencias Humanas

Número 759 Año LXXII, Enero-Febrero, 2007.

Editor emérito: Luis G. del Valle.

Director: Raúl Cervera.

Consejo de Redacción: Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Gabriel Mendoza, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, Ángel Sánchez Campos, Luis G. del Valle.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., José Álvarez I., Rafael Álvarez, Abel Fernández, María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Diseño y Diagramación: Ricardo Aguilar Andrade, Luisa Anayanzin Soto Medina.

Suscripciones: Amelia Jasso Castañeda, Bonfilio Ortega Lagunas, Adriana Valencia García.

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, dirijase a Raúl Cervera:

rcervera@sjsocial.org

rcervera49@yahoo.com

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dlls.; para otros países: 70 dlls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: crt_ari@yahoo.com.mx

Página WWW: <http://www.sjsocial.org/crt/christus.html>

Impresa Tipográfica Cóndor, S. de R.L.

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.



En este número

EDITORIAL

ANÁLISIS

- 4 ¿Hacia un proceso de Bordaberrización en México?
Carlos Fazio

CUADERNO

- 13 Los aportes de la economía social al empleo
Marcos de Castro Sanz
- 18 Hacia una economía solidaria
Alfonso Vietmeier
- 22 Construcción de redes en la economía solidaria
Entrevista a Jorge Santiago: Antonio Soriano y Laure de Saint Phalle
- 29 Las Redes de Colaboración Solidarias
Euclides André Mance
- 32 Sobrevivencia y desarrollo humano
Humberto Ortiz Roca
- 36 Muhammad Yunus, el «banquero de los pobres»: una visión crítica
Alfonso Castillo
- 39 El programa Bancomunidad
Carlos G. Plascencia Fabila
- 42 Experiencia del proceso de desarrollo local en San Ildefonso, Querétaro
Miguel Alfredo Rosales Vázquez

COLABORACIONES

- 47 Interpretar las señales de los tiempos
Juan Manuel Hurtado López
- 51 Cuando la religión sí da sentido o de cómo hacer Antropología con tacos de barbacoa: un divertimento
Alfredo Pintos Aguilar

PALABRA

- 55 La palabra a fondo
Raúl Lugo, Atilano Ceballos, Augusto Romero (coords.)

La economía solidaria en cifras o numeralia de la economía solidaria
Mario Bladimir Monroy G. Jade

FE DE ERRATAS
En el número anterior se omitió el nombre de Francisco Zapata del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México como autor del artículo "Las huelgas mineras de 2005-2006. Del corporativismo a la autonomía sindical".



Editorial

Cooperativista de Hoky Nahu / Miguel Rosales



¿Reformas o Reformar el Estado?

En las semanas pasadas se perfiló lo que será uno de los debates fundamentales para el país en los próximos años. El de las reformas y apertura de algunos sectores de la economía como es el caso de PEMEX y CFE. Hay dos posiciones encontradas: la que preconiza el gobierno actual y sus aliados que pretenden algún tipo de apertura de las empresas propiedad del Estado, y la que detenta lo que se podría llamar la izquierda, en el sentido de que no se haga ningún cambio en esas empresas, hasta no lograr una discusión y un acuerdo básico sobre una reforma del Estado.

El asunto puede parecer bizantino, pero no hay que obviar que detrás de la voluntad del panismo de lograr lo que llama "alianzas estratégicas" entre iniciativa privada,

nacional o extranjera, y las paraestatales en cuestión, hay una visión y un proyecto de Estado no explicitado, y que supondría un acuerdo mínimo entre los mexicanos, que no se puede dar por logrado con las votaciones del pasado dos de julio. Si el papel del Estado es proveer un marco legal y un orden suficiente para que su población viva con seguridad, y se administre con eficiencia los aspectos que sean de su responsabilidad, entonces debe haber, en algún momento, un acuerdo general sobre la forma y las estructuras del Estado.

El que tenemos fue creado después de la revolución, y la Constitución de 1917, y fue cimentado a favor de un grupo de intereses particulares durante el régimen de Plutarco Elías Calles. Funcionó con cierta eficiencia porque intentaba no descuidar demasiado la suerte, y las ilusiones, de las mayorías obreras y campesinas, y porque lograba un cierto recambio de los grupos beneficiados, con una regularidad suficiente para permitir alguna conformidad de quienes tenían expectativas de beneficio futuro.

Se formó así un Estado orientado al servicio de unas elites que tenían siempre la posibilidad de recibir recompensas en el futuro. Con el tiempo ese Estado se fue identificando con el PRI, como uno de los instrumentos adecuados para su funcionamiento; pero no debe olvidarse que fueron varias las piezas que aseguraban la permanencia de la

estructura. El ejército era una fundamental, el apoyo nominal del proletariado y campesinado nacional, era otra. No pesaba poco la relación agrídulce que llevaron las distintas administraciones con el gobierno norteamericano... Era un Estado dedicado a proporcionar ventajas a varios grupos de interés, a cambio de apoyos políticos; era por definición intensamente centralizado, herencia de la Colonia, al grado de que escalar hacia puestos de consideración era algo que sólo se podía hacer desde la capital; las regiones estaban relegadas y subordinadas al centro.

Tal Estado tuvo varias fracturas, la de 1968 una de las más violentas; pero de igual modo se puede calificar el periodo inflacionario que se vivió bajo el régimen de López Portillo. Salinas de Gortari intentó una solución en la apertura a la globalización, pero lo hizo de tal modo que hirió a varios de los actores del pacto nacional: a las masas trabajadoras que vieron descender año con año sus ingresos, ya de por sí bajos; al campesinado que, eventualmente optó por buscar otros horizontes debido a la pérdida de apoyos y de precios a sus productos; a una clase media emergente que de pronto se vio en situación peor que la de sus padres, una generación atrás, y la pequeña y mediana industria que se vio forzada a competir en condiciones de desigualdad con empresas extranjeras que recibían un trato mejor, de parte del gobierno, que las nacionales. Sali-

nas y los gobiernos siguientes dejaron de lado a una parte de los involucrados en el pacto nacional que dio sustento al Estado mexicano, movidos, por una parte, por la necesidad de encaminar la economía hacia el orden internacional, para hacer frente a una escasez de recursos provocada por la codicia de unos cuantos y, parece ser, llevados por una convicción malinchista de que el rumbo de México debe ser similar al de los Estados Unidos de América.

Calderón, al postular la necesidad de abrir las paraestatales a la inversión privada, está asumiendo que el pacto nacional que da sustento al Estado tiene el consentimiento de la mayor parte de los mexicanos. Esta versión tiene poco sustento, y la penuria económica no debe hacernos olvidar la necesidad política de lograr un consenso, y soluciones de compromiso, de la mayor parte de los sectores, de tal modo que no se siga descuidando el bienestar de las mayorías, en aras de ganancias extraordinarias de unos pocos. El ejemplo de Telmex y Carlos Slim es patente: se privatizó una empresa nacional, no se logró mejor servicio para los usuarios, se incrementaron los precios y un personaje pasó a ser miembro del exclusivo club de los cinco hombres más ricos del mundo. Para las mayorías fue pésimo negocio. Por eso se debe buscar antes una reforma de Estado que guíe los esfuerzos posteriores, llámeseles "alianzas estratégicas", o simple apertura... ☞

¿Hacia un proceso de Bordaberrización en México?

Tendencias hacia la conformación de un nuevo régimen autoritario

Carlos Fazio, Profesor investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y profesor de asignatura en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. Periodista y escritor. Colaborador de La Jornada.

Con esta sección, en *Christus* queremos retomar una línea fundamental en la historia de nuestra revista: proporcionar elementos de análisis coyuntural —en este caso, temático— que sirvan a los agentes de pastoral y actores sociales en su acción social y eclesial.

México vive un larvado proceso de fascistización. Si no se lo frena ahora, su consecuencia lógica puede ser la consolidación de un Estado terrorista. Conviene tomar en cuenta que el terrorismo de Estado es algo más que la violenta implantación de un régimen dictatorial: es una política cuidadosamente planificada y ejecutada que responde a un proyecto de dominación de clase tendiente a configurar un nuevo modelo de Estado que actúa pública y al mismo tiempo clandestinamente a través de sus estructuras institucionales.

El estado de Jalisco, en 2004, con Francisco Ramírez Acuña, y los estados de México y Oaxaca, en 2006, bajo las gubernaturas de Enrique Peña Nieto y Ulises Ruiz, respectivamente, son sendos laboratorios para la imposición de un nuevo modelo de dominación a nivel nacional. En dichos casos, el Estado abandonó abierta o encubiertamente el imperio del derecho y adoptó formas de excepción, dando vigencia a la máxima latina "lo que place al príncipe tiene fuerza de ley". En esos casos, los gobernadores de Jalisco, estado de México y Oaxaca contaron con el aval del ex titular del Poder Ejecutivo, Vicente Fox, y con la actuación violenta de fuerzas coercitivas, locales y federales.

El uso de la fuerza guarda relación con la pérdida de hegemonía del bloque de poder, a través de sus representantes políticos y portadores ideológicos, lo que obligó a la adopción de formas excepcionales para la solución de las crisis. La fractura en el bloque de poder —la ausencia de consenso político por parte de los intereses del capital monopólico y las constantes disputas entre las fracciones de clase dentro del bloque dominante—, y la ineficacia de los instrumentos coercitivos que garantizaban un consentimiento condicionado de las clases subordinadas —verbi-

gracia, la incapacidad de los partidos Revolucionario Institucional (PRI) y Acción Nacional (PAN) para encauzar la lucha de clases dentro de los canales legitimados por el sistema—, llevaron a la sustitución de los mecanismos de dominación. Cuanto más graves y catastróficas sean estas crisis, más excepcionalidad adquirirá la forma del Estado; más apelará el bloque de poder a los estamentos militares y paramilitares (escuadrones de la muerte, sicarios a sueldo, policías ministeriales, municipales y auxiliares vestidos de civil, como ocurre hoy en Oaxaca) para resolver de manera coercitiva lo que no le es posible ya lograr por el consentimiento.

Guiados por una fría racionalidad tecnocrática institucionalizada, en la coyuntura del 2006, el fraude electoral —un nuevo fraude de Estado montado en parte sobre el voto del miedo—, así como la represión violenta de tipo contrainsurgente en la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas (Michoacán), San Salvador Atenco (estado de México) y Oaxaca, y un virtual estado de sitio en torno al Palacio Legislativo de San Lázaro (en vísperas y durante el sexto informe de gobierno foxista y el cambio de mando Fox-Calderón), han sido las formas de control directo del Estado y el acomodamiento del mismo a las necesidades de los intereses estratégicos afectados.

De manera gradual desde la insurrección campesino-indígena del EZLN en Chiapas (1994), México ha vivido un lento proceso de militarización de todo el aparato del Estado y adoptado cada vez más formas propias de un Estado de excepción. El Estado-mediación ha ido cediendo espacio al Estado-fuerza, lo que, de suyo, implica la elaboración de un nuevo derecho de base esencialmente discrecional en cuanto a las facultades de los poderes públicos, sin sujeción a criterios de razonabilidad y autolimitación.

La "legitimación" del uso de la represión violenta desproporcionada y la práctica de la tortura contra grupos altermundistas en Jalisco (2004), por el secretario de Gobernación del régimen actual, Ramírez Acuña, y la reproducción aumen-

tada del nuevo modelo autoritario en Michoacán, Atenco y Oaxaca (2006), configuran un Estado contrainsurgente en ciernes. Una nueva "filosofía" y un nuevo tipo de dominación que, con el aval de Felipe Calderón desde antes de asumir el cargo como presidente impuesto, y con el concurso del Ejército, la Marina de Guerra, la Policía Federal Preventiva (PFP), la Agencia Federal de Investigaciones (AFI), el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen) y la actuación de grupos paramilitares, exhibe de manera descarnada, en Oaxaca, la nueva faz de un Estado clandestino que utiliza el crimen y el terror como método.

Asimismo, como laboratorio del horror, Oaxaca exhibe la impunidad fáctica y jurídica de "las fuerzas del orden", amparadas por un sistema judicial cómplice y temeroso, que ha sido usado como instrumento de represión, persecución política y amedrentamiento. Una impunidad total para matar, secuestrar-desaparecer, aprisionar, torturar, vejar, humillar, violar sexualmente y trasladar a miles de kilómetros, fincándoles cargos múltiples, a disidentes políticos considerados "vándalos", "subversivos" o "terroristas" según la lógica que impera en las estructuras del poder dominante, local y federal.

Ante la incapacidad de las viejas formas de dominación para defender el orden capitalista dependiente y contrarrestar la contestación social en ascenso, la clase en el poder incorpora una actividad paralela del Estado mediante una doble cara de actuación de sus aparatos coercitivos: una pública y sometida a las leyes, y otra clandestina, que aplica el "terror benigno" al margen de toda legalidad formal.

La conformación de un "gabinete de choque" por el espurio Calderón, con la llegada del ex subdirector gerente del Fondo Monetario Internacional, Agustín Carstens, a la Secretaría de Hacienda y el "padrino" Francisco Ramírez Acuña a Gobernación -prontuariado por organizaciones humanitarias por los delitos de tortura, detenciones arbitrarias e incomunicación de prisioneros y ahora dotado de amplias facultades para coordinar acciones de seguridad nacional-, anticipaban ya, en diciembre pasado, un gobierno de "mano dura" afín a los intereses cupulares del Consejo Coordinador Empresarial y sus aliados transnacionales.

Asimismo, la designación de dos hombres extraídos de los sótanos de la seguridad del Estado, Eduardo Medina Mora y Genaro García Luna, en la Procuraduría General de la República (PGR) y la Secretaría de Seguridad Pública federal (SSP), respectivamente, formó parte del mensaje autoritario inicial del nuevo gobierno. La reubicación en puestos clave del área de seguridad, de dos hombres que participaron en tareas de mando en los hechos de violencia estatal antiterrorista en Michoacán, Atenco y Oaxaca, no sólo dio una idea del continuismo del régimen de derecha panista sino que evidenció la voluntad del titular del Ejecutivo federal de persistir en las políticas de escarmiento y terror disuasorio, violatorias de los derechos humanos, del gobierno anterior.

La tendencia hacia la conformación de un régimen de fuerza de nuevo tipo, sustentado en el poder de las armas, el terrorismo de Estado y la censura previa, y no en la Constitución, las leyes y la civilidad republicana, se ha venido confirmando con la militarización de la seguridad interior vía la presunta "guerra" contra el crimen organizado (operativos castrenses Michoacán, Tijuana y Sinaloa) y el proyecto de reingeniería de los órganos de seguridad del Estado, que comprende la creación de un Cuerpo Federal de Policía y gendarmerías supervisadas por el Ejército en localidades con menos de 20 mil habitantes así como la figura de un nuevo "zar" antidrogas.

Calderón: ¿mano militar?

Felipe Calderón dijo en campaña que tenía la "mano firme" para restablecer "el orden y la seguridad" en México. Y desde que asumió la Presidencia ha esgrimido un vocabulario bélico e incluso se exhibió en indumentaria militar. Sin embargo, en política, la forma y los símbolos importan. Por eso, el "estilo personal de gobernar" del actual titular del Ejecutivo ha arrancado algunas expresiones de alerta.

Desde un primer momento, Calderón, quien ganó los comicios por medio punto porcentual y cuya legitimidad ha estado acotada por la sombra de un megafraude de Estado, ha querido significar su asociación con las Fuerzas Armadas. Ningún otro asunto ha recibido tanta atención en los medios masivos de comunicación, en particular en la radio y la televisión, como los anuncios de la Presidencia para mostrar su cercanía con las instituciones armadas.

En el primer minuto del 1 de diciembre pasado, en una ceremonia sin precedentes en la vida republicana de México, Calderón asumió la titularidad del Poder Ejecutivo en la residencia oficial de Los Pinos rodeado de militares. En un acto simbólico de traspaso del poder, su antecesor, Vicente Fox, se despojó de la banda presidencial y la entregó a un cadete del Colegio Militar. Acto seguido, ya investido como mandatario, Calderón tomó protesta a los miembros de su gabinete de Seguridad Nacional.

Horas después se produciría su agitada toma de mando ante un Congreso militarizado. Pero lo más significativo de ese 1 de diciembre fue la presencia de Calderón en el Campo Marte, donde presencié un desfile castrense y luego, exceptuándolos de la austeridad burocrática, anunció un aumento salarial para los miembros de las instituciones armadas.

Con posterioridad, en el marco de una gran cobertura mediática y contraviniendo el texto del artículo 129 constitucional, que prohíbe a las Fuerzas Armadas ejercer en tiempos de paz funciones que no tengan "exacta conexión con la disciplina militar", lanzó su "guerra" contra el narco y la delincuencia organizada mediante la intervención combinada de soldados del Ejército, infantes de Marina y las policías de todos los niveles en Michoacán, Baja California y Sinaloa, estados detectados como los principales "focos rojos" de la criminalidad.

Previamente había ordenado transferir 7,500 efectivos de la Tercera Brigada de Policía Militar y 2,500 de la Marina de Guerra a la Policía Federal Preventiva, confirmando el carácter paramilitar de ese cuerpo, en un hecho que entrafía, a la vez, una contradicción, ya que la tarea de prevención del delito no se lleva con la preparación y la actividad castrenses.

En el Presupuesto para el año fiscal aprobado en diciembre por el Congreso, se registró un aumento significativo en el rubro seguridad, en detrimento de otras áreas como educación y cultura. Así, el presupuesto de la Secretaría de Seguridad Pública pasó de 9.5 mil millones de pesos en 2006 a 13.6 mil millones para 2007; el de la Secretaría de la Defensa Nacional aumentó de 26.9 mil millones de pesos a 32.2 mil millones, y el de la Marina pasó de 9.4 mil millones de pesos a 10.9 mil millones de pesos para los

mismos años. Por su parte, la Secretaría de Gobernación gastará casi 40 por ciento de su presupuesto en inteligencia estratégica y seguridad nacional.

Por otra parte, el 3 de enero pasado, en la que fue su primera actividad pública en 2007, el Presidente se presentó en el cuartel principal de la 43ª. Zona Militar, en Apatzingán, Michoacán, ataviado con una gorra de cinco estrellas y casaca militar de combate, rindió "tributo" a las Fuerzas Armadas y compartió el "rancho" (el pan y la sal según la jerga castrense), con los soldados. Desusado en México, el gesto fue interpretado como un intento por ostentarse como comandante supremo de las Fuerzas Armadas. Pero también fue visto como una manera de demostrar que cuenta con el apoyo del Ejército después de una elección muy cuestionada. Miguel Angel Granados Chapa habló incluso de la "sujeción" del presidente de la República a las Fuerzas Armadas.

Los espectaculares y multipublicitados operativos conjuntos del Ejército, la Marina de Guerra y las distintas policías contra el narco y la delincuencia organizada han arrojado hasta ahora magros resultados. Lo que sí avanza de facto es la reestructuración de todas las policías bajo un mando único a nivel federal.

El proyecto ha sido elaborado por expertos en contraterrorismo que han pasado por el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), la Policía Federal Preventiva (PFP) y la Agencia Federal de Investigaciones (AFI), con asesoría de mandos militares, de la Guardia Civil española, la policía francesa y otras corporaciones extranjeras como la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) y la agencia antidrogas (DEA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos.

Sin que hayan sido aprobadas por el Congreso las reformas legales correspondientes para su creación, el nuevo Cuerpo Federal de Policía (CFP) fusionará y asumirá las atribuciones, facultades, capacidades y la operación de la Policía Federal Preventiva, la Agencia Federal de Investigaciones y la Inspección Migratoria, y muy posiblemente también a la Policía Fiscal, que hoy depende de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

De manera provisoria, hasta que el Congreso apruebe las modificaciones, el mando de la CFP - que hará las veces de una policía nacional encargada de la seguridad, pero también del control

de los movimientos políticos y sociales, ha sido encomendado al general de Brigada Ardelio Vargas Fosado, quien el 15 de diciembre pasado fue designado comisionado de la PFP y director de la AFI, simultáneamente.

El general Vargas, quien inició su carrera en el área del espionaje político en la desaparecida Dirección Federal de Seguridad (DFS) y fungió como director de investigaciones en el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), antes de ser nombrado jefe del Estado Mayor de la PFP, cargo desde el cual dirigió en el terreno los operativos contrainsurgentes en San Salvador Atenco y Oaxaca, en 2006, comandará una fuerza de 40 mil hombres.

Asimismo, el comisionado tendrá bajo su mando a cinco comisarios, cada uno a cargo de un área específica: policía ciudadana, policía auxiliar del Ministerio Público, aduanas, migración e inteligencia. Esta última, cuyo comisario designado es Ignacio Nemesio Lugo, se encargará de investigar terrorismo y grupos armados.

Trascendió que en la creación de la figura de un "zar" antidrogas, el gobierno de Calderón ha trabajado de manera estrecha con autoridades de Estados Unidos adscritas al área de seguridad nacional y altos mandos militares. Se anticipa, también, que el nuevo "zar" antinarcóticos tendrá vínculos directos con todas las áreas de los departamentos de Estado y del Tesoro, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas y la agencia antidrogas de Estados Unidos. Se prevé incluso la instalación de más oficinas de la DEA en territorio mexicano.

En el marco del Acuerdo para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), igual que Vicente Fox, en el gobierno de Calderón la política interior de México forma parte de la agenda de seguridad nacional de Washington. Por su asimetría, la militarización y transnacionalización de los "esfuerzos bilaterales" del combate contra el crimen organizado y el terrorismo, significa, para México, una cesión de soberanía.

Por otra parte, cabe apuntar que la "guerra" del Estado contra el crimen organizado plantea un falso dilema. Se podrá controlar, administrar o acotar al hampa. Pero no derrotarla. Porque en México existe una corrupción institucionalizada. La criminalidad organizada ha tenido un desarrollo endógeno. No se trata de un fenómeno paralelo, ajeno a las estructuras del Estado.

Ha crecido al interior mismo de la estructura de poder. Atraviesa a las grandes empresas, la banca privada, las Fuerzas Armadas, la Procuraduría General de la República, el aparato judicial, la clase política.

Con medidas de tipo policial y militar, Calderón podrá intentar devolver cierta autoridad al Estado y un mínimo de orden a la sociedad. Que paren las decapitaciones y la violencia extrema. Pero nada más, salvo intentar legitimarse.

Para derrotar a la criminalidad se necesita reformar a fondo las injustas estructuras. Pero esa no es la "misión" del proyecto conservador de Felipe Calderón.

De allí que, como decíamos al principio, lo que se avizora para México sea un nuevo modelo autoritario de seguridad. Un Estado de corte cada vez más policial-militar, basado en prácticas de tipo contrainsurgente. Un nuevo Estado de excepción, que con la excusa de combatir a los cárteles y las mafias, esté dirigido a controlar y/o aplastar a los movimientos sociales y a la disidencia política interna.

México viaja a contracorriente de los vientos de fronda que azotan la geografía latinoamericana. Con Calderón, presidente débil, podríamos estar asistiendo a un proceso de bordaberrización del Estado. La expresión alude a la experiencia uruguaya protagonizada por el presidente Juan María Bardaberry, quien llegó al gobierno en 1972 mediante un fraude electoral y un año después, con apoyo de los militares, disolvió el Parlamento, ilegalizó los sindicatos, cerró la Universidad y dio inicio a un proceso cívico-militar basado en la represión, la desaparición y la tortura, de la mano de una Doctrina de Seguridad Nacional patrocinada por Estados Unidos en todo el Cono Sur de América Latina.

Es decir, México, con Calderón, podría estar en el inicio de un lento proceso de militarización bajo fachada civil, sustentado en leyes de excepción.

Al respecto, cabe recordar, finalmente, que, como decían los clásicos y sucedió en Uruguay y otros países de la región, "las bayonetas sirven para todo, menos para sentarse sobre ellas". ☐



Zócalo de la Ciudad de México, 1° de diciembre de 2006 / Raúl Cervera

CUADERNO

- **Los aportes de la economía social al empleo**

Marcos de Castro Sanz

- **Hacia una economía solidaria**

Alfonso Vietmeier

- **Construcción de redes en la economía solidaria**

Entrevista a Jorge Santiago Santiago

- **Las redes de colaboración solidarias**

Euclides André Mance

- **Sobrevivencia y desarrollo humano**

Humberto Ortiz Roca

- **Muhammad Yunus, el «banquero de los pobres»
y la economía solidaria: una visión crítica**

Alfonso Castillo

- **El programa BANCOMUNIDAD**

Carlos G. Plascencia Fabila

- **Experiencia del proceso de desarrollo local en
San Ildefonso, Querétaro**

Miguel Alfredo Rosales Vázquez

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

A pesar de las cifras de la macroeconomía, la situación material de muchas familias de este país es precaria, incluso dramática. La pobreza no cede. Las notas periodísticas al respecto, los análisis académicos, las declaraciones de movimientos sociales son innumerables. Christus publicó un cuaderno en los meses de marzo y abril del año pasado en el que se tocan estos temas. Ahora regresamos a la situación económica, pero desde otra perspectiva. Ya conocemos bastantes aspectos de la situación. Pero ¿sabemos qué se está haciendo al respecto?

Hay diferentes instituciones –públicas y pri-vadas-, agrupaciones y personas particulares que llevan adelante iniciativas que pretenden combatir la pobreza, y lo hacen desde estrategias muy diferentes y orientaciones ideológicas incluso contrapuestas.

Christus se ocupó hace algunos años del tema del comercio justo, expresión que evoca, entre otras cosas, un movimiento en pro de una nueva cultura que considere los intercambios comerciales, no sólo desde el punto de vista estrictamente económico, sino desde parámetros éticos.

Ahora volvemos sobre el tema, pero desde otro planteamiento que ha estado surgiendo recientemente: la economía solidaria. Al parecer se trata de un enfoque más amplio y abarcador que el del comercio justo, pues lo incluye y, simultáneamente, lo rebasa. Pensamos que este cuaderno resultará muy

interesante para nuestros lectores porque les ayudará a entrar en un campo que apenas empieza a ser desbrozado. Por ello, después de adentrarse en él, quedará la sensación de que el tema ha quedado inconcluso. Pero es el planteamiento mismo el que se encuentra en un estadio inicial.

No obstante esto, desde nuestro punto de vista, estas nuevas propuestas pueden llegar a ser una aportación significativa en el ancho campo de los caminos alternativos para la superación de la lacerante situación de desigualdad social y explotación económica.

El primer trabajo, de Marcos Castro de Sanz, presenta un panorama amplio y sucinto de la situación de pobreza. Desde su punto de vista, las estrategias emanadas de los principios de la economía solidaria pueden ayudar a remontar la tradicional y dolorosa contraposición entre crecimiento y desarrollo, entendiendo por este segundo polo, el avance en la igualdad de condiciones sociales, económicas y culturales. El autor plantea la necesidad de encaminarnos hacia sociedades «de bienestar», a través de las empresas y organizaciones de la «economía social». Para ello pone algunos ejemplos del crecimiento de este tipo de estructura económica en la Unión Europea y explica algunos de sus rasgos centrales. Piensa que sólo de esta manera es posible insertar en la racionalidad económica planteamientos de tipo ético. Suena estimulante la reflexión, y habrá que profundizar

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

A pesar de las cifras de la macroeconomía, la situación material de muchas familias de este país es precaria, incluso dramática. La pobreza no cede. Las notas periodísticas al respecto, los análisis académicos, las declaraciones de movimientos sociales son innumerables. Christus publicó un cuaderno en los meses de marzo y abril del año pasado en el que se tocan estos temas. Ahora regresamos a la situación económica, pero desde otra perspectiva. Ya conocemos bastantes aspectos de la situación. Pero ¿sabemos qué se está haciendo al respecto?

Hay diferentes instituciones –públicas y privadas-, agrupaciones y personas particulares que llevan adelante iniciativas que pretenden combatir la pobreza, y lo hacen desde estrategias muy diferentes y orientaciones ideológicas incluso contrapuestas.

Christus se ocupó hace algunos años del tema del comercio justo, expresión que evoca, entre otras cosas, un movimiento en pro de una nueva cultura que considere los intercambios comerciales, no sólo desde el punto de vista estrictamente económico, sino desde parámetros éticos.

Ahora volvemos sobre el tema, pero desde otro planteamiento que ha estado surgiendo recientemente: la economía solidaria. Al parecer se trata de un enfoque más amplio y abarcador que el del comercio justo, pues lo incluye y, simultáneamente, lo rebasa. Pensamos que este cuaderno resultará muy

interesante para nuestros lectores porque les ayudará a entrar en un campo que apenas empieza a ser desbrozado. Por ello, después de adentrarse en él, quedará la sensación de que el tema ha quedado inconcluso. Pero es el planteamiento mismo el que se encuentra en un estadio inicial.

No obstante esto, desde nuestro punto de vista, estas nuevas propuestas pueden llegar a ser una aportación significativa en el ancho campo de los caminos alternativos para la superación de la lacerante situación de desigualdad social y explotación económica.

El primer trabajo, de Marcos Castro de Sanz, presenta un panorama amplio y sucinto de la situación de pobreza. Desde su punto de vista, las estrategias emanadas de los principios de la economía solidaria pueden ayudar a remontar la tradicional y dolorosa contraposición entre crecimiento y desarrollo, entendiendo por este segundo polo, el avance en la igualdad de condiciones sociales, económicas y culturales. El autor plantea la necesidad de encaminarnos hacia sociedades «de bienestar», a través de las empresas y organizaciones de la «economía social». Para ello pone algunos ejemplos del crecimiento de este tipo de estructura económica en la Unión Europea y explica algunos de sus rasgos centrales. Piensa que sólo de esta manera es posible insertar en la racionalidad económica planteamientos de tipo ético. Suena estimulante la reflexión, y habrá que profundizar

críticamente en sus planteamientos, sobre todo pensando en la situación concreta de los países latinoamericanos.

Alfonso Vietmeier, por su parte, presenta los grandes sectores que integran la vida económica de una sociedad. En seguida insiste en que el principio ético fundamental consiste en enfrentar el sistema social vigente desde una opción por la solidaridad y un modo de organización comunitario y colectivo. Desde este principio se estructura la economía solidaria. Sin embargo, de hecho, en las sociedades actuales conviven o se yuxtaponen cuatro estilos de manejo de la economía: los que rigen la vida de las clases pudientes, que generan, como subproducto la economía de la carencia; y un modo alternativo, que anda por el rumbo de la suficiencia. Finalmente el autor desglosa las cinco dimensiones de una actitud solidaria.

talmente con la toma de conciencia de los pueblos subyugados de que sólo a través de la autogestión local, con una proyección global, se va construyendo un modelo de sociedad alternativo y sustentable. Ello tiene que ver bastante con el conocimiento y la cultura, igual a partir de la pluralidad y la realidad local, y desde una perspectiva ética. Sin embargo, esto no basta. En relación con la necesidad de enfrentar a los poderes fácticos mundiales aparece el planteamiento de la construcción de redes. Un buen ejemplo de esta dinámica se da en los foros sociales mundiales.

En la interacción entre las fuerzas solidarias del primer mundo y las organizaciones autónomas del tercero se va construyendo un modelo de participación y un modelo de desarrollo realmente alternativo.

La reflexión de Euclides André Mance se centra en la noción de redes solidarias de colaboración. Esta expresión refiere a los lazos que se van estableciendo entre las organizaciones productivas y de lucha política, de manera que gane en fuerza un movimiento antagónico al capitalismo mundial, al que llama «alternativa postcapitalista». El autor describe los criterios básicos para participar en estas redes, así como los objetivos que persiguen. A continuación desmenuza las implicaciones y características de este tipo de interrelaciones, y en su exposición va entreverando algunos ejemplos de redes con diferentes propósitos, lo que permite tener una idea bastante clara acerca de qué es lo que se persigue con este tipo de estrategias, y cuáles son algunos caminos para lograrlo. Humberto Ortiz Roca sitúa muy explícitamente su reflexión en América Latina. Lo interesante es que, desde su



Empresa Decora y construye. Proceso de revisión / Miguel Rosales

Jorge Santiago, en una entrevista publicada originalmente por la revista *Chimeres*, desarrolla los principios básicos de una economía solidaria, algo que tiene que ver fundamen-

punto de vista, la primera economía solidaria es la que generan, de facto, los mismos pobres. A ese propósito, ofrece un análisis bastante detallado de la manera como ellos diseñan y operan formas de sobrevivencia y resistencia frente a un entorno económico severamente adverso. Les llama economías del trabajo y explica que su expansión lleva a la configuración de una entidad identificada como fondo de trabajo, formado por las capacidades laborales de los individuos y sus familias. Estas estrategias configuran una verdadera economía solidaria, ya que el fin que persiguen es la satisfacción de las necesidades básicas, y en el intento desarrollan formas de solidaridad que generan el factor C (compartir, comunidad, confianza, etc.).



De la Comunidad Otomí de San Ildefonso / Miguel Rosales

Frente al ya célebre premio Nóbel Muhammad Yunus, el baquero de los pobres, Alfonso Castillo presenta unas consideraciones críticas que sitúan en su verdadera dimensión sus innegables aportaciones, sobre todo a través del Banco Grameen. El autor centra la atención en dos limitaciones que, desde su punto de vista y de otros analistas, sitúan en sus justas dimensiones este modelo que se va extendiendo rápidamente por todo el mundo. Esto sirve de ocasión para que el autor presente los ejes centrales que configuran la economía solidaria.

Finalmente presentamos dos reportes de caso que pueden ayudar a incentivar la creatividad de modo que se generen iniciativas semejantes en otros lugares. El primero es un proyecto de desarrollo situado en la región de la comunidad indígena de San Ildefonso Tultepec, municipio de Amalco (Qro.). En estas comunidades de cultura ñoñho (otomí) se ha ido desarrollando una serie de proyectos productivos para un desarrollo integral que van desde la comercialización del sillar, pasando por un proyecto de microcréditos, hasta la cría de mascotas y una cooperativa de transporte. Simultáneamente se ha impulsado proyectos de educación media superior y superior. El enfoque que se viene dando a todas estas experiencias es el de la economía solidaria.

El segundo proyecto, llamado «Banco-munidad», consiste en un sistema de microcréditos que sigue la inspiración del Banco Grameen, dirigido en este caso a mujeres de Zimatlán de Álvarez (Oax.). Se nos describe cuáles son los principios básicos que rigen la vida del banco; el modo concreto como se organizan los grupos de mujeres, llamados colmenas; así como los logros que se han ido obteniendo. ☐

Los aportes de la economía social al empleo

Marcos de Castro Sanz

Presidente de cepes (Confederación Empresarial Española de Economía Social)

Los escenarios

Vivimos en un mundo global que se desgarrar en función de la acumulación, o ausencia, de la riqueza. La riqueza está distribuida en forma desigual. En 2001, según datos del Banco Mundial, vivían en situación de pobreza extrema y pobreza moderada, según se gane uno o dos dólares diarios, 2,700 millones de personas. El 93% de los pobres extremos están en Extremo Oriente, Sur de Asia y África. El 15% de las personas de Latinoamérica vive en pobreza moderada. Es decir, el 44% de la población mundial vive con menos de dos dólares al día y el 18% vive en pobreza extrema. En otras palabras, uno de cada dos que vivimos en el mundo está en el ámbito de la pobreza. La pobreza se ha territorializado. Ya hay territorios atrapados por esta situación de la que es difícil salir, pues la miseria tan sólo genera miseria. África Subsahariana concentra gran parte de esta población.

Actualmente la pobreza tiene una fuerte presencia en América Latina. Una estimación de las Naciones Unidas para toda la región señala que entre 1970 y 1980 había 50 millones de pobres e indigentes, pero en el 2000 serían 224 millones. La OIT estima que laboran en la región cerca de 20 millones de niños menores de 14 años de edad. En esas condiciones es muy difícil que puedan cursar la escuela primaria.

En 1820 la distancia entre la renta de Estados Unidos y África era de tres a uno y en 1998 esta distancia de incrementó siete veces, siendo de uno a veinte. Según la Revista Forbes, la fortuna de cada uno de los 400 estadounidenses más ricos creció, entre 1997 y 1999, un promedio de 940 millones de dólares. Durante un reciente periodo de doce años, los bienes del 40% de los hogares más pobres de ese país se redujeron en un 80%. Para los ricos el aumento promedio sería de 1,287,671 dólares por día. Si eso fuese el salario por una semana laboral de 40 horas, resultaría que habrían ganado 225,963 dólares a la hora, o 43,867 veces el salario mínimo. Todo en un mismo país.

El programa de Naciones Unidas para el desarrollo dice que harían falta el equivalente a cuarenta mil millones de dólares al año para tratar las necesidades básicas de la Humanidad: los problemas del hambre, del acceso al agua potable, de una vivienda mínima, y de la asistencia sanitaria básica., y se sabe que esta cifra es tan solo el 10% de los gastos de publicidad, que son cuatrocientos mil millones de dólares... Entonces surgen preguntas que cuestionan el orden económico en que nos desenvolvemos, el esquema de sociedad que estamos construyendo y el propio concepto de desarrollo.

No se nos puede hacer creer que los problemas del hambre, acceso al agua, asistencia básica y vivienda, se deban a la falta de recursos económicos, pues bastaría, hipotéticamente, que disminuyese en un 10% el gasto de publicidad; es obvio, que entre el acceso al agua potable y la publicidad hay una prioridad: el agua. Si estuviésemos en un universo racional, diríamos: si suprimimos en un 10% la publicidad y creamos un fondo mundial de desarrollo planetario, los problemas básicos de la Humanidad estarán solucionados. En el fondo se está cuestionando el concepto de desarrollo.

¿Crecimiento o desarrollo?

Es preciso revisar los conceptos dominantes del crecimiento económico, que no siempre significa desarrollo. Incluso su medida, en términos de Producto Interno Bruto (PIB), se concreta tan solo en flujos monetarios, no en cohesión social. De forma que se puede crecer pero no desarrollarse. Un país puede tener más dinero pero, también, más pobres. Se está poniendo en cuestión el concepto de PIB como elemento de medida. Y con ello, se ha de reconsiderar el concepto de riqueza.

Patrick Viveret, Asesor del Tribunal de Cuentas de Francia, ha denunciado que los sistemas de contabilización nacional están contruidos a partir de criterios productivistas (industriales y agrícolas), que marginan los factores sociales y culturales. Así, los sistemas de contabilidad

nacional, que provocaron el nacimiento del conocido PIB después de la Segunda Guerra Mundial, son, esencialmente, la base de la reconstrucción de una economía a la que no interesaba como la ecología o las personas. Sólo interesaba lo que tenía valor económico y no lo que tenía valor humano. Es decir, la economía trataba a los seres humanos sólo como factores económicos, factores de producción y de consumo, pero no como actores, como sujetos de derecho que han de vivir y comunicar con la comunidad. La cuestión económica no es considerada sólo como el medio para alcanzar la finalidad del bienestar común.

Se tiene que desarrollar estrategias que permitan a los seres humanos situarse en lógicas cooperativas, más que en lógicas de lucha o guerreras, que en economía se llaman lógicas competitivas. Lo esencial de la revolución de la inteligencia, de la revolución de la información es que es contraria a la mayoría de las características emocionales que hoy en día tiene la

nueva forma del capitalismo, y que se resume en una frase que no cesan de repetirnos: "ganareis luchando contra los demás, y no gracias a los demás". Competitividad y lucha. Esos son los valores. No hay aliados, tan solo hay competidores. Eso es lo que el modelo dominante premia.

Los bienes ecológicos sólo tienen valor económico si se les puede destruir o degradar. El agua, como tal, no tiene valor económico, pero desde el momento en que está contaminada y se tiene que descontaminar y sustituir por agua mineral, tiene valor económico y se contabiliza en los indicadores de crecimiento. Al ser negocio pasa a formar parte del PIB. El aire sólo se contabiliza en el PIB cuando se tiene que descontaminar, o se tienen que atender las enfermedades respiratorias.

Estamos no en una economía, sino en una eco-religión, una religión de la economía, en la cual el sistema de creencias y el sistema de valores deriva en creer que ocupándonos de la eco-

La economía solidaria en cifras o numeralia de la economía solidaria

*Mario Bladimir Monroy G.Jade,
Grupo Cooperativo Mexicano*

Numeralia

A nivel mundial

Número de empleos asalariados que se han creado en todo el mundo gracias a las cooperativas: 100 millones

Número de socios que agrupan las cooperativas obreras de producción: 6 millones

Número de personas que eran miembros de cooperativas en 2001: 800 millones.

Número de personas que eran miembros de cooperativas en 1960: 184 millones

Número de asociaciones de crédito que comprende el Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito (WOCCU): 34,839

Número de socios: 95'926,879

Socios en: 28 países de África, 11 de Asia, 3 del Pacífico, 13 del Caribe, 16 de América Central y del Sur, 5 de América del Norte y Europa. Más de 72.5 millones de asociados sólo en América del Norte.

Número de personas cuyo sustento estaba asegurado por empresas cooperativas (estimación de la ONU en 1994): 3 mil millones (la mitad de la población mundial)

Número de socios de los bancos cooperativos europeos: 36 millones.

Número de clientes de los bancos cooperativos europeos: 91 millones.

Porcentaje que detienen los bancos del mercado bancario europeo: 17, Alemania: 21, Francia: 37, Finlandia: 34.6

Porcentaje que detienen las cooperativas y mutualidades de seguro del mercado de Europa occidental: casi 30.

Número de socios estimados por el Comité Internacional de Cooperativas Industriales Artesanales y de Servicios que existían en este tipo de cooperativas en el mundo: 100 millones

Porcentaje de la población que a finales de 1993 estaba asociada a las entidades de ahorro y crédito afiliadas al Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito (WOCCU): República Dominicana: 100, Irlanda: 44, Estados Unidos: 36, Canadá: 22, donde el Movimiento Desjardins cuenta con más de 4 millones de socios.

Número de personas que organizaciones sin fines de lucro empleaban de tiempo completo en 1990 en Alemania, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido, Suecia y Hungría: 12 millones, aproximadamente un 3.4 por ciento del empleo total.

África

Lugar que ocupan las cooperativas en varios países africanos por creación de empleos, sólo superadas por el sector público: segundo

Número de personas que emplean las cooperativas agrícolas en Sudáfrica: cerca de 100 mil.

Importancia de la producción de las cooperativas agrícolas productoras de frutas y verduras con destino al mercado nacional en Burkina Faso: la mayor.

Porcentaje de la responsabilidad de las cooperativas en la producción de algodón en Cote d'Ivoire: 77

Porcentaje en cuanto al manejo del algodón y café de las cooperativas en Kenia: 10 y 52 respectivamente.

nomía ya nos ocupamos de todas las cosas. La consecuencia es que queda al margen la cuestión humana, que es un tema que se nos hace pesado, porque se refiere a la conciencia y al sentido de las cosas. La verdadera cuestión consiste en avanzar hacia sociedades del bienestar, dándoles un sentido más marcado en el que las personas vivan digna y conscientemente esta aventura humana prodigiosa que nos permite ser conscientes y participar de la aventura del Universo. Esta es la cuestión del Ser: que cuando las cuestiones de subsistencia estén garantizadas, el tema central sea el Ser, y ésta es más una cuestión de sociedad que una cuestión de Estado.

No podemos seguir pensando en un concepto de riqueza surgido en condiciones históricas y económicas que nada tienen que ver con el desarrollo de nuestra sociedad, un concepto que abandona otros elementos imprescindibles para que las personas sean más felices, más personas, para que la sociedad sea más de todos.



Socio trabajador de la cooperativa de sillar "Las Hormigas" / Francisco Bojórquez

¿Y el empleo....?

El empleo y riqueza son dos columnas sustentadoras del Estado del Bienestar. Hasta ahora el empleo y la riqueza se insertaban en las relaciones industriales creadas por una sociedad empeñada, y necesitada, de generar desarrollo económico. Siendo éste considerado desde los valores productivos, donde se sustentaban los flujos económicos.

En el caso del empleo, esta concepción también ha hecho daño y distorsionado las cosas. Lo productivo como valor dominante constituía al empleo como factor de producción. Por tanto, las personas eran recursos productivos. Incluso su selección para un trabajo era diseñada desde la óptica de adaptación al puesto pensando en la mejor productividad.

Ello aporta, como conclusión natural del mercado, la exclusión. Aquellas personas que no se adecuaban al perfil previamente diseñado, no siempre desde la capacidad profesional sino desde criterios tan ajenos como la imagen o la figura externa, eran excluidas del mercado laboral. Y lo excluido era de difícil reubicación. O eran excluidas o ni siquiera eran admitidas como candidatas. Pienso en las personas con discapacidad, en los que tienen problemas de autonomía personal, en parados de larga duración o en quienes han pasado por procesos de exclusión social, quizá porque el mercado les expulsó del puesto de trabajo.

Las políticas comienzan a mejorar cuando los ciudadanos se deciden a actuar. Si queremos cambiar los comportamientos, hay que informar correctamente a los ciudadanos y darles las competencias necesarias.

Un mercado que sigue queriendo puestos de trabajo más como componentes de la fuerza productiva que como elemento básico y constitutivo de la sociedad, por tanto, de la democracia. La exclusión del mercado laboral destruye la capacidad cívica de las personas y ésta, la normalidad democrática. Sin empleo difícilmente se puede construir una sociedad de todos y para todos. La mayor cohesión y educación, así como las políticas sociales, contribuyen al progreso económico y al bienestar.

¿Y qué significa el empleo de la economía social en toda la población ocupada?

El Consejo Económico y Social de Europa dice que en la Unión Europea (UE) cada vez es mayor la importancia social y económica de las empresas y organizaciones de la economía social (EES): con alrededor de nueve millones de trabajadores en equivalente a tiempo completo, representan un 7,9% del empleo asalariado civil. Además, engloban una proporción considerable de la sociedad civil, puesto que se considera que forma parte de ella más del 25% de los ciudadanos de la UE, en calidad de productores, consumidores, ahorradores, habitantes de una vivienda, asegurados, estudiantes, voluntarios, etcétera. Las EES se desarrollan esencialmente en determinados sectores como la sanidad, el medio ambiente, los servicios sociales y la educación.

Desempeñan un papel fundamental en la creación de capital social, la capacidad de emplear a personas desfavorecidas, el bienestar social, la revitalización de las economías locales y la modernización de los modelos locales de gestión. Asimismo, han establecido sistemas de balance societal para evaluar su impacto social y medioambiental. En España, según los datos publicados recientemente por CEPES, este tipo de empresas representan el 8% del PIB, el 14% de la población ocupada y un 25% de la población española tienen relación con alguna de estas organizaciones. Se está dibujando con estos elementos un nuevo modelo de ser empresa, distinta de la tradicional, cuyos resultados y consecuencias sociales serán, evidentemente, distintos a los rasgos descritos.

Son empresas que se apoyan en las personas, son de propiedad colectiva, por lo que todos sus socios (sus propietarios) se han de involucrar en las decisiones. Son "otra forma de hacer empresa y de generar riqueza" siempre colectiva; que se compromete con el territorio (una empresa de economía social nunca se deslocaliza) y su producción suele ser respetuosa con los clientes, los productores y con sus relaciones de contratación.

La Economía Social aporta empleos en condiciones de mejor calidad y estabilidad. Podríamos decir que estas empresas aportan diversos valores a las personas y a la sociedad por sus propias características, su propiedad colectiva, su gestión democrática y su generación de riqueza para todos. Podrían enumerarse las aportaciones al empleo en los siguientes temas:

Generación de valor añadido social. Lo que se concreta en la aportación a las personas y a la sociedad de:

- Una capacidad innata y progresiva de adecuación a las nuevas circunstancias y a la evolución de la sociedad.
- Un modo más social y humano de entender la economía, la gestión y el progreso.
- Una capacidad de emprender en sectores o espacios económicos poco atractivos para otro tipo de empresas, siempre empeñadas en maximizar el beneficio.
- Una ayuda para que emerjan economías informales y sumergidas, ayudando a que florezcan puestos de trabajos.
- Formación en la gestión y en la democracia. No en balde han recibido la calificación de escuelas de democracia económica. Cada uno de sus

Numeralia

Japón

Número de cooperativas obreras sindicales: 107
 Número de empleos que dan las cooperativas obreras sindicales: 6 mil
 Número de empleos de tiempo completo y parcial creados por el movimiento cooperativo en 1997: 58 mil y 95 mil, respectivamente.
 Porcentaje del arroz que manejan las cooperativas agrícolas de comercialización: 95
 Cooperativas de consumo:
 Número de socios: 14 millones
 Número de hogares a los que atienden: 9 millones
 Valor de la venta en 1966: 300 mil millones de yenes.

Cooperativas de pesca:

Número de cooperativas en 1994: 1,995
 Número de personas representadas: 350 mil
 Porcentaje de responsabilidad en el valor total de la producción de las pesquerías nacionales: casi 70

Filipinas

Porcentaje de contribución de las cooperativas al PIB en 1997: 16
 Corea del Sur
 Porcentaje de la agricultura comercializada a través de las cooperativas: 40

China

Número de cooperativas no gubernamentales que garantizan el suministro y la comercialización del 83 por ciento de todos los hogares rurales: 700 mil

socios ha de opinar sobre las variables estratégicas de la empresa, del mercado y de la competencia, pues la experiencia empresarial es de todos sus socios.

- Cohesión e inclusión social.

La economía social favorece la integración de todas las personas y reduce la exclusión social. Existen experiencias evidentes en este campo sin las que no sería fácil entender determinados sectores sociales, por ejemplo, el de la discapacidad. Se compromete con el entorno y con la comunidad donde reside, siendo una expresión de 'economía de la proximidad', contribuyendo así a la resolución real de los problemas sociales, territorializados:

- Se adaptan al modelo y necesidades locales, inventando experiencias productivas y empresariales que ni el inversor privado ni el público solucionan.
- Crea riqueza y ayuda a distribuir eficazmente la renta incrementando la equidad social.
- Desarrolla capital social incrementando las relaciones de confianza entre las personas:
- Crea empleo estable en mayor proporción que las empresas tradicionales, pues la experiencia empresarial de los socios que se deciden a abrir una empresa no lo hacen en condiciones de temporalidad.
- Suele ser, a veces, una experiencia que ayuda a reciclar a los trabajadores que, o fracasaron en el empresa tradicional, o cuya empresa fue la que fracasó, expulsándoles a la calle por las razones que sean.
- Genera cultura de participación, corresponsabilidad y riesgo compartido, imprescindible para el éxito de las políticas de rentas y crecimiento compartido. O lo que es lo mismo, ayuda a generar cultura ciudadana.
- Establece relaciones de confianza entre la personas
- Fomenta el espíritu emprendedor, activando las capacidades personales.

Estas empresas se apoyan en la capacidad emprendedora (individual y colectiva). Por lo que son escuelas de formación empresarial.

Es la consecuencia natural de ser una empresa propiedad de todos sus socios, que afecta por igual a todos, que traslada a todos por igual el fracaso o el éxito, según se haya sabido gestionar; en las que el riesgo compartido hace posible la experiencia empresarial (pues en solitario no hubiera sido posible). La nuclear separación de estas empresas de las tradicionales se basa en

que aquí una persona es un voto, lo que traslada una connotación de colectividad, de implicación, de creatividad... que no es capaz de trasladar la empresa de capital. "Una persona un voto" es un elemento dinamizador que, en sí mismo, se convierte en motor de desarrollo personal a través del puesto de trabajo.

Integración de la ética en la economía

Se necesitan políticas para un crecimiento sostenible, equitativo y democrático. Ésta es la razón del desarrollo. El desarrollo no consiste en ayudar a unos pocos individuos a enriquecerse o en crear un puñado de absurdas industrias protegidas que sólo benefician a la élite del país.

El desarrollo consiste en transformar las sociedades, mejorar la vida de los pobres, permitir que todos tengan la oportunidad de salir adelante y acceder a la salud y a la educación.

Lo cual comporta que los economistas deberían contribuir en la generación de una economía que enfrente las tremendas exclusiones actuales, como la pauperización de los niños (60% de los niños de América Latina son pobres), la destrucción de las familias por la pobreza y el desempleo (una de cada cinco en toda América Latina), la marginación de los jóvenes (su tasa de desocupación en esta región duplica el resto); igual que las que derivan de las discriminaciones del género, del maltrato a las edades mayores, a las minorías indígenas, a los discapacitados, a los excluidos...

Queremos una sociedad de todos, para todos sin exclusión, donde todas las personas tengan su espacio. El empleo es fuente de ciudadanía. El puesto de trabajo es base de la dignidad. Queremos una sociedad distinta de la que heredamos de la vieja cultura industrial. Donde lo productivo no sea el valor dominante, sino lo económico y lo social. La ética ha de volver a la gestión de las empresas, de la economía y de la sociedad. También a los Poderes públicos. En ello la Economía Social tiene muchas cosas que decir, porque ya las hace, porque son sus valores. La Responsabilidad Social, concepto emergente hoy, no es nada más que hacer que las cosas sean como siempre debieron ser. ☐

Hacia una economía solidaria

Alfonso Vietmeier

CONPASOS (Consultorías Pastorales y Sociales).

Integrante de diferentes espacios e instancias de Economía Solidaria.

1.- La economía marca a todo

Nuestra vida cotidiana está marcada profundamente por lo que se llama "la economía", y esto desde el nacimiento: el embarazo y el parto ya tienen un costo significativo; hasta la muerte que cuesta, también en términos económicos). Y durante casi toda la vida trabajamos, desde temprano hasta la noche, para mantenernos: necesitamos comida, techo, ropa, luz, gas, transporte, y nos permitimos algunos "extras" como ir al cine, a una fiesta o a un partido de fútbol. Todo cuesta dinero y nos movemos y empeñamos para poder costearlo y alcanzar, por lo menos, algo de vida digna. Esto implica sudor, luchas interminables, anhelos y preocupaciones, fracasos y avances. A su vez, nos cobran impuestos, directos e indirectos; esto para costear los servicios públicos, desde la policía y el ejército hasta las calles y carreteras y, sin olvidar, todo el conjunto de gastos de los funcionarios públicos (legisladores, jueces, ejecutivos, desde lo municipal hasta lo federal). Estar "en sociedad" cuesta y mucho. Estamos inmersos, querámoslo o no, en "lo económico". Esta "economía familiar" está marcada por los diferentes niveles y ámbitos de estructuración del "sistema económico" (local, regional, nacional e internacional).

Por un lado, tenemos ahí el gran "sector de economía privada", desde las "micro, pequeñas y medianas empresas" (MIPYMES) hasta las grandes empresas, sus consorcios y grupos empresariales que, a su vez, cuentan con sus órganos de representación para la interlocución y presión política, las respectivas "cámaras" (Canacinttra, Coparmex, etc.) y el "Consejo Coordinador Empresarial" (CCE). De suma importancia para todo el sistema económico son las finanzas; el sistema financiero tiene su estructura bancaria totalmente privatizada en México y hasta el 80% en manos de consorcios internacionales. Este sector, aunque numéricamente minoritario, es de peso por su impacto económico y político. La característica fundamental de esta economía privada es su forma organizativa centrada en la acumulación de capital, es decir, de la propiedad privada sobre las acciones, que se cotizan en

las Bolsas de Valores. Vale la pregunta ¿cuáles valores? ¿No hay otros valores que el resultado de especulaciones financieras bursátiles?

En el sistema económico, por otro lado, tenemos el sector de economía pública, o mejor dicho, las empresas en manos del Estado (como PEMEX y la CFE) y las obras públicas. Estamos en un sistema mixto y la tendencia va hacia una todavía mayor privatización y hacia licitaciones de obras públicas que favorecen a la iniciativa privada. Domina cada vez más el gran capital que dicta en los hechos las reglas -el marco legal- del "juego económico", por ejemplo, del sistema fiscal: lo que el Estado cobra como impuestos a las actividades empresariales. Por eso, la política económica y quiénes dominan esta política, es algo fundamental para el desarrollo integral de una nación como la nuestra. No debemos olvidar que nuestro sistema económico mexicano ya es transnacional. Perdimos desde tiempo la soberanía nacional en asuntos macroeconómicos: estamos amarrados por contratos internacionales como el TLC y por la vinculación con instancias mundiales como el FMI, BM, BID, OMC.

En este contexto queda como "patito feo" el gran sector social, que abarca la gran mayoría de la población y su economía popular que significa el sostén real, laboral y financieramente, de millones de familias. Este sector se encuentra sumamente atomizado por un sinnúmero de "changarros" u otras formas de autoempleo; por una larga historia de atención clientelar; por muchos programas gubernamentales usados con fines políticos, y por marcos legales que encuadran a la clientela, sin facilitar una interacción entre productores y consumidores, entre cajas de ahorro y crédito y de comercializadores en la misma región. En realidad, en este sector popular encontramos una lucha de todos contra todos para salir adelante, en lugar de organizarse solidariamente para crecer juntos y de cara a una transformación del conjunto anterior (sector público y privado). Por eso urge una sinergia interorganizacional de este sector social; para que sea un sujeto colectivo-solidario con el propósito de "otra economía posible para otra sociedad deseable".

2.- La ética económica: optar por lo solidario

El actual sistema económico no es neutral, está ordenado por reglas científicamente comprobadas y sin alternativas en su lógica. Exactamente esto nos quiere transmitir el actual pensamiento económico hegemónico de tinte dogmático neoliberal que controla los procesos macroeconómicos. Sin embargo, sí hay alternativas; y si hablamos de alternativas, hay que discernir entre diferentes caminos. Esta es una tarea ética porque debemos ponderar disyuntivas y valores por priorizar. Una pregunta clave es si estamos en lo económico como víctimas, o bien organizándonos como sujetos colectivos. Para decirlo de otro manera: ¿queremos ganarnos la vida cada uno por sí sólo y contra los demás (todos contra todos, produciendo siempre nuevas víctimas y esto de manera sistémica), o bien, actuamos económicamente, y más allá de lo puro económico, de manera solidaria y ganamos así todos juntos?



Taller participación ciudadana / Miguel Rosales

Todo lo que tiene que ver con lo económico podemos colocarlo en esta disyuntiva. Lo que producimos y/o ofrecemos como servicios -trabajo- y lo que gastamos, desde salud y educación hasta la gran variedad de consumo incluyendo el posconsumo, la basura -comercialización-consumo- y como lo financiamos (capital-sistema financiero); ¿se realiza sólo de manera individual (iniciativa privada) o bien, se organiza de manera comunitaria, colectiva, mutualista, solidaria? Y esto a nivel micro-económico con énfasis en el bienestar familiar-comunitario y de desarrollo local; pero también a niveles mediano y grande, en sinergia-organización nacional e internacional. Y, por fin, todo esto también como la exigencia de una política económica que asume esta opción como orientación central para el fomento de políticas públicas, enfocadas exactamente a lo anterior.

Si desciframos así el reto, podemos ubicar a la Economía Social y Solidaria, también llamada-Socioeconomía Solidaria, o bien y simplemente Economía Solidaria (EcoSol); que se manifiesta cada vez más como un fenómeno dinámico capaz de generar esperanza en nuestro país, en América Latina y el Caribe y en todo nuestro planeta. Percibirlo así, en su trascendencia, es de suma importancia en estos tiempos caóticos donde "la aplicación de teorías económicas equivocadas ha sido para muchas personas la pobreza y, para muchos países, el caos social y político" (Joseph Stiglitz, Premio Nóbel de Economía) y demuestra con creciente claridad que la actual economía hegemónica ha sido incapaz de crear las fuentes de trabajo que se necesitan; de generar un bienestar real para todas las familias, y de construir un mundo con vida digna y sostenible en el cual todas y todos quepamos y que no abandone en la pobreza a ningún ser humano.

Por lo anterior, crece mundialmente un ambiente de búsqueda de alternativas y nuevos modelos que encuentran en la EcoSol una lógica catalizadora de muchas de estas inquietudes y una práctica viable y probada en múltiples expresiones concretas (otra cultura cotidiana: la solidaria).

Estamos más allá de la necesaria e importante protesta contra la hegemonía económica de tinte neoliberal. Contamos con propuestas, con alternativas y, sobre todo, con una praxis amplia y creciente de "lo solidario en lo económico".

3.- Retos de la economía

Aunque ya sería mucho poder aterrizar en esta opción por lo solidario en la economía, nos hace falta todavía discernir sobre la visión que tenemos en lo económico. ¿A qué apuntamos si queremos fomentar una economía solidaria? ¿A que todos los pobres del mundo se hagan ricos, según el "american way of life"? Un mundo así no es viable. Para profundizar en esto, nos ayuda discernir cuatro economías (según una propuesta del Frey Beto, Brasil):

1. La hegemónica "Economía de Superfluidad". Es orquestada por el poderoso engranaje publicitario y favorecida por el acelerado avance tecnológico. "La publicidad invade nuestro universo psíquico, que llega a invertir la relación persona-mercancía, que realizada por una marca, pasa a darle valor a su comprador". Esta es la parte visible en la TV de la actual y hegemónica economía neoliberal, con sus consecuencias en el comportamiento cotidiano.

Ahí, el campo de batalla es primordialmente cultural-educativo: no caer en el consumismo, educando para un consumo solidario; y, a su vez, de agenda ciudadana para los MCS: reglas de protección de niños y jóvenes contra chantajes afectivos; y para ampliar las facultades de la Procuraduría Federal del Consumidor.

2. Este enfoque económico agrava significativamente el problema de la "Economía de Carencias". La gran mayoría de la gente necesita sobrevivir y no puede vivir con algo de dignidad. "En 1960 había en el mundo 1 rico por cada 30 pobres; hoy la proporción es de 1 a 80. Millones de personas sobreviven en función de sus necesidades básicas inmediatas: acceso a lo mínimo de alimentos, de agua, de salud, de vivienda. Tienen suerte cuando encuentran empleo y educación. Es un pueblo condenado al éxodo, a la diáspora, emigrando de una región a otra, llevando consigo todas sus pertenencias".

Ahí, el "campo de batalla" es la autoorganización solidaria de la economía popular, impulsando circuitos económicos, incluyendo sistemas de ahorro y crédito y de comercialización-abasto.

3. Obviamente atrás está un serio problema estructural que se expresa en la "Economía de Opulencia", al alcance de un pequeño grupo de privilegiados, la oligarquía económico-política transnacional. "Fetichiza la mercancía, idolatra el mercado, pone el dinero en el lugar de Dios. Y controla el juego de poder en este mundo en que

la política es siempre dirigida por la economía". Ahí, el campo de batalla es sobre todo civil-político: la construcción de políticas económicas con justicia social y con opción preferencial por las víctimas. Incluye la capacidad de crear alianzas intersectoriales, con franjas solidarias en instituciones académicas, eclesiales, empresariales, etcétera.

4. Frente a estas tres asimetrías o bien desórdenes, habrá que apuntar a una "Economía de Suficiencia". Esa economía asegura a cada ciudadano los derechos básicos: alimentación, salud y educación; vivienda, trabajo, transporte, cultura, información y diversión. Se sustenta en dar vida real a los "Derechos Humanos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales" (DESCA).

Ahí, el campo de batalla es, en lo interno, una economía solidaria que esté, en lo posible, al propio alcance: creación de una cultura cotidiana de suficiencia gozosa y solidaria; articulación de una canasta básica con los productos y servicios de primera necesidad; organización de abasto solidario de cercanía, con tiendas y puntos de venta, y con sistemas de ahorro y crédito solidarios incluyendo la de dinero social.



Miguel Rosales

Esta economía de suficiencia debería de servir de parámetro y norma para el desarrollo integral y sustentable, desde lo familiar-comunitario y local hasta lo regional, estatal e internacional. En su esencia es un cambio de paradigma en el manejo de lo económico en todos los niveles.

Debemos desconectarnos mentalmente y en la vivencia cotidiana de la lógica hegemónica de los anhelos consumistas del mundo neoliberal y crear en lo real, en la praxis cotidiana, una ética-áscesis de suficiencia gozosa. Esto no lo logramos aisladamente, sino que debemos reconectarnos con gente afín y por medio de organizaciones solidarias en una gran variedad de expresiones. Ahí tenemos el tejido social por defender y/o (re)construir. Esta es una tarea de educación encarnada. Por este reto pueden converger organizaciones de economía solidaria con CEBs; movimientos de protección ambiental; salud alternativa; educación popular; iniciativas civiles rurales y urbanas, etcétera.

4.- Lo solidario en sus diferentes dimensiones

Con esta visión diferenciada en mente, la promoción de una economía solidaria debe describir lo solidario en sus diferentes dimensiones o niveles, para no quedarse cortos en la proyección estratégica. Se pueden distinguir cinco dimensiones de lo solidario:

1. Lo solidario como cultura cotidiana. Lo encontramos en la práctica de personas y familias, entre vecinos de la misma comunidad o barrio-colonia, en organizaciones e instituciones. Tiene que ver con la vivencia de la gratitud y la celebración de la vida plena, con hábitos de consumo ético-responsable incluyendo el pos-consumo -basura reciclable-, con la ayuda mutua y el tejido social. Es una tarea educativa permanente en un contexto anti-solidario creciente.

2. Lo solidario entre personas y/o familias con fines socioeconómicos que conforman un colectivo -grupo u organización. Lo encontramos en muchas expresiones organizativas informales, en microempresas o empresas sociales y, sobre todo, en cooperativas u otras formas legales. Es una tarea de fomento, de organicidad e incluye la creación de novedosas formas de impulsar y acompañar esta tarea por medio de agencias de desarrollo local (ADL), incubadoras de empresas solidarias, de desarrollo de capacidades gerenciales y de calidad de los productos.

3. Lo solidario entre organizaciones para relacionarse en cadenas productivas y circuitos económicos solidarios. Normalmente se expresan en torno a productos y/o territorios específicos y tienen formas de redes, comercializadoras y federaciones. Así se llega a conformar un sector solidario más amplio en la economía. Se deben construir polos y/o coordinadoras micro- o regionales y consejos estatales.

4. Lo solidario de la sociedad con los sectores empobrecidos, marginados y excluidos. Esto se expresa sobre todo en políticas gubernamentales con programas que favorecen exactamente la finalidad anterior. También se ubican aquí la responsabilidad social empresarial, fundaciones u otras obras filantrópicas. Ahí encontramos las bases y relaciones para crear redes de apoyos solidarios intersectoriales, la conformación de consejos sociales y económicos considerando los diferentes niveles de Gobierno (comunidades, municipios, estados, federación) y la elaboración y ejecución de políticas realmente públicas, más allá de programas gubernamentales.

5. Lo solidario con las futuras generaciones, que se expresa en la sustentabilidad de un desarrollo integral con su dimensión ecológica, pero también social y culturalmente sostenibles. Se trata del fomento de una agro-ecología con sistemas de abasto y consumo solidarios y, a su vez, respaldado por marcos legales adecuados.

A su vez, hay que insistir en la priorización de fuentes de trabajo y valoración del capital social por encima de la acumulación de excedentes financieros. Ahí encontramos el campo de la construcción ética del presente y futuro que se sostiene en la diversidad enriquecedora de múltiples ecosistemas y sociedades-culturales en congruencia con lo que el medio ambiente permite. En este sentido habrá que superar lógicas de monoculturas dominantes y llegar a una pluralidad de diversas economías solidarias, según las respectivas bases ecológicas-económicas y socioculturales.

Colofón

Estas indicaciones sobre lo ético en la economía, la visión de una economía de suficiencia y estas dimensiones de lo solidario hacen obvio que una economía solidaria no es otro sector más de la economía, sino un enfoque transversal que incluye iniciativas solidarias en todos los sectores de la economía. Las organizaciones de economía solidaria, avanzando en la creación de sinergias interorganizacionales, deben y pueden ser sujeto y principal agente para una transformación social, económica, política y cultural de nuestra realidad local, regional, nacional e internacional.

Las y los cristianos y las iglesias mismas tienen aquí un campo de prueba: ¿De qué lado estamos, de Dios o del Mamón -el dios-dinero? y ¿Cuál es nuestra praxis? ☞

Construcción de redes en la economía solidaria

Entrevista a Jorge Santiago Santiago

Integrante del equipo Desarrollo Económico y Social de los Mexicanos Indígenas (DESMI), con más de 30 años de experiencia de trabajo de Economía Solidaria en las comunidades indígenas de Chiapas

La entrevista fue publicada originalmente en la revista francesa *Chimères* (No. 60; primavera 2006). Fue realizada el 29 de noviembre del 2005 por Antonio Soriano y Laure de Saint Phalle y la traducción al español estuvo a cargo de Laure de Saint Phalle. El texto original fue editado para su publicación en español para la revista *Christus* con permiso de los editores.

Chimères: ¿Qué es la Economía Solidaria?

El elemento fundamental de la Economía Solidaria es la construcción de una alternativa económica a la situación de pobreza y marginación de los pueblos.

Existe un modelo capitalista en su fase neoliberal, que está produciendo marginación, en base al sistema mismo de acumulación de riqueza.

Es entonces cuando la propuesta de la Economía Solidaria nace como una posibilidad de lograr la construcción de un modelo alternativo al modelo neoliberal. Esto se da por medio de la reflexión y análisis de la práctica social. Es la construcción de elementos de la gente que se reúne en grupos, colectivos, cooperativas, para plantear soluciones comunes a las situaciones de salud, vivienda, alimentación, etcétera.

Los pueblos del Tercer Mundo como los de África, Asia y América Latina, y los pueblos de Europa, Estados Unidos y Canadá empezaron con la propuesta, desde la década de 1940, cuando propusieron organizar la economía a nivel de colaboración mutua, de tal manera que en los últimos años, de la década de 1980 para acá, se empieza a tener más claro que no es posible el desarrollo si no hay autogestión; que no es posible el desarrollo si no es sostenible y que no es posible el desarrollo si no tiene sustentabilidad.

¿Qué quiere decir esto? Que se tiene que partir de los sujetos sociales organizados, claros en el hecho de que lo que se requiere es la construcción de alternativas, partiendo de lo local a lo regional, a lo nacional, a lo internacional. Con la conciencia de que la problemática local tiene

que ver con el dominio global que establecen los grupos de poder organizados en el exclusivo Grupo de los Ocho (G-8), que tiene que ver con el reparto y el control total de los recursos estratégicos en el mundo.

Los pobres desde la década de 1980, han tomado la conciencia de la crisis económica que viven y que a pesar de todas las luchas organizadas que han emprendido se ha hecho más distante la brecha entre los que tienen y los que no tienen. Esto los ha puesto a pensar que la posibilidad de cambio de esta situación será la construcción del modelo alternativo, a partir de la recuperación de la experiencia de la autogestión, de la autodeterminación de los pueblos, de la capacidad del derecho y sobre todo de la eficacia en la construcción de un modelo alternativo en términos de producción, comercialización, servicios y consumo.

Lo fundamental del desarrollo es la sustentabilidad porque tiene que basarse no en el uso de todos los recursos sino en los recursos que la gente ha generado, construido por sí misma. ¿Cómo se hace esto? Pues se hace por medio de tecnologías que acumulan recursos como la biotecnología, los abonos orgánicos, la recuperación y defensa de los suelos, la planificación, considerando la diversidad o todas las posibilidades de juntar elementos que se sostienen por sí mismos para lograr salir del monocultivo y crear condiciones para cultivos polivalentes.

Todo esto nos hace tomar conciencia de que la realidad tiene un sentido de pluralidad.

Esta capacidad de ir creando recursos también implica lo cultural y esta cultura es la construcción a partir de los saberes que existen en el mundo y que tienen una historia que ha resistido a los embates de destrucción y que están presentes como muestra de la resistencia de los pueblos. El conocimiento de cómo conservar las semillas naturales, cómo conservar el conocimiento genético en relación a los animales, a las plantas, a la salud; el descubrimiento de códigos diferentes en la medida que la gente vive formas

diferentes de construcción de sociedad, elementos que vienen con lo organizativo, lo político, y cuando se empieza a entender todo esto con minuciosidad se da uno cuenta que en la base de toda la resistencia de los pueblos en el mundo está un modelo diferente y que al fortalecer esa base es cuando se empieza a construir la posibilidad de otro mundo posible.

Otro mundo que también se establece como otra economía posible y cuando se llega a este nivel se empieza a hablar de valores de cooperación, solidaridad, intercambio, los que van más allá del dinero, de la mercancía. Se puede entonces considerar la noción del Don que viene con Marcel Maus; es decir, que las sociedades se construyen a partir del don, a partir del intercambio, a partir de la búsqueda de la ética, de comportamientos fundamentales del ser humano, tomando como central a la persona y no a la mercancía ni al dinero.

Cuando comienza a existir lo anterior empieza a germinar lo que llamamos Economía Solidaria. Al llamarla así se le da una superación en relación a los modelos anteriores, que eran solamente construcciones sociales de cooperación, mutualidades que todavía existen y que todavía son la base de muchas cosas, pero que no tenían la conciencia de la construcción de otro modelo. Tenían la conciencia solamente de la participación en el mismo modelo.

Economía Solidaria va a implicar otro modelo de sociedad. Cuando se descubre esta necesidad se piensa en cómo impulsarla. Porque no se puede decir que va a ser por una generación espontánea, sino su impulso es lo que ha generado el movimiento como la Red de Intercambio para Fortalecer los Procesos de Economía Solidaria que se reunieron en Lima, Perú, en 1997; después en el 2001 se reunieron en Québec, Canadá y en Senegal en el 2005, y una cuarta reunión en Bélgica, anunciada en la declaración de Dakar, Senegal, para el 2007, en una red llamada Norte-Sur, que constituye una primera forma de juntarse entre dos posibilidades que son norte y sur en el mismo sistema y que se reúnen para promover este tipo de economía pero que de alguna manera las convocatorias son ahora especialmente para ir afinando el concepto.

No es para decir ya está la Economía Solidaria, no, es para ir la construyendo. Algunos descubren que en su práctica, sin saberlo, ya estaban haciendo Economía Solidaria.

Otros reconocen que si no hay objetivos políticos de transformación de la realidad, si no se crea un contrapeso social, si no se refuerza la capacidad de negociación frente a las estructuras mundiales de control del comercio, de los fondos financieros como el Fondo Monetario Internacional (FMI), como el Banco Mundial (BM), como la Organización Mundial del Comercio (OMC), para dar una respuesta a los intereses de nuestros

Numeralia

Unión Europea

Número de trabajadores de tiempo completo que laboran en empresas y organizaciones de la economía social: alrededor de 9 millones.

Porcentaje del empleo asalariado civil de las empresas y organizaciones de la economía social: 7.9

Porcentaje de la ciudadanía que participa en alguna organización o empresa constituida en el marco de la economía social como productores, consumidores, ahorradores, habitantes de una vivienda, asegurados, estudiantes, voluntarios, etcétera: más de 30.

Valor de las ventas del comercio justo en Europa, sea a través de supermercados o de las propias cadenas de venta del movimiento: 260 millones de euros.

El sector bancario sigue siendo el sector cooperativo que cuenta con más socios:

Número de empleos creados por instituciones cooperativas de ahorro y crédito: 425 mil.

Número de socios con que contaba en 1993 el sector cooperativo: 28.7 millones.

El sector agrícola cuenta con más cooperativas:

Número de empleados con que cuentan el Comité General de Cooperación Agrícola y la Unión de Grupos Independientes de Comerciantes Minoristas: 720 mil y 719 mil, respectivamente.

Número de cooperativas afiliadas y número de trabajadores del Comité Europeo de Cooperativas de Habitación: 50 mil y cerca de un millón, respectivamente.

Comunidad Europea de Cooperativas de Consumo

Número de cooperativas asociadas: 2,556

Número de socios: 21'367,000

Número de empleados: 359 mil.

Facturación colectiva en 1992: 46 mil millones de dólares.

Asociación Europea de Comercio Justo (EFTA):

Número de organizaciones de productores de las que importa productos: 800

Número de países del sur: 45

Número de familias: 800 mil

Número de personas directamente beneficiadas de países en desarrollo: 5 millones.

Porcentaje de la población, comprendida entre los 15 y 60 años, asociada a las cooperativas en Europa Central y Oriental: 39.3

pueblos como la defensa de la agricultura local, la desigual comercialización mundial, la sobreproducción de algunos países que acaba con los agricultores locales y si no logran quitar el hecho de que los países ricos sigan produciendo más pero con ventajas en los subsidios y si no pueden crear nuevas leyes internacionales, se puede decir que a pesar de ser una Economía Solidaria, puede quedar también en una economía marginal.

La respuesta a lo anterior está en la posibilidad de construir redes, porque la base de la concepción de la Economía Solidaria está en el concepto de redes.

Chimères: ¿Cómo se estructura una red, cómo se incorpora una organización productiva que quiere formar parte de ella?

El concepto de red es nuevo y se construye con distintas interrelaciones. Es un poco como la imagen de lo que es una red de pescadores, que son líneas que se entrecruzan y concentran distintas fuerzas. Y las fuerzas de la red son de los dos lados. Unas y otras se sostienen y el conjunto sostiene al conjunto y no existe un punto central, sino que la fuerza está distribuida en la totalidad, y la totalidad es la que hace posible la acción. Es decir, tienes en la red la posibilidad de una construcción global y sin necesariamente tener todos los elementos dentro de la red. Lo negativo y lo positivo, lo particular y lo global, también son elementos importantes.

La construcción de redes implica fundamentalmente la participación dentro de un conjunto. Y no es la búsqueda de una sola dirección sino la búsqueda de un conjunto de fuerzas constituidas como fuerza por sí misma. Es decir, la participación es a partir de una organización propia y con una identidad propia. Y aunque tiene el elemento de la idea de la red en términos de los pescadores también tiene el elemento de la red en términos de conjunto de relaciones plurales, porque pueden ser distintas identidades, distintas intensidades.

Establecer este concepto viene a mostrar la posibilidad de crecer. ¿Cómo creces? Creces por la necesidad que tienes de tener cada vez mas fuerza. Entonces, no se trata de la exclusión de los demás sino de la integración de los demás.



Empresa Decora y construye, Proceso de cortado / Miguel Rosales

El hecho real es que los que tienen las intencionalidades de crear redes, crean estructuras, organizaciones mundiales y procesos alternativos. Hay redes que se construyen para la solidaridad internacional de un pueblo.

Vamos a poner, por ejemplo, lo que pasa en Chiapas. El surgimiento del EZLN crea condiciones para que en el mundo existan vínculos de solidaridad y entonces se crean redes de solidaridad. Quienes van a buscar la construcción de esa red van a ser los interesados en que exista esta solidaridad. Los que están construyendo redes en relación a la Economía Solidaria son las organizaciones que han luchado por muchos años para resolver el problema del hambre, de los alimentos, del micro-financiamiento, de la migración, de la salud, del sida, por los derechos humanos, los derechos de las mujeres, niños, inválidos, refugiados, contra el maltrato hacia las mujeres, por establecer procesos de paz, para apoyar a los damnificados del tsunami, para los damnificados de la tierra, de los terremotos, para los que están en favor de las luchas de liberación, para los que han creado condiciones para el respeto al medio ambiente, al clima, etcétera, creando esas redes, esa fuerza, estableciendo condiciones de impacto para que no sucedan estas cosas.

Estas organizaciones descubrieron que la forma para avanzar es la construcción de redes, y básicamente en esto de la Economía Solidaria se ve la necesidad de trabajar para ir uniendo las experiencias de todos y todas.

Ahora las prioridades y posibilidades son globales y se le nombra Globalización de la Esperanza.

Esta convicción ha dado la idea de gastar recursos para crear un movimiento mundial de propuestas alternativas. Un ejemplo de esto son los foros sociales mundiales, organizados en Brasil, India, Pakistán, África y Venezuela. Esta posibilidad tiene toda la energía de crear condiciones de interrelación y que se vayan uniendo los distintos procesos y se vaya consolidando la participación y que crezca de lo local, a lo regional, a lo nacional, a lo internacional; que se pueda hablar de redes intercontinentales que es lo que está pasando desde hace ocho años en Lima y en Quebec y luego en Senegal. El esfuerzo de la gente allí es tratar de decir lo importante que es avanzar en la construcción de redes intercontinentales.

Estos encuentros son desde y para la sociedad civil y en función de una incidencia en políticas públicas o incidencia en el diálogo con los gobiernos para lograr que actúen de acuerdo a los intereses de la sociedad. De alguna manera se convoca a los gobiernos para que apoyen, pero no se está convocando a los gobiernos para que participen con sus propuestas. En ese diálogo que establece la sociedad civil con los gobiernos se está pidiendo no su contribución en términos de desarrollo, de asistencia social, sino en términos de que los gobiernos tengan la capacidad de defender los intereses nacionales frente a los transnacionales.

Otro punto importante es que la integración sea a partir de la práctica y experiencia del trabajo local. El objetivo es fortalecer la lucha de

los pueblos, las estructuras locales, las formas de organización de cada entidad. Que surja la organización desde nosotros y que responda a nuestras necesidades. Esto es lo que se está inventando. Es el proceso de construcción en la medida en que seamos nosotros como sujetos, si no, podría crearse de nuevo una super estructura de intereses de organismos e instituciones que se pronuncian a nivel mundial pero no representan nada.

El reto es que la participación en estos eventos o en estas movilizaciones sea de quienes tienen raíces y tengan la experiencia de un conjunto de raíces diferentes. Que no se busque la homogenización del mundo en términos de globalización, ahora tenemos un solo mundo porque lo controla una sola nación. Que el resultado último sea la capacidad de cada pueblo y de cada organización de tener una vida digna, de tener sostenibilidad, de existir en el mundo con capacidad de dar, con capacidades de entregar recursos, de participar en la construcción y no de que hayan pueblos que reciben la colaboración y la ayuda como damnificados, como gente que solamente necesita del primer mundo para que le salve de su situación, sino más bien que se es parte del mundo y se tiene capacidades, inclusive ausentes, porque están negadas, porque no se ha considerado fundamental que la sabiduría de los pueblos sea parte del Patrimonio de la Humanidad.

Chimères: ¿En Europa existen y funcionan esas redes?

Desde la caída del Muro de Berlín, en 1989, se empieza a tener una preocupación en Europa debido a la integración del Este y también del entendimiento de lo que es el Este, de su historia e identidad. Existe una distancia en términos tecnológicos, de oportunidades, de capacitación, de empleo y también en que este desarrollo del socialismo en el Este, dejó muchos estragos en lo que sería la participación sobre todo de los jóvenes y de los agricultores. En realidad, Europa tiene retos muy importantes de frente a la Economía Solidaria con el desempleo, los sin techo, la salud y los ancianos.

Existen algunos organismos de solidaridad europeos que están volviendo los ojos a su país y considerando como necesaria la transformación de las relaciones locales para tener elementos para la construcción mundial y esta es la novedad que vienen a mostrar los participantes en



Cooperativista Empresa Integradora Fauna Solidaria / Miguel Rosales

estos encuentros intercontinentales. La necesidad de que sea a partir de una práctica y que la globalización del modelo capitalista en su fase neoliberal tiene también resultados negativos en los países considerados del primer mundo. No es solamente en los países del sur sino en Europa misma. Es el mismo modelo que genera polución y exclusión y que no tiene capacidad de resolver esos problemas que genera. Por eso cada vez hay más conciencia en el sur y en el norte de la necesidad del cambio. Los participantes en este proceso a nivel del norte son jóvenes que van teniendo la experiencia de que no tienen alternativa en el sistema. Son jóvenes que tienen capacidad de manejar el sistema desde lo tecnológico y lo entienden y se comunican y están al tanto de lo que sucede en otras partes del mundo y se involucran en una búsqueda común con pueblos muy lejanos. Están tratando de salir del mundo europeo, están diciendo que la vida está más allá del modelo y está más allá del espacio propio. ¿Por qué vivir en este sistema y pelear por tener un lugar cuando hay una inmensidad de posibilidades fuera del sistema? Esto es una ruptura.

Chimères: tú dijiste, al principio, que se crean las redes que apoyan a organizaciones que ya existen, europeas o canadienses o americanas. ¿No tienen miedo de que estas organizaciones vayan a inducir una idea europea u occidental en las redes?

El problema del control. Quienes están más interesados en la construcción de estas redes es porque también tienen la necesidad de crear alternativas, van a difundir un modelo de participación, que es un poco como crear el modelo de desarrollo. Van a contribuir al desarrollo de los pueblos pero no van a hacer asistencia social. Van a decir que los pueblos se organicen, que contribuyan, que les van a dar una parte de los recursos en forma de préstamos, de que ya no va a ser el asistencialismo social.

Entonces será como crear un tercer modelo. Ahora va a ser a nivel de redes, ya no a nivel de solamente personas o individuos o naciones. El punto de encuentro es que este proceso de construcción de redes a nivel local o a nivel de los países ya había nacido también, es decir, ya había una experiencia de construcción de relaciones a nivel de pueblos indígenas.

Existe otro elemento a nivel de toda la lucha agraria. El Movimiento de los Sin Tierra de Brasil. En África hay un movimiento que se llama Maemae, en función de la recuperación de las tierras, los suelos y la biotecnología. La lucha por la libertad, las identidades, el movimiento del EZLN dentro de un proceso de construcción de los derechos de los pueblos indígenas. Todo esto llega en un momento en que por un lado está surgiendo toda esa fuerza desde los pueblos y por otro las propuestas organizativas. Tenemos que crear la

Numeralia

Dinamarca

Porcentaje de control ejercido por las cooperativas en 1997

Porcentaje de control procesado de leche: 94

suministros agrícolas: 69

rastros de ganado: 66

Reino Unido

Número de empleos que las cooperativas generaron

tiempo completo: 113,400

Tiempo parcial: 71,600

En Estonia las cooperativas:

Número de tiendas que dirigen: 1,410

Número de restaurantes que dirigen: 402

Número de empleos que dan: 23 mil

República Checa

Número de personas empleadas por la Unión de Cooperativas y Sociedades Agrícolas en la República Checa en 1997: 92 mil

Suecia

Porcentaje del control del mercado de seguros domésticos y de vida y accidentes de la cooperativa sueca Folksam: 48.9 y 50 respectivamente

Alemania

Número de personas empleadas en 1996 por el movimiento cooperativo alemán: 502,700.

España

Número de sociedades limitadas que se constituyeron entre 1975 y 1985: 1,300.

Número de empleos: 50 mil.

Porcentaje del PIB que representan las empresas de la economía social: 8.

Porcentaje de la población ocupada: 14

Porcentaje de la población española que tiene relación con alguna de estas organizaciones: 25

Número de cooperativistas empleados por Mondragón en 1991, situada en el país Vasco: 22,800

Número de facturación anual: 23 mil millones de dólares

Número de empresas que agrupa el sector artesanal francés: 110 mil

Número de empleados: 180 mil.

Italia

Número de compañías italianas cuyo volumen oscilaba entre 20 y 100 trabajadores y que fueron transformadas por sus empleados en cooperativas entre 1975 y 1985: mil

posibilidad de que se dialogue y que no se enfoque a una lucha por el poder. ¿Qué racionalidad va a permanecer o cómo se va a sistematizar en última instancia todo esto?

Nos preguntaron sobre qué ganamos nosotros los del sur en participar en este proceso de redes, que viene como propuesta de las organizaciones del norte y yo invertí la pregunta: ¿y qué ganan los del norte si nosotros participamos? Es decir, es mutuo. No es sólo qué ganamos porque participamos sino que gana el norte si hay esta participación porque allí está la estrategia y también la posibilidad de que los países del sur consideremos nuestras propuestas en términos amplios de intercambio, de corresponsabilidad, y de no quedarse con la idea de que el norte financia y los del sur actúan, sino que es una construcción de recursos comunes y que sí se trata de la construcción en términos de redes, es sostenible en su totalidad y no la sostenibilidad en el norte y los beneficios al sur. Esto tiene que ver con el concepto mismo de desarrollo.



Cooperativa Carpintería San Ildefonso / Miguel Roxales

Los países del sur pueden participar con productos que estén bien pagados, que tengan precios justos y que se considere el valor del que tiene una materia prima, o las horas de trabajo dedicadas a la fabricación de los productos a nivel mundial, de lo que significa tener café, té, harina o azúcar, si hay una valoración en otros términos de lo que significa esto.

Existen suficientes recursos como para construir juntos alternativas a nivel mundial, que no se necesita este tipo de dependencia sino que se necesita más bien un reconocimiento. Y esto no está establecido. Y se puede decir que hay

racismo pero hay también sumisión. La gente actúa discriminando porque no valora su propia historia. Y hay también modelos de competitividad porque no hay aceptación de las limitaciones y riquezas propias. Entonces cuando los pueblos reconozcan que su propia identidad tiene un valor y que no está en competencia con el valor del otro es cuando podemos decir: "somos contribuyentes mutuos de algo común".

En Filipinas dijeron, necesitamos recursos ¿qué vamos a hacer? Un millón de personas pusieron poco dinero y crearon un capital inmenso que empezó a ser su capital. Con este ejercicio que están haciendo ya no necesitan el crédito del Banco Mundial porque tienen crédito propio.

Y hay también la experiencia de la creación de monedas propias que está creciendo porque la están basando en la confianza. Tú dices, creo en el euro porque creo que me van a dar de comer los cien euros que tengo. Y me entregan cien euros y creo en eso, tengo una confianza de que voy a poder pagar casa o lo que sea. La creación de confianza en otro instrumento como en este convenio que establecimos y se van estableciendo nuevas monedas que están fuera de la moneda oficial y que tienen valor en cuanto que la gente crea en eso. Esperamos que todos los sistemas de construcción de monedas alternativas creen una red de sostenimiento y una institución que les proteja.

Las monedas alternativas están caminando hacia la posibilidad de unirse a las distintas experiencias y hay experiencias muy importantes en China donde están proponiendo alternativas y una de ellas es la creación de su propia moneda. Y esto les va a dar fortaleza a sus movimientos, porque salirse del control del euro, del dólar, del yen, o salirse del control económico, y construir su propio sistema, esa es una fortaleza.

Desde la década de 1950 están los elementos de esta alternativa. No es algo nuevo. Apenas es el inicio de un proceso que va a llevar muchos años para que consolide un sistema diferente al que estamos viviendo y que es parecido al destino que no podemos evadir.

Chimères: ¿Qué van a hacer cuando el capitalismo se dé cuenta de que la Economía Solidaria va a ser muy peligrosa, no creen ustedes que va haber una lucha muy dura y cómo se están preparando para eso?

Desde el principio sabemos que se trata de una confrontación. Superar el miedo a quedarse sin patrón. En el momento en que lo haces, es el momento en que superas el mundo sin patrón, es cuando eres capaz de defenderte del patrón.

Chimères: ¿Para ustedes Comercio Justo pertenece a la Economía Solidaria o no tiene nada que ver?

La idea del Comercio Justo ha crecido, como una propuesta de intercambio a partir de la valoración de los procesos de producción, con las certificaciones de calidad y distribución justa de beneficios y una posibilidad de unir a los productores y consumidores.

Una certificación de comercio justo, cuesta mucho dinero. Entonces, las instituciones que se han colocado como certificadoras, están operando de una manera en que adquieren beneficios, ganancias especulativas y, que al actuar en los países del Norte también entran en la competencia en el mercado.

Chimères: Están en el sistema en cierta forma.

Logran establecer canales de comercialización pero dentro del sistema y el mismo sistema los ha recuperado. Ya está el café, la miel y textiles.

Un ejemplo del desarrollo unilateral, de una de las vías posibles de crear condiciones para relaciones de intercambio justo, pero tiene que superar el hecho del fortalecimiento de lo local, y de que haya una dimensión de la búsqueda de tener satisfacción a necesidades propias.

Resulta que el comercio justo está logrando tener mejores precios para productos de exportación de los pequeños productores pero que no han logrado organizarse para tener sus propios alimentos. En la misma región puede haber varias organizaciones que venden café en el mercado justo y entonces entra una competencia de los mismos productores para saber quién puede vender mejor.

A pesar de todo su proceso organizativo, les faltan elementos para tener una visión de sustentabilidad y del proceso a largo plazo e integral, y de crear también formas en las que no se repitan los esquemas de ganancia acumulativa. Algunas personas dentro de este proceso

están apuntalando más al Comercio Justo que a la Economía Solidaria. Pero los que están en la visión más global de Economía Solidaria también consideran que el Comercio Justo en sí no puede dar la alternativa del fortalecimiento de la identidad, del territorio, de los derechos. Y sobre todo que la trampa de la comercialización dentro del sistema siempre va a generar de alguna manera explotación.



Empresa Decora y construye. Preparación unidades básicas / Miguel Rosales

Los caficultores en Chiapas, están vendiendo el café en el mercado justo pero comprando maíz del Tratado de Libre Comercio, de Estados Unidos. En la práctica de mi trabajo en Chiapas, tenemos treinta y cinco años de estar tratando de buscar la organización al interior de las comunidades a partir de prácticas sociales, y cuando estamos discutiendo en encuentros sobre lo que sería una alternativa a la marginación, a la explotación, es cuando se empieza a dibujar lo que sería una Economía Solidaria.

Al trabajar en una comunidad y al decir "vamos a hacer economía solidaria" construimos una visión integral, de tal manera que pueda decirse que economía es comunicación, relaciones justas, derechos, vivienda, salud. ¿Y cuándo se ha visto que economía es salud? En realidad la salud es economía. Construir alternativas para estar sanos es economía porque no vas a sostener una estructura que solamente actúa mercantilizando la salud. Pero si construyes salud haces otro tipo de economía: Economía Solidaria. ☐

Las redes de colaboración solidarias

Euclides André Mance

que las acciones de carácter económico, político y cultural se realimentan subvirtiendo patrones y procesos hegemónicos mantenedores del capitalismo avanzando hacia la construcción de una globalización solidaria.

En esta segunda acepción y considerando su aspecto económico, se trata de una estrategia para enlazar empresas solidarias de producción, comercialización, financiamiento, consumidores y otras organizaciones populares (asociaciones, sindicatos, ONGs, etc.) en un movimiento de retroalimentación y crecimiento conjunto, auto-sustentable, antagónico al capitalismo.

Los criterios básicos de participación en esas redes son cuatro: a) que en las empresas no se dé ningún tipo de explotación del trabajo, opresión política ni dominio cultural; b) que se pretenda preservar el equilibrio ecológico de los ecosistemas (respetando sin embargo la transición de las empresas que aún no sean ecológicamente sustentables); c) reservar partes importantes del excedente para la expansión de la misma red; d) autodeterminación de los fines y autogestión de los medios en espíritu de cooperación y colaboración.

El objetivo básico de esas redes es remontar de manera solidaria y ecológica las cadenas de producción: a) produciendo en las redes todo lo que hasta ahora consumen de mercado capitalista: productos finales, insumos, servicios, etc.; b) corrigiendo los flujos de valores evitando retroalimentar la producción capitalista lo que ocurre cuando empresas solidarias compran bienes y servicios de empresas capitalistas; c) generando nuevos puestos de trabajo y distribuyendo la renta, como la organización de nuevas empresas económicas para satisfacer las demandas de las propias redes; d) garantizando las condiciones económicas para el ejercicio de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas. La reinversión colectiva de los excedentes posibilita reducir progresivamente la jornada de trabajo de todos, aumenta el tiempo libre para el buen vivir y mejorar el patrón de consumo de cada uno.

La noción de red es propia de la teoría de la complejidad, con rasgos que vienen de la cibernética, de la ecología y de otras elaboraciones sistemáticas de diferentes campos. La noción de red pone el énfasis en las relaciones entre diversidades que se integran, en los flujos de elementos que circulan en esas relaciones, en los lazos que potencian la sinergia colectiva, en el movimiento de autopoiesis en el que cada elemento concurre en la reproducción del otro, en la potencialidad de transformación de cada parte por su relación con las demás y en la transformación del conjunto por los flujos que circulan a través de toda la red. Así, la consistencia de cada miembro depende de cómo se integra en la red, de los flujos en que participa, de cómo recibe y colabora con los demás.

La noción de Red de Colaboración Solidaria en cuanto categoría analítica resulta de la reflexión sobre prácticas de actores sociales contemporáneos, comprendidas desde la teoría de la complejidad y de la filosofía de la liberación. En cuanto categoría estratégica es elemento central de la llamada revolución de las redes; en la



La viabilidad de esta alternativa postcapitalista depende de la difusión del consumo solidario, de las reinversiones colectivas de los excedentes y de la colaboración solidaria entre todos. En una red las organizaciones de consumo, comercio, producción y servicio se mantienen permanentemente conectadas en los flujos de materiales (productos, insumos, etc.) de información y de valor que circulan en la red.

Las propiedades básicas de esas redes son auto-posesión, intensidad, extensión, diversidad, integralidad, retroalimentación, flujo de valor, flujo de información, flujo de materiales y agregación.

La gestión de una red solidaria tiene que ser democrática puesto que la participación de los miembros es completamente libre respetando los contratos firmados entre los miembros.

Entre sus características están la des-centralización, la gestión participativa, la coordinación y la regionalización, que intentan asegurar la autodeterminación y la autogestión de cada organización y de la red como un todo.

En efecto, cuando se organizan redes locales de ese tipo atienden las demandas inmediatas de la población: trabajo, mejoría en el consumo, educación, reafirmación de la dignidad humana de las personas y de su derecho a bien vivir; al mismo tiempo que combaten las estructuras de opresión y dominación responsables de la pobreza y de la exclusión. Y comienzan a implantar un nuevo modo de producir, consumir y convivir en el que la solidaridad está en el núcleo de la vida.



Cooperativista decorando cerámica / Miguel Rosales

Las redes de colaboración solidaria por tanto: a) permiten aglutinar diversos actores sociales en un movimiento orgánico con fuerte potencial transformador. b) Atienden demandas inmediatas de esos actores de emplear su fuerza de trabajo y de satisfacer sus demandas de consumo; de afirmar su singularidad (p.e.: negra, femenina etc...) c) niegan las estructuras capitalistas de explotación del trabajo, de expropiación en el consumo y de dominación política y cultural. d) pasan a implementar una nueva forma postcapitalista de producir y consumir, de organizar la vida colectiva afirmando el derecho a la diferencia y a la singularidad de cada persona, promoviendo solidariamente las libertades públicas y privadas ejercidas éticamente.

En las últimas décadas surgieron en todo el mundo en los campos de la economía, de la política y de la cultura innumerables redes y organizaciones en la esfera de la sociedad civil en

Numeralia

Canadá

Número de personas que reúnen las cooperativas pesqueras: 10 mil
 Número de cooperativas pesqueras: 55
 Porcentaje de la producción nacional de pesca: 8
 Cantidad facturada: 190 millones de dólares.

Estados Unidos

Cooperativas agrícolas:
 Número de afiliadas: 44,260
 Porcentaje en relación al total de cooperativas: 42.6
 Número de socios: 14 millones.
 Número de empleados: 720 mil.
 Facturación anual en 1989: 150 mil millones de dólares.
 Porcentaje de su cuota en el mercado de bienes de producción: 55

Número de cooperativas incluidas en la lista Fortune 500 que enumera a las empresas de mayor volumen: 14
 Porcentaje de la población empleada en empresas de las que poseían por lo menos un 15 por ciento del capital: 30
 Número de empleos de mil empresas cooperativas: 100 mil
 Número de asalariados de mil empresas cooperativas: 12 millones
 Número de empleos suministrados por el sector cooperativo en 1995: más de 3 millones
 Número de líneas eléctricas que controlaban las cooperativas rurales de electricidad: más de la mitad
 Número de personas a las que suministraban energía eléctrica: a más de 25 millones
 Número de estados: 46

Mujeres otomis, fuerza de la Unión de cooperativas otomis de San Ildefonso



lucha por la promoción de las libertades públicas y privadas ejercidas éticamente y se constituyen embrionariamente en un sector público no estatal. Redes y organizaciones feministas, ecológicas, movimientos en el área de la educación, salud, habitación y muchos otros en el área de la economía solidaria y por la ética en la política para citar apenas algunos. Se van multiplicando y hacen surgir una nueva esfera de contrato social.

El avance de una nueva conciencia y de nuevas prácticas sobre las relaciones de género sobre el equilibrio de los ecosistemas y sobre la economía solidaria por ejemplo, no emerge en las esferas del mercado o del Estado. El consenso sobre esas nuevas prácticas ha sido construido en el interior de las redes en las que personas y organizaciones de diversas partes del mundo colaboran activamente entre sí proponiendo transformaciones del mercado y del Estado, de las diversas relaciones sociales y culturales, a partir de una defensa intransigente de la necesidad de que se garanticen universalmente las condiciones requeridas para el ejercicio ético de las libertades públicas y privadas.

Danza de la unión de cooperativas otomis de San Ildefonso / Miguel Rosales



La integración progresiva y compleja de esas diversas redes, en colaboración solidaria entre ellas, puso en el horizonte de las posibilidades concretas la realización planetaria de una nueva revolución capaz de subvertir la lógica capitalista de la concentración de las riquezas y de la exclusión social y diversas formas de dominación en lo político, lo económico y lo cultural.

Comenzando en lo cultural y en lo político esas redes avanzaron progresivamente hacia lo económico afirmando la necesidad de una democracia total que se realiza solamente introduciendo e implementando mecanismos de autogestión de las sociedades en todas las esferas que la componen. No se trata por tanto sólo del control político de la sociedad sobre el Estado sino también del control democrático de la sociedad sobre la economía, sobre la generación de flujos de información, sobre todo aquello que afecta a la vida de todos y de cada uno y que pueda ser objeto de decisiones humanas.

Génesis y Desarrollo Histórico

En las últimas décadas se dio el surgimiento y/o la propagación de innumerables prácticas de colaboración solidaria en el campo de la economía entre las que se enlista la renovación de la autogestión de las empresas por los trabajadores, "Fair Trade" o comercio equitativo y solidario, organizaciones solidarias de marca y sello, agricultura ecológica, consumo crítico, Consumo solidario. Sistemas locales de empleo y comercio, sistemas locales de trueque, sistemas comunitarios de intercambio, sistemas locales de intercambio con monedas sociales, redes de trueque, economía de comunidad, sistemas de micro-crédito, bancos del pueblo, bancos éticos, grupos de compras solidarias, movimientos de boicot, difusión de software libre, entre otras prácticas de economía solidaria.

Partes significativas de organizaciones que se inscriben en esas prácticas y que, en su conjunto, cubren los diversos segmentos de las cadenas productivas (consumo, comercio, servicio, producción y crédito) comenzaron a despertar recientemente hacia acciones conjuntas en red, al paso que otras ya actuaban en esa forma hace ya más de tres décadas. El crecimiento mundial de esas redes indica la ampliación de nuevos campos de posibilidad para acciones solidarias estratégicamente articuladas con el objeto de promover las libertades públicas y privadas, como las que han sido debatidas en los Foros Sociales Mundiales. ☐

Sobrevivencia y desarrollo humano

Situación económica y respuestas desde la población empobrecida y excluida

Humberto Ortiz Roca

Situación

Frente a las situaciones de pobreza y exclusión en la región, la gente afectada viene respondiendo a través de diversas actividades económicas con la finalidad de procurarse el sustento propio y el de sus familias.

En el contexto actual hay dos maneras en que es posible definir al (a la) pobre: una, como alguien que no tiene nada y que por lo tanto hay que darle; en este primer caso el (la) pobre es considerado (a) como un número estadístico; y otra como una persona humana que tiene capacidades en tanto ser humano, pero al que el orden establecido no le permite acceder a oportunidades para desarrollar sus capacidades.

En el primer caso las soluciones van por el lado de ofrecer a pobres y excluidos (as) programas compensatorios de alivio a la pobreza por lo general asistenciales y con pocas posibilidades de sostenibilidad a largo plazo. En el segundo caso las soluciones van por el lado de promover programas de desarrollo humano que amplíen las capacidades de pobres y excluidos de valerse por sí mismos en solidaridad con sus familias y comunidad.

En el campo de los esfuerzos de pobres y excluidos (as) por procurarse ingresos para sí y sus familias destacan las actividades de autoempleo así como de micro y pequeña empresa. En los últimos años ha aumentado proporcionalmente el número de miembros de la Población Económicamente Activa (PEA) de la región que participa en estas actividades. Se ha pasado de un peso específico del 30% de la PEA latinoamericana y caribeña al 43% en promedio regional, y con tendencia a crecer para los próximos años, si bien la calidad de los empleos es muy reducida, por lo general confinada al sector terciario y en situaciones de precariedad. Son más bien situaciones de subempleo.

Es también cierto que en estas economías populares se presentan situaciones de explotación de quienes participan en ellas y sus familiares

(mujeres, niños, adolescentes, adultos mayores). A nivel de gestión por lo general se dan situaciones de atomización y con muy bajos niveles de planificación económica y empresarial.

Economía Popular, economía del trabajo

Entendemos por economía popular el conjunto de actividades económicas llevadas a cabo por pobladores (as) empobrecidos (as) y excluidos sea en el campo de la producción, la distribución o el consumo y cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades básicas de las personas y sus familias.

Estas actividades desde un punto de vista organizativo pueden ser de carácter individual, familiar o colectivo y desde el punto de vista de desempeño económico pueden estar en situación de sobrevivencia (cuando los ingresos obtenidos son menores que los gastos), de subsistencia (cuando los ingresos obtenidos a duras penas logran cubrir los gastos) o de acumulación simple (cuando los ingresos obtenidos son mayores que los gastos incurridos).

La racionalidad económica con la que funcionan las actividades económicas populares no es la de la maximización de la tasa de ganancia (solamente un 15% de ellas como promedio logran llegar al nivel de acumulación simple), sino la satisfacción de las necesidades básicas de la persona y su familia. A estas actividades que tienen esta racionalidad económica, el argentino José Luis Coraggio les llama economía del trabajo por cuanto se basan en optimizar el factor trabajo (factor abundante en sus economías) y porque su estrategia de crecimiento se basa en potenciar las capacidades laborales de la persona y su familia (padres y madres de familia, hijos, parientes, adultos mayores, etcetera).

Para Coraggio esta expansión de capacidades laborales de la persona y su familia han llevado a configurar todo un Fondo de Trabajo que se mide en tiempo (horas de trabajo). El fondo de trabajo está constituido por la suma-

toria de las capacidades laborales de la persona y su familia. El desempeño de estas capacidades laborales puede llevar a generarse ingresos monetarios (producto del trabajo dependiente, independiente o actividades de generación de ingresos monetarios desarrolladas en el espacio doméstico) o bien puede tener formas no monetarias (tiempo invertido en el trabajo doméstico, tiempo invertido en el trabajo en las organizaciones comunitarias, trabajo de autoformación). Las familias buscan optimizar sus fondos de trabajo.

Economía Solidaria

Esta economía popular o economía del trabajo, en tanto se basa en el desarrollo de las capacidades laborales y su finalidad es la de satisfacer las necesidades básicas para vivir, suele tener como estrategia de crecimiento y desarrollo formas de cooperación y solidaridad que van configurando el factor C, llamado así porque hace referencia a un conjunto de categorías relacionadas con el trabajo colectivo y cooperativo tales como compartir, comunidad, confianza, comunión, etcétera. En este sentido la economía solidaria es la economía del trabajo que moviliza y optimiza el factor C. Podríamos definirla como la economía del compartir. Compartir el trabajo (producción), compartir los frutos del trabajo (distribución).

El territorio como espacio económico

Tanto la economía popular o economía del trabajo y la economía solidaria tienen como espacio de desempeño el nivel local, esto es, la comunidad campesina, pueblos dentro de distritos o bien distritos y provincias configurando una economía denominada por algunos como la economía de la proximidad. En dicho territorio la economía popular se desempeña en cualquiera de los componentes del circuito económico (producción, distribución, consumo).

La conjunción de la economía popular (del trabajo) con el territorio han abierto posibilidades no solo para la sobrevivencia sino para el desarrollo pues estas economías sencillas han logrado interactuar con actores económicos de los sectores públicos y aun privados. Es el caso por ejemplo de las municipalidades. Han interactuado con las municipalidades y han incidido en las decisiones sobre los planes de desarrollo local y los presupuestos de inversión local. Poco a poco estas economías populares, economías solidarias, van transformándose en expresión de ciudadanía en sectores populares y campesinos, en formas nuevas de participación económica de pobres y excluidos forjando su autodesarrollo y el de sus comunidades.

Numeralia

América Latina

Argentina

Número de cooperativas servicios que distribuyen electricidad: 500

Porcentaje del total de la electricidad del país: 19

Número de consumidores a los que llegan: 1.2 millones

Número de comunidades, especialmente rurales a las que dan servicio: 900

Número de cooperativas especializadas en suministrar servicios telefónicos: 130

Número de cooperativas especializadas en suministrar agua potable: 320

Brasil

Número de empleos generados por la Organización de Cooperativas: 296 mil

Número de personas empleadas por la cooperativa de salud Unimed: 148 mil

Número de cooperativas de consumo en Argentina, Chile y Uruguay: 685

Número de socios: 2.3 millones

Bolivia

Número de cooperativas eléctricas: 83

Número de cooperativas telefónicas: 16

Número de cooperativas de agua: 15

Chile

Porcentaje de la población rural que recibe los servicios de las cooperativas eléctricas: 25

Existen cooperativas que suministran el agua potable a las comunidades.

Número de cooperativas de este tipo que existían en el país en 1993: 137

Número de socios a los que sirven: 30 mil

Uruguay

Porcentaje de leche producida por cooperativas con destino al mercado nacional: 90

Porcentaje de exportación del excedente de la producción de trigo producido por cooperativas: 70

India

Número de empleos creados por las cooperativas: más de 13.8 millones

Número de cooperativas lecheras que comprende el movimiento Anand y número de socios: 57 mil y 6 millones, respectivamente.

Porcentaje de los fertilizantes que suministran las cooperativas de distribución: 43

Número de cooperativas pesqueras y número de afiliados en 1995: 9,300 y 956 mil.

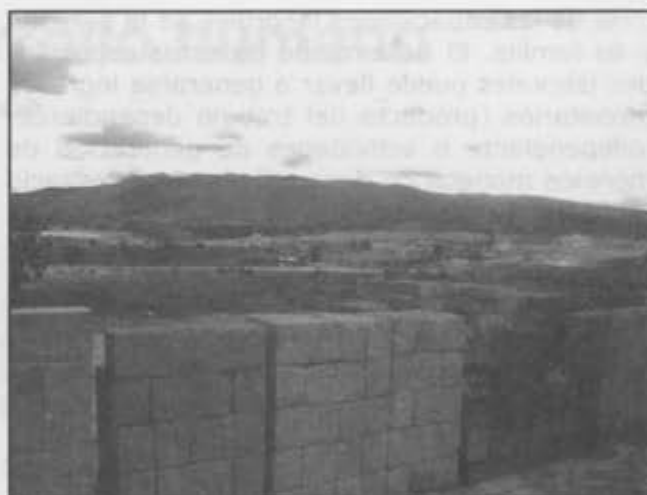
En el territorio se van configurando actividades productivas (microempresas productivas), de comercio (comerciantes de mercados de abastos, vendedores ambulantes, etcétera), de consumo (organizaciones autogestionarias por la alimentación, salud, vivienda), tecnológicas (centros de formación profesional, institutos tecnológicos, colegios técnicos, institutos agro-pecuarios, etcétera), de servicios a las personas (mantenimiento, reparación, informática, etcétera) o de finanzas (cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones de microfinanzas, etcétera). Seis sectores o ámbitos claves para procesos de desarrollo local.

Esta economía local con estos actores económicos para desarrollar sus potencialidades de crecimiento y desarrollo requieren potenciar las capacidades locales de consumo (consumo ético), de inversión (responsable), el mercado local y las capacidades exportadoras, el gasto e inversión pública en la localidad (tanto de las municipalidades como de los gobiernos regionales o estatales o del propio gobierno central) o aun el manejo racional de las transferencias a las familias desarrollando así un nuevo circuito económico basado en la eficiencia y la solidaridad para gestar un proceso de desarrollo desde los espacios locales.

De la sobrevivencia al desarrollo local

Pasar de una lógica de sobrevivencia a una de desarrollo desde el espacio local implica optimizar no solo los esfuerzos macroeconómicos (las economías populares de las personas y sus familias) sino meso-económicos (un enfoque de desarrollo local y políticas públicas en favor del mismo). Pero para ello es necesario repensar la economía desde sus bases mismas, desde la propia racionalidad económica, una economía al servicio de las personas, sus familias y la comunidad.

Llamaremos desarrollo local al proceso de transformación de las economías y las sociedades locales, orientado a superar las dificultades y aprovechar las oportunidades, para mejorar las condiciones de vida de su población vía la acción concertada entre los diversos actores socioeconómicos locales (público, privado, social), aprovechando sustentablemente los recursos endógenos existentes, desarrollando capacidades para emprender actividades locales de tipo económico y empresarial, la cooperación y la creación de un entorno innovador en el territorio.



Sillar Apilado / Miguel Roxales

El desarrollo económico local requiere de las más variadas tecnologías apropiadas (Razeto), con mejoras en procesos, productos y gestión (Albuquerque); la combinación de recursos financieros (económicos) con las actividades formativas; el impulso de procesos integrales e integrados de educación y desarrollo (Razeto); la incidencia en factores institucionales, políticas públicas, en el modelo de desarrollo "macro". Implica un modelo (macro) económico de acumulación y distribución equitativa que optimice las potencialidades locales (Razeto).

Cooperación y responsabilidad social para el desarrollo solidario

El desarrollo humano integral basado en la potenciación de las capacidades económicas de las poblaciones empobrecidas y excluidas requiere un esfuerzo concertado, responsable y solidario de todos los actores de la economía. Es por eso un llamado y un compromiso ético para gestar una economía auténticamente humana.

El desafío de la economía popular o economía del trabajo es desarrollar un potencial solidario y comunicar esa capacidad solidaria al Estado y al sector privado. El rol de un Estado promotor de un desarrollo solidario implica la concertación con la sociedad civil, la regulación, la prioridad de la inversión social en los presupuestos (presupuestos participativos). El rol de la empresa privada es el de desarrollar una auténtica responsabilidad social en base a códigos de ética elaborados con participación de la comunidad local, que se proyecten de la filantropía al desarrollo local, que rindan cuentas a través de balances sociales.

Conclusiones

En los tiempos actuales se vienen configurando en América Latina y Comunidad Europea diversas formas de economía popular (del trabajo) y economía solidaria como respuesta desde las iniciativas de las poblaciones empobrecidas y excluidas; desde una presencia histórica.

Son expresión de una nueva racionalidad económica, la de la satisfacción de las necesidades básicas de las personas y sus familias y la cooperación en las unidades económicas y en la comunidad local.

Se dan de manera heterogénea no solo en el ámbito de la economía (producción, distribución, consumo) sino de sus potencialidades (sobrevivencia, subsistencia, acumulación simple).

Desarrollan diversas formas de interacción con los actores económicos locales, especialmente con los gobiernos locales, dentro de procesos de desarrollo y ciudadanía, pero desde el espacio local.



Durante una convivencia de la Unión de cooperativas otomís de San Ildefonso / Miguel Rosales

Una importante lección de lo anterior es que pasar de la sobrevivencia al desarrollo implica la interacción de políticas macroeconómicas (gestión) con las de desarrollo local (mesoeconómicas) y las macroeconómicas y globales (niveles bilaterales y multilaterales).

Implica también la gestión de un proyecto nacional de responsabilidad social, de concertación de los actores económicos en favor de un desarrollo verdaderamente humano e incluyente.

De una manera más general y en vista a un proyecto de nueva sociedad para los tiempos actuales

de América Latina y Comunidad Europea, implica repensar la economía desde sus bases mismas. Pasar de un paradigma centrado en el capital y la competitividad (factores escasos en nuestras realidades) a un paradigma centrado en el trabajo y la cooperación (factores abundantes en nuestras sociedades aunque con imperfecciones).

En suma, promover una economía al servicio de las personas y no al revés. Desafíos y líneas de acción pastoral.

Promover espacios de análisis y reflexión sobre la situación y potencialidades de las economías populares, del trabajo, solidaria.

Potenciar las capacidades de estas economías de responder a las necesidades básicas de las personas y sus familias, especialmente de las más pobres y excluidas.

Potenciar las diversas formas y expresiones de solidaridad en la economía para procesos de desarrollo económico sostenibles y sustentables centrados en las personas y la armonía con la creación.

Promover procesos de desarrollo local desde la interacción solidaria de los actores económicos suscitando cadenas de valor económicos y éticos, potenciando capacidades y accediendo a nuevas oportunidades que brinde el contexto.

Promover políticas públicas nacionales y globales que den un clima favorable para el desarrollo de las economías solidarias desde los espacios locales; que potencien el comercio justo, la producción responsable, el consumo ético, el intercambio de saberes (tecnología), las finanzas solidarias.

Suscitar la reflexión y promover una auténtica responsabilidad social de las empresas en base a códigos de ética elaborados con participación de la comunidad local, que se proyecten de la filantropía al desarrollo local, que rindan cuentas a través de balances sociales.

Promover espacios de reconceptualización de la economía desde sus bases mismas. Promover un nuevo paradigma centrado en el trabajo humano y la cooperación solidaria por una economía al servicio de las personas.

Desde el apostolado social, promover planes, programas y proyectos en favor del desarrollo de economías responsables y solidarias. ☐

Muhammad Yunus, el «banquero de los pobres» y la economía solidaria

Una visión crítica

Alfonso Castillo

La selección realizada por el jurado del Premio Nobel de la Paz ha sido ampliamente discutida y cuestionada por diversos sectores. Algunos consideran que hubiera sido más apropiado darle el Nobel de Economía, pues es una 'ciencia eminentemente social cuyo fin último es mejorar la suerte de los mortales' (Luis de Sebastián); otros cuestionan esta distinción por considerarse que la propuesta de Yunus, concentrada en el microcrédito, dista mucho del discurso tan optimista y exultante que afirma haber descubierto 'la herramienta' para solucionar la pobreza en el mundo.

Por otra parte, poco a poco se ha ido construyendo una nueva visualización de los vínculos económicos que hacen dependientes a los sectores productivos pobres con respecto a los sectores medianos y grandes. Esta nueva perspectiva anticipa una nueva configuración económica de los sectores productivos pobres, condensada en 'economía solidaria' o 'economía social'.

En este breve ensayo intentamos explicitar las relaciones existentes entre la propuesta de Muhammad Yunus -y su realización central, el Banco Grameen- y la economía solidaria, como propuesta alternativa a la economía vigente. Concluiremos que la primera, a pesar de representar un avance en la concepción del dinero y la mujer, dista mucho de ser una expresión de la economía solidaria, pues carece de varios de sus atributos que la identifican.

El Premio Nobel de la Paz ¿un genio de la economía?

Es innegable, desde cualquier punto de vista, que Mohamad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006, conocido también como el banquero de los pobres (su libro así ha sido titulado) ha hecho una contribución fundamental a la comprensión del dinero y los pobres y ha creado una herramienta, el microcrédito, que ha posibilitado a millones de mujeres el acceso a un préstamo, al que jamás habían accedido.

A partir de su difusión durante los finales de los 90's, se han multiplicado las voces que afirman haber encontrado el eslabón perdido para sacar a millones de pobres de la pobreza y exclusión. Con el microcrédito ya estamos en camino de destrabar el círculo vicioso de la pobreza, pues gracias al dinero que reciben los pobres -principalmente mujeres- se desencadena un círculo virtuoso, capaz de 'empoderarlos' y de hacerlos microempresarios.

La expansión lograda por el Banco Grameen, primero en Bangladesh, y después a través de diversas estrategias a lo largo de todo el mundo, muestra que se trata de un 'producto' que responde a las necesidades de los pobres, y cada vez tiene mayor aceptación entre las grandes instituciones multilaterales (Banco Mundial, BID, UE, etcétera). No sólo se ha expandido el modelo Grameen, sino que ha generado una infinidad de modalidades de nuevos servicios a los sectores pobres, la mayoría de ellas centradas en el crédito.

Sin dejar de reconocer la importante contribución de Muhammad Yunus a las políticas de desarrollo en los últimos años y al cuestionamiento del sistema bancario, y en última instancia, a lograr que millones de mujeres se autotransformen gracias al crédito, habrá que señalar limitaciones sustanciales que impiden afirmar que se ha encontrado la panacea para los millones de pobres del mundo.



Inauguración de las empresas cooperativas "Fauna Solidaria" y "Decora y construye" / Miguel Rosales

Podemos sintetizar en dos aspectos las principales limitaciones que tienen los microcréditos, como modelo de desarrollo. Se ha afirmado hasta el cansancio que las mujeres, gracias a una pequeña cantidad otorgada con base en la confianza, han sido capaces de superar situaciones de exclusión y miseria de las que difícilmente hubieran salido. Este 'salir de' en términos económicos se convierte en 'entrar en' una economía de mercado, lo que para algunos significa 'incluir a los pobres en el sistema neocapitalista y hacerles un engranaje más de la rueda del mercado'. En otras palabras, el microcrédito es un instrumento para aumentar el número de consumidores y lograr una cada vez más amplia expansión del mercado.

Una segunda limitación central del microcrédito es haber privilegiado el carácter individual de la estrategia, dejando de lado los esfuerzos colectivos, a través de diversas formas organizativas, para enfrentar la pobreza y sus causas. Los modelos inspirados en el Grameen, y el Grameen mismo, responden a considerar la pobreza como un problema de voluntad, no un problema en la raíz de la actual estructuración de la sociedad y, por tanto, si los pobres tienen voluntad podrán salir de la pobreza. El microcrédito es un termómetro de esa voluntad; quienes acceden a él, revelan que quieren salir de la pobreza, y muchos de ellos mejoran sus condiciones de vida, pero no inciden en sus raíces.

Las ideas centrales de la economía solidaria

Ante la exclusión generada de las mayorías pobres del mundo de bienes y servicios sustanciales para una vida humana digna, en gran medida debido a la estructuración económica de la sociedad, en los últimos años ha surgido una diversidad de propuestas que quedan englobadas bajo el concepto de economía solidaria o economía social. La búsqueda de expresiones sociales que contribuyan a disminuir las condiciones de miseria y exclusión se expresó en los años setenta, entre otras corrientes, en la concientización y pedagogía del oprimido, de Paulo Freire. Sin embargo, ante la constatación de que no basta la pura conciencia para transformar las bases de una sociedad esencialmente injusta y discriminatoria, aparecen voces que enfatizan la ineludible necesidad de incidir en el campo de la economía, ese campo que para muchos era 'malo', 'perverso', 'contaminante'.

Dado que bajo el concepto de economía solidaria se encierra una variedad amplia de modalidades, conviene precisar algunas de sus características. Se trata de un concepto dinámico en construcción y en diálogo con sus realizaciones concretas. Sin duda durante los próximos años veremos propuestas más elaboradas teóricamente. Su validez provendrá de su enraizamiento en procesos económico sociales efectivos, viables y sustentables.

Numeralia

Logros del Comercio Justo

Número de organizaciones que se han incorporado desde la constitución de la primera organización de comercio justo en Europa en 1959: más de 100

Número de organizaciones de productores de países del sur a los que la Asociación Europea de Comercio Justo (EFTA) adquiere sus productos: 800.

Número de personas, artesanos y campesinos beneficiarios directos en los países en desarrollo: 5 millones.

Número de familias de países del sur incorporadas a este sistema: 800 mil

Número de países del sur donde se encuentran las organizaciones de productores de comercio justo: 50.

Número de personas voluntarias que trabajan en este movimiento en los países desarrollados: más de 100 mil.

Número de países donde existen afiliados a la Organización de Mercados Alternativos (ATOs) (Europa, Estados Unidos, Canadá y Japón) que adquieren productos de organizaciones de productores de países del sur: más de 18.

Número de organizaciones importadoras de comercio justo: más de 70.

Número de países desarrollados donde existen estas importadoras: 20.

Número de puntos de venta, desde mercaditos fijos hasta grandes cadenas mayoristas en países desarrollados: 70 mil

Número de tiendas de comercio justo en países desarrollados: 3 mil.

Número de tiendas que en los últimos años han empezado a vender productos certificados de comercio justo en Estados Unidos a través de una red nacional: 10 mil

Porcentaje de crecimiento de este mercado en 2001: 36.

Las grandes líneas de la economía solidaria provienen del adjetivo que la determina, la solidaridad. Podemos mencionar cinco dimensiones de lo solidario, siguiendo a un autor: lo solidario como cultura cotidiana; lo solidario entre personas y/o familias con fines socioeconómicos; lo solidario entre organizaciones; lo solidario de la sociedad con los sectores empobrecidos, marginados y excluidos; y finalmente, lo solidario con las futuras generaciones.

Desde una perspectiva utópica, se cree que las energías de los sectores pobres y marginados pueden ser desencadenadas si se articulan todos sus esfuerzos económicos alrededor de nuevos valores sociales, todos inspirados en la solidaridad: en el ámbito de la producción, procesos productivos orientados por una perspectiva ecológica sustentable; en el ámbito de la comercialización, intercambio de bienes y servicios en los que todos ganen, cuya expresión está resumida en comercio justo; en el ámbito financiero, servicios financieros catalogados bajo las finanzas sociales, en los que las utilidades se transforman en servicios accesibles, baratos y eficientes para los sectores marginados.

Ahora bien, es imposible una economía solidaria sin una fuerte dosis educativa. La solidaridad como cultura se crea, fomenta y expresa cuando se dan espacios de formación estables y dinámicos. Por esto, los modelos de economía solidaria que están en desarrollo en México y en otras partes del mundo dan un énfasis sobresaliente a los procesos educativos. Se es consciente de que la globalización actual debe ser enfrentada con la globalización de la solidaridad, que sólo existe cuando se dan espacios de recreación de la misma, pues siempre está amenazada tanto por el interior de uno mismo como por las dinámicas sociales que privilegian al individuo y sus intereses particulares.


Conclusión

La propuesta económica de Yunus dista de la economía solidaria, sin que se le niegue un ingrediente de solidaridad en su propuesta. Una aproximación al Banco Grameen y sus derivados hacen sospechar de la construcción de un gran conglomerado económico surgido a partir de los microcréditos, conglomerado que actualmente cuenta con la mayor empresa telefónica del subcontinente asiático, Grameen Communications para servicios de Internet, Grameen Shakti, y varias empresas más.

La apuesta de Yunus ha sido seguir el modelo actual de grandes empresas, en su caso, fruto de una estrategia de comunicación internacional, que le ha permitido contar posiblemente con más recursos de la cooperación internacional que cualquier otra entidad en el mundo.

De ahí que la creación del conglomerado Grameen diste mucho de la propuesta de economía solidaria, pues las estrategias desarrolladas son piramidales, en las que los pobres, como siempre, están en la base.

Una economía solidaria pondría más la mirada en componentes que no aparecen con evidencia en el modelo Grameen: redes de solidaridad económica entre los grupos que forman la base del banco —la única red está en el grupo de crédito—; la participación más allá del grupo, que lleve a la creación de una organización social, condición para un desarrollo desde abajo; una cultura cívica que se expresa en múltiples prácticas sociales; una dependencia de los recursos para desencadenar los servicios financieros, en lugar de recircular los recursos a través de modelos de ahorro en escala semejantes al modelo de crédito; apuesta a recursos de fuentes internacionales (en la actualidad el Banco Grameen ya no requiere para su operación recursos de la cooperación internacional, aunque ésta sigue fluyendo al conglomerado Grameen para su expansión en todo el mundo).

En México se multiplican las instituciones microfinancieras, muchas de ellas herederas del espíritu del Banco Grameen. Con frecuencia empobrecen este espíritu, pues sólo toman los aspectos formales de la metodología (grupos, mujeres, no garantía ni aval). Ni siquiera recuperan su origen a favor de los más pobres, ni su sentido de apoyo al desarrollo. El microcrédito se ha convertido en México en una bandera para 'bancarizar' a los pobres, y por ese medio continuar un despojo más moderno de los permanentemente despojados. Sólo cuando el microcrédito está inserto en una estrategia de desarrollo solidario, en el que tiene lugar una participación social intensa, un flujo de información clara y accesible para los que no tiene escuela, una articulación con procesos económicos y una formación en la ciudadanía podremos visualizar que el dinero de los pobres es, también, un potencializador de sus demandas de humanidad, justicia y equidad. 

El programa BANCOMUNIDAD

Centro de Desarrollo Comunitario Centéotl A.C.

Carlos G. Plascencia Fabila

Recientemente tuve la oportunidad de participar en una investigación que me llevó a conocer al Centro de Desarrollo Comunitario Centéotl A.C., y a las personas que ahí trabajan. La experiencia fue sumamente rica y estimulante al ser testigo del trabajo solidario que este centro realiza.

La sede de Centéotl se encuentra en Zimatlán de Álvarez, Oaxaca, a unos treinta y cinco minutos de la capital del estado. Esta organización de desarrollo comunitario lleva a cabo proyectos relacionados con la producción e industrialización de amaranto, la captación y uso del agua, cultivo de peces, promoción de cunigallineros, establecimiento de viveros con fines de reforestación, agricultura intensiva, producción de juguetes de madera, creación de condiciones para el empleo juvenil y acciones de educación formal e informal, entre otros. Pronto iniciará un proyecto de comunicación a partir del establecimiento de una radiodifusora comunitaria.

Centéotl inició en 2001 un programa denominado Bancomunidad. Se trata de un sistema de micro créditos para mujeres pobres que opera por niveles de financiamiento según capacidades de ahorro y pago. Mujeres de muy modestos recursos pueden así tener acceso a créditos que la banca privada no proporciona. El programa sigue la metodología paradigmática del Grameen Bank de Bangladesh. Parte de esa metodología se ve reflejada en los principios Básicos de Bancomunidad y que han sido adaptados a la cultura indígena local.

Principios Básicos de Bancomunidad

1. Asumimos conscientemente la Disciplina, la Solidaridad, el Valor y el Trabajo como principios básicos de nuestro grupo.
2. Daremos a la tierra el trato que le han dado nuestros antepasados, como la Madre que nos alimenta, no lastimaremos sus entrañas con químicos y basura y la reforestaremos en tiempo de lluvias.
3. Cultivaremos con métodos naturales hortalizas, principalmente amaranto. Comeremos una parte de nuestra cosecha y el resto la venderemos.

4. Cuidaremos el agua, no la desperdiciaremos y para beberla la hemos de hervir.
5. Brindaremos a nuestras hijas el mismo apoyo que a nuestros hijos para que estudien, trabajen y sean felices. Con ello daremos ejemplo de que hombres y mujeres tenemos los mismos derechos.
6. Tendremos el número de hijas y de hijos que podamos brindarle una vida digna.
7. Siempre estaremos listas para hacer "guelaguetza", ayudándonos unas a otras y no dejaremos que alguna de nosotras se quede atrás.
8. Nunca venderemos nuestra conciencia.
9. Trabajaremos para que en nuestras casas, en nuestros grupos, en nuestras comunidades y en el país haya una paz con justicia y dignidad.
10. Rescataremos con orgullo y sin avergonzarnos nuestras tradiciones locales que dan salud a nuestro cuerpo y a nuestro espíritu.

¡POR UNA VIDA DIGNA DE LA MANO CAMINAMOS!

Las mujeres de Bancomunidad se organizan en grupos denominados colmenas. Actualmente operan 85 colmenas formadas por 2, 245 mujeres de 30 comunidades. Cada colmena está integrada por seis grupos de cinco socias del mismo barrio o comunidad buscando con ello que la base para el funcionamiento del sistema sea la confianza y el conocimiento mutuos.

Cada colmena realiza una reunión semanal de una hora de duración.

Empieza siempre con puntualidad (un reloj de pared en cada lugar da fe de ello, y todas las mujeres están pendientes de sus manecillas); se pasa lista, se lee la relatoría de la reunión anterior y se recuerdan en voz alta los principios básicos. Después, se abordan diversos temas relacionados con la equidad de género, la salud, la violencia familiar, el maltrato, la menopausia, el cultivo y consumo del amaranto, la drogadicción, las elecciones, etcétera. Los temas son elegidos y expuestos libremente por cada grupo de mujeres que constituye la colmena. Ocasionalmente, Centéotl ha esta-

blecido alianzas con otras organizaciones civiles para apoyar estos espacios de capacitación con temas tales como participación ciudadana y capacitación electoral.

Al respecto, una beneficiaria de Bancomunidad comentó: "También, dentro de todos esos temas, tuvimos la capacitación de cuando se acercaban las elecciones para presidente de México. Se nos habló de qué desempeño tienen el presidente, los diputados, los senadores. Más que nada fue información. Nos hablaron también, no con el fin de decirnos por quiénes íbamos a votar, sino... que nosotros tenemos que decidir por quién y no que se nos imponga la decisión de votar por quién, sino que nosotras somos libres de votar por quien decidamos".

Antes de finalizar la reunión, la representante de cada grupo realiza con la promotora de Centéotl las operaciones de pago de créditos y ahorro.

Mientras estas operaciones se realizan, las mujeres, de manera muy libre, intercambian información, examinan formas de resolver situaciones problemáticas y comparten sus conocimientos. En estos momentos se abre un espacio de socialización en el que las mujeres platican cómo les va con sus hijos, con su marido o simplemente cuentan llenas de gusto lo gratificante que es salir de paseo a otra comunidad. En este sentido, alguien comentó: "De verdad que me divertí, conocer otros lugares, otras gentes y otras plantas es bien bonito. ¿A poco ustedes nunca salen de paseo?"

Por último, la promotora somete a la consideración de la colmena la autorización de nuevos créditos. Una de las beneficiarias entrevistadas comentó: "Aquí todas somos líderes, ninguna es más que otra. La promotora cumple con su función, pero ella no toma decisiones por sí sola. Es la asamblea la que toma las decisiones"

Para finalizar la reunión, las mujeres aplauden con entusiasmo y rápidamente hacen acuerdos para otras actividades.

Es importante consignar que la tasa de recuperación del sistema de Bancomunidad, tiende a ser del 100 por ciento dada la disciplina, responsabilidad y compromiso que se genera al interior de las colmenas.

El sistema de ahorro y crédito de las colmenas brinda más beneficios que cualquier otra caja de ahorro y crédito comercial de la zona. Los montos de crédito empiezan en el nivel uno, que corresponde a mil pesos, pagaderos con una cuota semanal de 50 pesos. Los montos del préstamo aumentan en función del cumplimiento previo, y alcanzan los 5 mil como máximo, aunque las mujeres pueden solicitar más si así lo desean. Además del pago obligatorio existe un esquema de ahorro voluntario, con el cual se crea un fondo que puede utilizarse cuando alguna de las beneficiarias no puede cubrir lo que le corresponde. Cada una de las participantes elige libremente en qué "proyecto productivo" va a emplear el dinero. No existen restricciones ni condiciones para ello. Para ingresar a una colmena no hay más requisitos que cumplir puntualmente con

Numeralia

Café de comercio Justo:

Número de organizaciones de caficultores de países del sur que se benefician del comercio justo: más de 330.
 Número de pequeños productores de café de países del sur que producen bajo los criterios de comercio justo: más de 675 mi
 Número de países donde existen organizaciones de caficultores que exportan bajo las reglas de comercio justo: 18
 Porcentaje de la producción mundial de café certificado de comercio justo que se distribuye en tiendas, oficinas y restaurantes europeos: 80
 Incremento del número de compañías que comercializan café certificado de comercio justo en tres años: 10 veces
 Primer país que exportó café elaborado por cooperativas de productores y certificado de comercio justo a Holanda en 1973: Guatemala.

Número de compañías cafeteras que trabajan según estándares de comercio justo: 350.
 Calidad de las marcas certificadas de comercio justo: por encima de la media del mercado.
 Porcentaje de tiendas que venden el café certificado: 98.
 Porcentaje de participación de café de comercio justo en el competido mercado en Holanda (en la era del "comercio alternativo", la participación no había rebasado el 0.2%): 3
 Porcentaje de café en el mercado suizo con el certificado de comercio justo Máx Havelaar: 5
 Porcentaje del café tostado y molido sellado de comercio justo en el Reino Unido: 7
 Porcentaje del mercado nacional: 2.
 Número de marcas y tipos de café de comercio justo distribuidos en Canadá y Estados Unidos: más de 30 y 100, respectivamente.

los pagos y aceptar la responsabilidad con el grupo, es decir, que cada grupo de cinco personas asuma el compromiso de todas en cuanto al cumplimiento en los pagos. De este modo, el riesgo del crédito se socializa o internaliza por parte de la colmena.

La modalidad que asegura el uso adecuado del recurso es que la colmena supervisa que el dinero efectivamente se ejerza en la actividad o iniciativa para el que fue solicitado. Los créditos se han empleado en muy diversos proyectos: elaboración y venta de nicoatole; engorda de marranitos; producción de cerámica; elaboración de queso; herramientas para consolidar talleres familiares; mercancía para tienda de abarrotes, reses para venta en carnicería, elaboración de pan, producción de flores, compra y venta de cosméticos o ropa; entre otros.

Con el programa de Bancomunidad también se busca fortalecer la capacidad de gestión de las mujeres. Las actividades les permiten descubrir y reconocer sus cualidades para el desarrollo de proyectos productivos y, al mismo tiempo, encuentran estímulos para el ejercicio de sus derechos; con ello las participantes elevan su autoestima. Para ellas es muy importante manejar su propio dinero.

Un aspecto relevante es que el programa crea un espacio autónomo sumamente valioso para las mujeres. Como señaló una de las beneficiarias: "Tenemos una hora para nosotras solitas, esperamos así el día y esa hora a la semana, con ansias".

Las colmenas no son solamente un espacio en el que se fomenta el ahorro; también se estimula el intercambio de conocimientos y experiencias, se afirma la dignidad de la mujer y se pasan buenos momentos; en nuestras visitas observamos que en las colmenas de Santa María Coyotepec y San Pablo Huixtepec, la risa estuvo presente en buena parte de las reuniones. La convivencia es agradable y genera muchas simpatías entre las participantes. Otro detalle interesante en esta última comunidad es que, al no llegar la promotora de Centéotl, debido a un grave problema personal, la reunión empezó en punto de la hora señalada y fluyó sin ninguna dificultad. Esto muestra el grado de organización e independencia logrado por esta colmena.

Todas las mujeres que participan en Bancomunidad se reúnen anualmente para reflexionar sobre sus acciones y retroalimentarse. Valoran

el trabajo realizado, ubican posibles problemas y plantean alternativas de solución.

Bancomunidad se distingue claramente de otras experiencias análogas instrumentadas en la región. Por ejemplo, la caja de ahorro y préstamo de la comunidad de El Trapiche tiene diferencias muy grandes en cuanto a la organización, la metodología de trabajo, los fines y la riqueza de la autogestión (esta caja no es de Bancomunidad), se evidencia una forma de dirección del grupo totalmente vertical a cargo de un ex-agente municipal. La organización existe solamente por el beneficio que puede reportar el esquema de ahorro y préstamo y no se observa mayor confianza entre las integrantes del grupo.

Posiblemente, esto se debe a que el grupo carece de un espacio de diálogo para las beneficiarias y la reticencia a generar un sistema de incentivos que socialice el riesgo del crédito e imponga así normas de gestión fundadas en la cooperación, la confianza y la obligación moral.

Bancomunidad no es solamente un sistema de micro créditos sino un espacio en donde las mujeres conviven, aprenden unas de otras, construyen propuestas para dar solución a los problemas que enfrentan en su vida cotidiana, desarrollan capacidades para llevar a cabo proyectos productivos, revaloran su lugar dentro de la familia al tener y manejar sus propios recursos económicos y establecen lazos de solidaridad con su colmena y comunidad.

Al parecer, parte del éxito del Centro de Desarrollo Comunitario Centéotl se debe a puntos tales como los siguientes: todos los miembros de la organización son de la región; la constancia de Centéotl, al llevar más de cinco lustros trabajando en la Sierra Sur y los Valles Centrales le ha permitido profundizar en la problemática local (un estudio realizado por el Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales reveló que, en los últimos 15 años, Centéotl era la única organización civil de Oaxaca que no había cambiado de región para continuar trabajando); el compromiso social de los promotores que se refleja en el trabajo cotidiano; la capacitación permanente y la innovación metodológica constante.

Por supuesto que son muchas otras cosas las que han permitido que Centéotl sea reconocida como una organización exitosa y goce de gran prestigio en Oaxaca. En este sentido, el amor al trabajo por los más pobres ha sido fundamental. ☐

Experiencia del proceso de desarrollo local en San Ildefonso, Querétaro

Miguel Alfredo Rosales Vázquez,

Integrante de Impulsora de Alternativas Regionales S.C (IDEAR).

Agencia de Desarrollo Local de San Ildefonso, que forma parte del Grupo Cooperativo Jade

Idear es una sociedad civil fundada por un grupo de profesionistas comprometidos con la promoción del desarrollo para sectores marginados de la población en México.

Actualmente existen diversos procesos en búsqueda de nuevos modelos económicos y sociales que permitan filtrar los embates del sistema neoliberal, transformar las prácticas y proponer nuevos modos más dignos de vida para nuestra sociedad, especialmente entre los sectores más desfavorecidos y empobrecidos. En este artículo les presentamos quiénes somos, y compartimos el proceso que hemos ido construyendo, nuestra historia. Detrás de este proyecto hay muchos rostros de hombres y mujeres indígenas y no indígenas que coincidimos en lo que hemos ido definiendo como Economía Solidaria.

San Ildefonso y la región

El proyecto se ubica en la comunidad indígena de San Ildefonso Tultepec, municipio de Amealco de Bonfil, Querétaro.

San Ildefonso se localiza a 21 kilómetros al oriente de la cabecera municipal, Amealco, en los límites del estado de Querétaro con el estado de México.

Cuenta con los siguientes barrios: El Rincón, Yospí, Tenazda, Mesillas, El Bothe, La Piní, El Tepozán, El Saucito, Cuisillos, Xajay y San Ildefonso Centro.

El municipio de Amealco representa el 6.1 por ciento de la superficie del estado. San Ildefonso, se caracteriza por su presencia indígena ñōñho (otomí). Presenta un índice de alta marginación con necesidades en las áreas de salud, educación, vivienda, infraestructura social, servicios públicos y comunitarios, economía y ecología. Plan de desarrollo local

Nuestra propuesta está orientada a mejorar la condición de vida en San Ildefonso desde la cultura ñōñho, considerando como aspecto central los proyectos productivos y sustentada en la

educación. Queremos responder a las necesidades de la comunidad promoviendo un desarrollo integral desde la perspectiva de la Economía Solidaria.

El núcleo con el que trabajamos está constituido por personas y cooperativas, comprometidas y representativas de la comunidad. Hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que en su mayoría sólo cuentan con un nivel de estudios de educación básica. Sin embargo todos ellos han puesto sus valiosas capacidades y recursos al servicio común; están participando en el desarrollo de los proyectos porque saben que este trabajo de manera organizada es la forma en la que pueden cubrir sus necesidades.

En este proyecto se beneficia a más de 500 personas de manera directa y más de 2,500 personas de manera indirecta tomando en cuenta el núcleo familiar. Por parte de IDEAR hemos brindado el acompañamiento desde el año 2000, promoviendo la organización de las bases; generando cooperativas y empresas integradoras; además impartimos talleres, cursos, diplomados, para la adquisición de conocimientos y el desarrollo de capacidades y habilidades que han contribuido a la gestión, competitividad y productividad de manera creciente y en sinergia con otros actores.

Historia

En 1999 hicimos contacto con la comunidad. A partir de entonces, IDEAR se dedica a estudiar la región identificando el potencial de producción y el interés de organizarse con la lógica de promover proyectos de largo plazo en beneficio de la población.

En el 2000 acompañamos algunos grupos existentes de alfareros y artesanos explorando posibilidades y entablando diálogos con líderes de la población.

En 2001 IDEAR promueve y brinda el acompañamiento al grupo de "Las Hormigas Ya Schocju" mismos que inician con una tienda de abasto y posteriormente se unen algunos transportistas de la comunidad.

En 2002 se constituye jurídicamente la cooperativa "Las Hormigas Ya Schocju". Con el acompañamiento de IDEAR y el núcleo de personas con liderazgo e interés, se piensa en una propuesta más amplia de trabajo que beneficie a la comunidad. Se diseña lo que posteriormente se definió como "Plan de Desarrollo Local", en el que se plasman las necesidades básicas a cubrir en las áreas fundamentales del desarrollo. El énfasis en el trabajo gira en torno a un diagnóstico general de la comunidad que se concluye hacia el año 2003.

Gerente de la cooperativa El Triunfo / Miguel Rovales



En 2003 con la claridad de partir del área productiva económica se inicia la búsqueda de un proyecto para los sillareros, aprovechando el potencial en esta actividad de extracción de sillar (material natural para la construcción). En este tiempo se refuerza, además, la gestión del bachillerato que desde hacía algún tiempo se estaba buscando llevar a San Ildefonso, atendiendo con ello las necesidades de educación preparatoria.

A partir de las necesidades descubiertas en el diagnóstico se impulsan distintos proyectos y se trabaja con un énfasis en la organización, la capacitación y en la obtención de financiamientos con distintas dependencias en vista a impulsar a los grupos con los que se cuenta y crear empresas sociales que funcionen bajo los principios de la economía solidaria. En agosto se constituye la cooperativa "Hoky Na'ñu S.C. de R.L." integrada por un grupo de mujeres indígenas de la zona, dedicada a la producción de cerámica. Cabe mencionar la excelente capacidad de los Ñoñho para imaginar, visualizar y crear cosas con las manos.

En 2004 trabajamos fundamentalmente en la creación de empresas sociales integradoras; esto porque entendimos que el área de comercialización debía tener su propio cuidado y los productores lo mejor que podían hacer era mejorar dentro de su propio ámbito. De esta manera nos damos a la búsqueda de mercado, un proceso de exploración de oportunidades que llevó un buen tiempo. Se fundan "Decora y Construye" y "Fauna Solidaria de México Arte San Ildefonso". Ante la disyuntiva que siempre se nos presenta de qué es primero: la empresa social y el producto o el mercado, decidimos irnos por lo más seguro, es decir, afianzar primero el mercado.

Debido al diálogo abierto entre el Grupo Jade con algunos empresarios sensibles a la problemática económica del país y abiertos a la posibilidad de negociación y sociedad con empresas sociales, se nos plantearon algunas oportunidades de negocio: fabricación de listelos para pisos y cría de perros mascota; para entrar al mercado con potencial de crecimiento. Entonces se elaboraron, analizaron e incubaron los proyectos para garantizar su viabilidad. Se gestionó el financiamiento y se establecieron los enlaces que se requirieron para emprenderlas.

En este proceso colaboró otra organización del mismo Grupo Jade llamada Promotora de Economías Alternativas, S.C., la cuál se perfiló como la incubadora de proyectos en lo sucesivo.

La integradora "Decora y Construye" surge a partir de la idea de comercializar a gran escala el sillar y se diseñó como una empresa social de excelencia, para la cual se asociaron Idear, Centro de Servicios de Transporte (cooperativa de transporte), el Triunfo Ntôte (cooperativa de crédito) y Las Hormigas Ya Schocju (cooperativa de sillar), todas ellas pertenecientes al Grupo Cooperativo Jade.

Las negociaciones con Porcelanite -empresa líder en materiales para la construcción- condujeron a la creación de esta empresa fabricante de listelos que cuenta entre sus metas tener sus propios diseños y mantener una producción de 50,000 piezas mensuales.

Por su parte, Fauna Solidaria de México, surge a partir de las negociaciones con la empresa +Kota, y tiene como meta proveer de 200 a 400 perros mensuales. Además tiene en proyecto la cría y entrenamiento de perros guía para ciegos y acompañamiento para personas con otras capacidades.

"Arte San Ilde" se constituyó en 2005 como integradora de las artesanías de cerámica y de un grupo de alfareros para la comercialización. Posteriormente tomaría otro rumbo y actualmente se dejó para dar prioridad a las otras dos integradoras.

La Cooperativa "El Triunfo Ntöte" se fundó en octubre de 2004, con 70 GAMEPS (Grupos de Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio) en los que se agruparon 256 socios y socias de los distintos barrios. A fines del 2004, con el apoyo de ACCEDDE de Jalisco (intermediario financiero no bancario, que forma también parte de Grupo Cooperativo Jade) se suministró la cantidad de 816,000.00 pesos en microcréditos de 1,000 a 4,000 pesos por socio para actividades productivas, con interés de 2 por ciento.

En lo referente a la educación logramos, de manera conjunta con el comité de educación en el que participaron algunos maestros de las escuelas de San Ildefonso, la apertura del videoBachillerato en la comunidad.

En 2005 se consiguió el establecimiento del servicio telefónico en la comunidad; actualmente existen instaladas 30 líneas de servicio unefón (tarjetas) y 70 líneas de renta con Telmex.

En este mismo año se constituyó jurídicamente "Transportes Colectivos Reales de Amealco", grupo que ha brindado desde tiempo atrás el servicio de transporte local. Además de conseguir la concesión de una nueva ruta que presta servicio de la comunidad de la Cruz-Amealco, se logró la instalación de paradas para el servicio de ascenso y descenso de pasajeros.

Durante ese año, los cursos y talleres impartidos por IDEAR demandaron mayor institucionalización, de modo que se crea el Centro de Estudios Campesinos (CEC), desde el que se imparten, entre otros, los siguientes cursos: "Diplomado en Dirección de organizaciones y empresas sociales" "Taller de Desarrollo Humano" "Diplomado en Dirección de organizaciones y empresas sociales" "Taller de Desarrollo Humano" "Diplomado de Economía Solidaria" "Taller de Participación Ciudadana" "Taller de Sistematización" "Curso básico de aspectos financieros y económicos" "Diplomado de Economía Solidaria" "Taller de Participación Ciudadana" "Taller de Sistematización" "Curso básico de aspectos financieros y económicos"

Además se tiene ya muy avanzada la idea de generar un sistema educativo más amplio que proporcione formación técnica a las cooperativas y empresas sociales, y que vele por las necesidades de educación de la población en general; por ello se mantiene un proceso de reflexión en el que intervienen los líderes de los proyectos, otras personas vinculadas de la comunidad, y otros actores (académicos y otras instancias), con quienes elaboramos un documento base para la creación de una universidad indígena intercultural.



Socio trabajador de la cooperativa de sillar "Las Hormigas" / Francisco Bojórquez

En el año 2006, dado el crecimiento de los proyectos y la participación de las personas en el proceso en general, trabajamos para que se articularan y cohesionaran la Unión de Cooperativas Ñoñho de San Ildefonso, A.C. (UCÑSI).

La UCÑSI tiene como misión: ser promotores del desarrollo integral de la comunidad, caminando sobre dos rieles; el organizativo y el empresarial, para construir una Economía Solidaria y así generar una comunidad con una vida digna.

La UCÑSI –o «La Unión»– está dirigida por representantes de cada organización para coordinar los proyectos en coherencia con los objetivos del Plan de Desarrollo Local, de acuerdo a los principios de Economía Solidaria y a los valores de la propia cultura Ñoñho

- Principios:
- Propiedad colectiva
 - Utilidades se reinvierten
 - No banderas de partido ni de religión
 - Verdad y Honestidad
 - Hermanidad
 - Libertad y autonomía
 - Convidar
 - Ayuda mutua

Promoción de la cultura
 Trabajo cooperativo
 Sentido de la vida
 Sentido de Fiesta
 Visión empresarial
 Conciencia comunitaria
 Representación de los intereses del pueblo

Como secretariado de la UCÑSI, IDEAR coordina la planeación del desarrollo mediante dos principales instancias: la Mesa Central y las Mesas directivas, en cuyas reuniones mensuales se da seguimiento a los proyectos y se abordan los asuntos que conciernen a la organización, aquello que afecta a la población, a la localidad; cuidando a su vez respetar la autonomía de las cooperativas y empresas sociales.



De la comunidad otomí de San Ildefonso / Miguel Rosales

Desde este mismo año impulsamos fuertemente la gestión e implementación del Instituto Intercultural Nõñho con el que se beneficiará a la gente involucrada en el proceso de desarrollo local y a los jóvenes que quieran ingresar a estudios profesionales.

En la actualidad las Integradoras:

- "Fauna Solidaria de México" actualmente cuenta con 400 pies de cría.
 - "Decora y Construye" está en proceso de incrementar su producción de listelos rumbo a la meta de 50,000 piezas mensuales.
- Las Cooperativas de base:
- La cooperativa "Las Hormigas Ya Schocju" cuenta con 109 socios que se dedican a la extracción de sillar.
 - La cooperativa "Hoky Na'Ñu", en proceso de integrarse a "Decora y Construye"
 - "Transportes Colectivos Reales de Amealco", actualmente tiene 19 socios y éstos han logrado renovar sus unidades con financiamiento de

ACCEDDE. Se están haciendo las gestiones para obtener nuevas rutas de transporte.

- En la Cooperativa "El Triunfo, Ntöte", ya hay más de 300 socios y, con el apoyo de ACCEDDE, se ha administrado más de dos millones de pesos en microcréditos de mil a 10 mil. En este momento se están planeando nuevos productos crediticios.

- En este año se pretende terminar la construcción definitiva del Bachillerato, pues hasta el año pasado había estado en instalaciones provisionales. Actualmente se han construido ya 3 salones y cuenta con más de 170 alumnos. También se busca impulsar el proceso educativo del Instituto Intercultural Nõñho procurando que inicie sus operaciones con dos carreras: Licenciatura en Economía Solidaria y Negocios, y Licenciatura en Lenguas y Culturas Indígenas. También hemos articulado en este Instituto el Centro de Estudios Campesinos

Otros proyectos

Un restaurante de gastronomía Nõñho, una carpintería y el grupo de bordado están en vías de constitución.

OBJETIVOS 2007-2010

A 7 años de trabajo estamos en un proceso de sistematización y análisis de la experiencia.

Para el siguiente periodo nuestro trabajo va en la línea de:

- Fortalecer la Unión de Cooperativas promoviendo la identidad y participación en todas las empresas y propiciando el empoderamiento del proyecto de desarrollo a un núcleo que vaya más allá de los líderes
- Consolidar organizaciones y empresas sociales con eje en lo productivo-económico, las cuales actualmente ya generan empleo, pero buscando favorecer mayor arraigo en la región.
- Continuar el acompañamiento a las organizaciones de base en los aspectos tecnológicos, organizativos y contables.
- Mantener la capacitación de las empresas sociales promoviendo la visión de la Economía Solidaria, el vínculo de lo económico con lo organizativo y la mentalidad de excelencia empresarial.

En general buscamos consolidar la organización social de San Ildefonso en seguimiento al Plan de Desarrollo Local, posicionar las empresas con alta calidad y eficiencia, y promover nuevos produc-

tos bajo modelos comerciales viables consecuentes al desarrollo de la región. Buscamos también preservar y fortalecer la identidad por medio de la participación en el plan de Desarrollo local y la construcción de la Economía Solidaria.

Testimonios

"Los últimos cinco años hemos estado buscando la manera de tener un mayor desarrollo en nuestro pueblo de San Ildefonso. El trabajo que hemos hecho no ha sido fácil, nos ha costado esfuerzo, reuniones y búsquedas de donde han surgido aprendizajes, también errores. Hoy nos da orgullo contar con proyectos exitosos que, gracias al esfuerzo y organización van dando resultados favorables".

Raymundo Pascual García, Presidente de la UCÑSI

"Juntos hemos aprendido mucho. Sabemos que, hoy en día, la única manera de crecer social y económicamente para poder tener una vida digna es organizarnos, ser concientes de nuestra realidad y trabajar en equipo. Ya hemos descubierto lo que podemos hacer y aprovechar los recursos con los que contamos".

Arturo Valdez Trejo, Vice Presidente de la UCÑSI

"Desde que trabajo en la planta de Decora, ya no tengo la necesidad de ir a Estados Unidos como cada año lo hacía; ahora estoy con mi familia, con un trabajo fijo y en mi comunidad".

Trinidad Nava (Decora y Construye)

Modelo general de desarrollo

Desde nuestra perspectiva, el Desarrollo Local se fundamenta en la participación de la población local y su articulación con otros actores.

Eje económico

Los objetivos específicos de la Integración Productiva consisten en consolidar la integración de cadenas productivas hasta su comercialización directa "productor-consumidor" para lograr la viabilidad económica del proyecto y su fortalecimiento interno, de manera que refleje:

- Distribución equitativa y administración eficiente de los ingresos y recursos generados por la actividad económica de la organización.
- Estructura operativa sólida y eficaz.

Eje social

El objetivo del eje social es movilizar a la gente para que tome conciencia de su desarrollo y convertirse en protagonistas del mismo, asumiendo su responsabilidad por su comunidad. La insistencia está en que, a partir de lo económico productivo, se genere desarrollo para las otras áreas importantes de la comunidad (salud, educación, ecología, cultura, etc.) Principalmente que se refleje en una mejora en la calidad de vida.

Estrategias de intervención de IDEAR:

No se trata de un proyecto exclusivamente productivo-económico, sino del desarrollo de una comunidad posicionada y organizada con una visión de desarrollo integral sustentable que genere empleo, derrame recursos, fomente la cultura del lugar y promueva el desarrollo social y comunitario, por medio del impulso a las áreas de desarrollo bajo las siguientes estrategias:

- Implementación del plan de desarrollo local de la comunidad con un enfoque participativo y compartido, partiendo de lo económico productivo y generando beneficios para las áreas educativa, de salud, ecológica y de infraestructura social básica; todo ello hacia un proyecto integral autosustentable.
- Fortalecimiento del tejido social mediante el acompañamiento de organizaciones de base y empresas integradoras, así como la promoción del desarrollo comunitario mediante grupos especiales, y la articulación con otros actores.
- Generación de empresas sociales promoviendo el vínculo de lo económico con lo organizativo para lograr la viabilidad del proyecto de desarrollo
- Promoción de la educación, en donde se incluye la educación cooperativa desde la Economía Solidaria, la capacitación técnica y el sistema de Educación Superior, que incluya la adecuada relación con la cultura de la población, así como la realización de estudios pertinentes. ☐

Interpretar las señales de los tiempos

Reflexiones de cara a la Conferencia Episcopal en Aparecida

Juan Manuel Hurtado López
Cenami, a.c.

1. La exigencia del Concilio Vaticano II

"Saben, pues, interpretar los aspectos del cielo, ¿y no saben interpretar las señales de los tiempos?" (Mt 16,3)

El tema de "los signos de los tiempos" fue puesto al centro de la consideración de la Iglesia por el Concilio Vaticano II. Fue la Constitución *Gaudium et Spes* la que afrontó con seriedad la problemática y la interpretación de los signos de los tiempos. Para continuar la obra del mismo Cristo que vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para condenar, para servir y no para ser servido, la Iglesia, dice el Concilio, "tiene el deber permanente de escrutar los signos de los tiempos y de interpretarlos a la luz del Evangelio. De este modo, adaptándose a cada generación, podrá responder a las preguntas continuas de los hombres sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la mutua relación de ambas" (GS 4).

Desde el Concilio a esta fecha, el retomar esta línea de pensamiento inspirada en los Santos Padres y en el mismo Evangelio, ha dado mucho fruto en el campo de la teología y de la vida de la Iglesia. Es por eso que ahora, de cara a la Conferencia episcopal latinoamericana, próxima a celebrarse en Aparecida, Brasil, es necesario que retomemos este pensamiento por fidelidad al Evangelio y a una de las mejores intuiciones del Concilio: escrutar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio. Aquí se juega la misión de la Iglesia y la vida del Pueblo de Dios.

2. El tema de la Conferencia y los nuevos signos de los tiempos

El tema propuesto para esta Conferencia en Aparecida, Brasil, es: "Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida". Sobre todo de cara a la misión -aunque no exclusivamente- el tema de los signos de los tiempos es indiscutible. Aquí saltan a nuestra vista varias preguntas: Misión ¿dónde? Misión ¿A quiénes? Misión ¿En qué circunstancias y condicionamientos de parte de los hombres y mujeres que habitamos América Latina? Es decir, nos preguntamos por el hoy y aquí, por lo concreto de la historia donde acontece el anuncio del Evangelio y el encuentro con Jesucristo por ministerio de la Iglesia. Estas preguntas -debemos reafirmarlo- no son sólo de método, de la manera de evangelizar,

atañen por el contrario al contenido mismo del Evangelio, a la encarnación del mensaje de salvación en la historia.

A continuación vamos a presentar un acercamiento a tres signos de nuestra época que, nos parece, desafían la misión de la Iglesia hoy, y, por lo tanto, deberían recibir la atención de los Obispos participantes en Aparecida.

2.1 La migración

El primer signo de los tiempos que vamos a considerar es la migración a nivel continental y mundial. Aunque ya se ha estudiado este fenómeno desde muy diversos campos, aquí vamos a seguir un sencillo esquema, dado nuestro propósito. Veremos: las causas, los efectos, los desafíos y una posible interpretación teológica acerca de este signo. Cabe señalar que es sólo una aproximación y de ninguna manera pretendemos señalar todas las causas, todos los efectos, etc. Para los otros dos signos de los tiempos, seguiremos un esquema similar.

Las causas de la migración son muy variadas. En muchos casos se da la migración debido a la pobreza de millones de personas, campesinos e indígenas, que se ven obligados a buscar lo necesario para cubrir sus necesidades y tienen que salir a otras partes; puede ser por conflictos entre países, pero a veces también por conflictos entre comunidades; muchas veces por guerras abiertas que causan la expulsión de miles de personas que huyen hacia otros países, con lo que estas personas tienen una doble característica: son refugiados y son migrantes. En otras ocasiones la migración es por la búsqueda de un trabajo mejor remunerado, como es el caso de México y de varios países centro-americanos. Por último, hay otro tipo de migrantes que salen de su patria a otros países por razones de estudio, de conocer otras culturas, de intercambio de tecnologías, de trabajo en alguna compañía.

Los efectos que la migración produce son muy variados. Podemos enumerar los siguientes. Hay una pérdida-enriquecimiento de cultura. Muchas personas olvidan o pierden sus valores comunitarios, religiosos y culturales, cuando emigran a otro país, sea a Estados Unidos, a Canadá o a otro de nuestra América. Cuando vuelven a su país, traen otro comportamiento, a veces desprecian sus costumbres tradicionales. Pero también sucede que, las personas que salen de su

país, incorporan a su propia manera de vivir, algunos elementos de la otra cultura que les sirven para alimentar y reforzar su propia vida de familia o comunidad. A veces esto se da en el ámbito de la comunicación y de la solidaridad entre pueblos, familias y comunidades, llegando a reforzar sus vínculos familiares con motivo de las fiestas patronales o familiares. En este caso, la tecnología y los recursos económicos sirven a la solidaridad y mejoras en el pueblo.

Otro efecto de la migración es el aprendizaje de conocimientos, de nuevas tecnologías como el Internet, más comunicación con otros pueblos, con otras culturas, con otras religiones. También existen problemas con los gobiernos de los países receptores que no adecúan las leyes y el correspondiente buen trato de la policía —y también de los ciudadanos— a favor de quienes llegan para trabajar en sus países. Tal es el caso para los migrantes mexicanos y centro-americanos en Estados Unidos, y para los centro-americanos en México.

Se da también el desplazamiento de grandes masas humanas y de dinero. La migración se convierte en un fenómeno social que marca a los pueblos que reciben a los migrantes, pero también a los pueblos y comunidades de donde salen, ya que, a veces, quedan vacíos y no hay quien pueda asumir los cargos que se necesitan para el buen funcionamiento de las comunidades.

En cuanto a los desafíos que la migración presenta, miramos en primer lugar la apertura del pueblo que recibe a los migrantes y el diálogo y la apertura del grupo que llega. Actitudes xenofóbicas, de discriminación, de criminalización, en nada ayudan a darle un cauce a esta situación que respete los derechos humanos. Otro desafío mira a las disposiciones y leyes de los gobiernos que protejan al migrante. A veces las leyes van en contra de la dignidad de la persona humana. Quien llega busca trabajo, busca la vida en otro país, quiere aprender algo, pero no es un criminal y exige que se le respeten sus derechos. Para las Iglesias está el desafío de dar atención pastoral a quienes llegan a su país con otra lengua, otra cultura, otras costumbres. A veces no se tienen ni la sensibilidad ni los recursos humanos suficientes para hacer frente a este desafío. Esto se acentúa, porque se trata de grandes poblaciones, como es el caso de los hispanos al sur de los Estados Unidos.

También se presenta el desafío de los servicios que toda persona requiere en cuanto a alimentación, asistencia médica, escuela, un trabajo justamente remunerado y no ver los abusos que luego se observan en este campo. A veces a los migrantes se les paga cualquier cosa, a sabiendas de que si protestan, los patronos los amenazan con denunciarlos a la policía para que los expulse del país receptor.

¿Qué nos dice Dios en este acontecimiento? ¿Cuál es la interpelación que Dios nos hace llegar por medio de la migración?

Esbozemos algunas reflexiones. Constatamos a lo largo de la historia, que la humanidad ha sido migrante, así se han forjado las civilizaciones y culturas en el mundo. Es muy interesante a este respecto seguir el desarrollo y las mutuas influencias y enriquecimientos que tuvieron las culturas mesoamericanas en nuestros territorios, sobre todo la cultura azteca y la cultura maya.

En la Sagrada Escritura tenemos que Abraham, nuestro padre en la fe, fue migrante. Dios le ordenó: "Sal de tu tierra y de tu parentela y vete a la tierra que yo te mostraré" (Gén 12,1). Jesús de Nazareth fue migrante. En nombre de Dios, el ángel le dijo a José: "Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate ahí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo. José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y se retiró a Egipto" (Mt 2,13-14).

Con esto ya podemos constatar que el ser migrante refleja nuestra condición de peregrinos en esta tierra. No sólo por las circunstancias materiales, económicas, sociales y políticas que se vivan, se da la migración, sino que cada persona y cada pueblo reflejan la característica de su ser provisorio.

A este respecto Gandhi decía que la persona es un ser provisorio y que, entonces, todos somos hermanos y la actitud básica es la solidaridad con la vida y el destino de cada ser humano.

Para los cristianos, el migrante que llega constituye un hecho teológico, porque representa al mismo Cristo que pasa delante de nuestra puerta. "Pasé como forastero y ustedes me recibieron en su casa", dirá Jesús (Mt 25,35c). Es de advertir que no se requiere que el forastero sea "bueno" para que Cristo se identifique con él y entonces lo recibamos en casa. No es su calidad moral la que lo acredita e identifica con Cristo. Por el contrario, lo que constituye al forastero en la presencia de Jesús, lo que le da esa identidad por voluntad de Cristo, es sólo su condición de forastero, de estar fuera de casa y de su tierra y, por lo tanto, estar expuesto a las necesidades ordinarias que tiene un hombre, una mujer, un niño, un anciano: hambre, sed, cobijo, protegerse del frío. Esto basta y sobra para exigirnos reconocer en él a la persona de Jesús que pasa frente a nuestra puerta.

2.2 La globalización

Expresiones

Asistimos en nuestros días al fenómeno de la globalización que tiene muchas expresiones: globalización del capital, del modelo económico capitalista neo-liberal, de la comunicación, de los referentes culturales, de tecnologías, de saberes en muy diversos campos, sobre todo en el mercado y en la computación, de modelos de conducta. Estamos en la aldea global. Todo repercute en el patio de nuestra casa.

Esta globalización tiene muchos efectos. Se imitan patrones de conducta, hay pérdida y abandono de la cultura propia, de las propias tradiciones. Asistimos a un mundo donde las identidades personales en las sociedades están fragmentadas. Es un mundo donde, si bien se logran grandes cantidades de producción en muchos campos, sin embargo, persiste gran desigualdad e injusticia. Se da la acumulación de conocimiento, de tecnologías, de armamento, de capital en pocas personas y países, lo que favorece la manipulación de los recursos en perjuicio de la participación de grandes capas de la población. Existe un uso asimétrico de los recursos del planeta. Si miramos el nivel de alimentación, asistencia médica, escuelas, trabajo bien remunerado, vivienda, vías de comunicación en los países del norte y en los países del sur, chocamos con un abismo que nos sorprende. Baste ver nada más a este efecto el abuso de la energía eléctrica que hacen países como los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y el gasto de la energía que los países pobres de la tierra tienen para su servicio.

En esta situación se presentan grandes desafíos para las personas. ¿Cómo integrar lo nuevo que llega a lo propio que viene de su cultura desde miles de años? ¿Cómo adaptar la propia cosmovisión y experiencia religiosa a la nueva situación que nos ha invadido y que es irreversible? ¿Cómo ser una comunidad distinta, una persona distinta –no homogeneizada– en una casa común? ¿Cómo ser sujetos en un mundo globalizado, también en el proceso de producción? ¿Cómo no renunciar a la propia cultura para entrar a un mundo globalizado?

Están, además, el tema de la ecología, de los recursos de la tierra. El modelo económico excluyente e injusto. Está el tema de participar en la gestión y en el compartir la riqueza de los recursos, la justicia, el tema de la igualdad, de los derechos humanos.

Estos y otros muchos cuestionamientos se presentan con el fenómeno de la globalización.

Interpretación teológica

En el libro del Génesis vemos que Dios le ordena al hombre y a la mujer: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla" (Gén 1,28). Es un primer mandato de universalidad. Habitar toda la tierra, poblarla, cultivarla, es bueno y agradable a Dios. A Dios le agrada la alabanza de todos los pueblos. Así lo canta el salmo: "¡Oh, Señor, que los pueblos te celebren, que los pueblos te aclamen todos juntos! Las naciones con júbilo te canten, pues tú juzgas el mundo con justicia". Sal 67(66). La pluralidad de pueblos y culturas es agradable a Dios, es parte de su designio sobre el mundo.

En Mt 28,18 encontramos: "...Todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra. Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu

Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que les he encomendado". Aquí, a la idea de universalidad, se le añade un signo de comunión y de pertenencia: la fe, el bautismo.

El mandato de Cristo no es: "Vayan y hagan que todos los pueblos sean romanos, o griegos, o judíos," sino "que todos sean mis discípulos". No se trata, pues, de un deseo y un mandato de Cristo sobre las culturas de los pueblos, sobre sus maneras peculiares de sentir, organizar y expresar su vida, sino que se trata de "un estilo de vida" dentro de cada una de las culturas, se trata de la fe. Es lo que llamamos el seguimiento de Jesús, ser discípulos y discípulas de él.

De nuevo aquí, desde la perspectiva cristiana, los intentos de uniformidad, de masificación, de convertir todo en compradores y mercancías que quiere el sistema neoliberal con la burbuja de la globalización, son ajenos y contrarios a su ser. La Iglesia, entonces, no puede, bajo el pretexto de los nuevos tiempos, unirse al yugo de la globalización y hacerle el juego a los grandes consorcios económicos, financieros y de comunicaciones y aprobar, consentir y no denunciar todas las directrices de un capitalismo salvaje, como lo llamó Juan Pablo II.

En Pentecostés tenemos el envío del Espíritu Santo sobre la naciente Iglesia. "¿No son galileos todos éstos que están hablando? Entonces, ¿cómo cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestro propio idioma? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas...cretenses y árabes, pero todos los oímos hablar en nuestros idiomas las maravillas de Dios" (Hch 2,7-11). Tenemos un signo de comunión –no de confusión, de uniformidad– y de universalidad. La presencia del Espíritu se siente porque, cada quien en su propia lengua, en su propia cultura, puede entender al otro y estar en comunión con él. Lo que la presencia del Espíritu logra es la comprensión, el entendimiento, no la uniformidad. Cualquier intento, pues, de destruir las diferencias culturales de los pueblos, de masificar lo que es diverso, va contra la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo. Dios quiere y acepta a todos los pueblos –universalidad– pero los quiere diversos. La Iglesia, por lo tanto, en su misión, debe trabajar bajo esta óptica y no querer imponer una uniformidad que empobrece y no toma en cuenta las diferencias legítimas de los pueblos.

3.3 El fenómeno religioso

Este fenómeno es muy complejo. No se trata sólo de las Iglesias cristianas llamadas históricas: Las Iglesias ortodoxas, el Catolicismo, el Protestantismo de la Reforma; o de las grandes religiones como el Islamismo, el Hinduismo, el Budismo. Actualmente existe una infinidad de movimientos religiosos de diversos tipos, cristianos y no cristianos. En la Iglesia católica se dan los movimientos de tipo carismático, otros

más de tipo integrista. Está la Religiosidad popular, o Religión del pueblo, como dice Paulo VI y está la experiencia religiosa de los pueblos indígenas y afro-americanos.

Esto naturalmente plantea muchos desafíos al anuncio del Evangelio. El diálogo con las culturas: indígenas, campesinas, ciudadanas, de la postmodernidad y el diálogo interreligioso marcan todo un desafío. En el diálogo con las culturas, actualmente salta a la vista el problema de la formulación del dogma, de la moral, de la liturgia, de la espiritualidad. Esto plantea la necesidad de una nueva lectura de las formulaciones de la fe para que la Iglesia pueda entrar en diálogo con la historia, con las generaciones presentes.

Se plantea una revisión-adaptación de los ministerios, normas, organización eclesial, el papel de la mujer al interior de la Iglesia. Está el tema de los derechos humanos dentro de la Iglesia, la libertad del teólogo, el celibato sacerdotal en cuanto norma eclesial, no en cuanto carisma en sí. La forma como se nombran los obispos, el papel de las Conferencias episcopales en las directrices de pastoral y gobierno para sus fieles. En cuanto a la inculturación, ¿Cómo avanzar hacia una nueva teología, espiritualidad, liturgia, ministerios que el pueblo los sienta suyos? Es decir, aquí no debe haber la fractura entre cultura y expresión de la fe.

Pero hay otros temas mucho más difíciles que se deben tratar, como la relación entre justicia y evangelio, la pobreza y la misericordia en un continente mayoritariamente pobre, adonde sólo han llegado las migajas del neoliberalismo económico. También está la discusión de la relación de la Iglesia con el poder, que tanto ha dañado a la Iglesia a través de la historia, apartándola de los trazos que le dejó su fundador, Jesús de Nazareth. ¿Cómo ser fermento y sal de la tierra hoy? La Iglesia debe ofrecer un método de vida: eso es el Evangelio, no una norma, unas directrices. El Evangelio es una inspiración de vida, de dignidad y de alegría. "He venido para que tengan vida y vida en abundancia" (Jn 10,10).

Todos estos desafíos deben ser retomados en el tema de la misión de la Iglesia. Desde la perspectiva cristiana, misión y encarnación no se pueden separar. Cristo, el Hijo de Dios, desde su ser encarnado anunció la liberación a los pobres, el amor misericordioso del Padre y la denuncia del anti-reino.

Interpelación

¿Qué nos estará diciendo Dios en todo esto? ¿Cuál será la voz del Espíritu a las Iglesias en el movimiento religioso que se percibe en todas las latitudes?

Quizá un voz que nos dé luz sobre esta realidad, la encontramos en el libro del Apocalipsis. Ahí encontramos que el Espíritu habla a las Iglesias del Asia Menor, recordándoles su vocación y su primitivo fervor y entusiasmo para vivir el Evangelio (Ap 2,1-3,22).

Al mismo tiempo que les reconoce su esfuerzo y su testimonio para anunciar a Cristo, también les reprocha su tibieza y frialdad, el abandono de su primer entusiasmo con el que respondieron al Señor y cómo se han ido por el camino fácil, haciendo alianzas con los ídolos de este mundo y han hecho tratos con los enemigos de Cristo. Es una voz de ánimo y de esperanza en un tiempo conflictivo que viven las Iglesias por las persecuciones y divisiones entre ellas, pero también es una palabra profética de advertencia para ellas y para nosotros la que encontramos en el libro del Apocalipsis.

Dado todo el engaño que el proyecto neoliberal capitalista ha tendido en estos tiempos sobre los creyentes en Cristo, dada esta situación de nuevos dioses como el mercado y el capital ante los cuales todo se subordina, pienso que le hace bien a la Iglesia confrontarse con esta voz potente del Espíritu que encontramos como advertencia en el libro del Apocalipsis. Una voz que la llama a la conversión, a la vigilancia, a la perseverancia, a no confundirse con los deseos de este mundo.

Pablo VI, en Octogésima Adveniens, teniendo en cuenta la trama de situaciones nuevas que se presenta y en las cuales viven inmersos los cristianos, afirmaba en 1971: "Frente a situaciones tan diversas, nos es difícil pronunciar una palabra única, como también proponer una solución con valor universal... incumba a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción según las enseñanzas sociales de la Iglesia". Es decir, según las palabras del Papa Paulo VI, compete a las propias comunidades cristianas hacer su reflexión teológica.

3. A modo de conclusión

Siguiendo este tenor de escrutar y discernir los signos de los tiempos a la luz del Evangelio, pienso que toda la Iglesia nos deberíamos dar a esta tarea, para poder responder con una palabra actualizada a las nuevas circunstancias que se presentan en nuestro mundo y, particularmente, en América Latina. Pero también, es necesario hacerlo, para responder a los perennes interrogantes del hombre y de la mujer sobre la vida y sobre la muerte, sobre su quehacer en esta tierra, sobre su deseo de felicidad, pero en clave de diálogo con el pensamiento contemporáneo y con las nuevas formulaciones científicas, filosóficas y antropológicas que son las que entienden nuestros contemporáneos. Así, pienso yo, le hacemos un servicio al Evangelio y a nuestros hermanos y hermanas para quienes trabajamos pastores y teólogos. ☞

Cuando la religión sí da sentido o de cómo hacer Antropología con tacos de barbacoa: un divertimento

Alfredo Pintos Aguilar

¿Es difícil ser antropólogo? Probablemente lo difícil no es tanto ser antropólogo como hacer antropología. Yo durante años me dije antropólogo, y aunque he vivido más de dos años en poblaciones campesinas y he hecho trabajo de campo en zonas urbanas con migrantes indígenas a la ciudad de México considero que, a pesar de haberlo intentado durante todo ese tiempo, nunca había hecho antropología, no obstante mis estudios en el posgrado en la Universidad Iberoamericana y mis maestros de la época de oro: Angel Palerm, Arturo Warman, Carmen Viqueira por nombrar sólo aquellos que eran parte del staff de profesores de tiempo del departamento.

Hace ya más de 30 años que soy exalumno de la maestría en Antropología Social, y aunque participé en proyectos como Los campesinos en la tierra de Zapata o el estudio que se hizo sobre las poblaciones reubicadas por la construcción de la presa La Angostura por nombrar los dos que considero más relevantes creo que, a pesar de haber borroneado cuadernos y cuadernos de diario de campo y aburrido a muchísimos campesinos con mis interrogatorios tipo PGR nunca hice antropología. Eso sí, como antropólogo me presentaba y hasta mandé imprimir unas presuntuosas tarjetas de presentación con el blasón que en aquella época yo consideraba más prestigioso: Antropólogo Social.

Hace unas cinco semanas me animé a desayunar unos tacos de barbacoa en un puesto ambulante en una de las esquinas de Cuajimalpa. Mas para pasar el tiempo y no aburrirme -no me gusta ni desayunar, ni comer, ni cenar en silencio-, empecé a preguntar de dónde traían la barbacoa. La pregunta era más retórica que otra cosa pues yo sabía que casi la totalidad de la barbacoa del D.F. viene de Capulhuac y más en esa zona. Efectivamente Don Guillermo, un hombre de unos 53 años y su esposa Doña Cruz más o menos de la misma edad, vienen de Capulhuac todos los fines de semana y lunes a vender barbacoa a Cuajimalpa, en la misma esquina desde 1961 cuando la calles eran veredas y terracería y las casas y edificios, milpas.

Así, con el afán de sólo platicar y con los a priori aprendidos de *The evolution of the cultural change* -¡Oh Julian Steward!- me animé a la segunda pregunta: la barbacoa como principal recurso de la vida económica del pueblo. Mi segunda pregunta sonó quizá a moneda falsa pues Don Guillermo la dejó pasar tranquilamente. Ni a él ni a su esposa les interesó para nada el tema. Mi situación era difícil pues

estaba quedando como tonto: un ciudadano que debe dedicarse a comer los tacos y no interrumpir porque ellos tienen que seguir despachando. No cabemos en la mesa más de seis o siete pero los albañiles y otros que llegan a desayunar son constantes. De todos ellos, dicho sea de paso, soy el único que tiene tipo de ciudadano. Como no estaba dispuesto a quedar de entrometido y sabidillo so pena de ya no poder regresar ahí, empecé a darles datos sobre mí para hacerles ver que no soy un bicho peligroso; ni inspector de la delegación ni nada por el estilo. Quedó claro que la Antropología es más que nada casi pura curiosidad y que además, a los antropólogos, al menos a mí me pasó una vez con la cocinera de mi casa, nos dicen chismosos: "Ya sé a qué se dedica usted, joven. Al chisme. No lo vuelvo a invitar a mi casa".

Cuando empecé mi carrera de profesor en 1967, un compañero de no mal colmillo me dio un consejo: "Si te das cuenta que ya aburraste a tus alumnos, háblales de sexo". Recordé el consejo y empecé a preguntar, para ellos era lo adecuado y el equivalente, de la fiesta del pueblo. Tengo que decir que mi pregunta fue más meter hilo para sacar hebra, pues viví dos años en el molino de San Cayetano, municipio de Capulhuac y no de Santiago Tianguistenco como ellos me aclararon. Además en ese tiempo, 1959, promoví el cultivo del brócoli y otras hortalizas y actividades entre lo habitantes de Capulhuac. Sabía yo las generalidades de la vida la región.

El que porfía, mata venado. Preguntar sobre la fiesta del pueblo fue el escopetazo que dio en el blanco.

En Capulhuac hay ocho barrios con una capilla dedicada al patrón de cada barrio. Cada uno de ellos tiene su mayordomía. El calendario de fiestas abarca prácticamente todo el año; todo el año tienen fiestas. La verdaderamente importante y más relevante es la del patrono del pueblo: 24 de agosto, día de San Bartolomé.

No sé cuántos habitantes tiene Capulhuac ni cuántos cada barrio pero a lo que recuerdo puedo calcular 30,000. Hay que tomar en cuenta que no he consultado ningún archivo o libro para estas notas. Todo es información de Don Guillermo en cuatro charlas de no más de media hora cada una. Él tiene que despachar y a mí me esperan en casa. Cuando platicué con un académico de la Universidad esto, calculó que yo había invertido unos seis meses de trabajo de campo; pero no. Escasamente me llevó dos horas de

una muy animada charla entre taco y taco. ¿Puede tener entonces un valor más allá de lo anecdótico? Así lo considero por las líneas de investigación que se abren -otra vez la PGR!-, y por algunos resultados que, al menos desde mi punto de vista, están sólidamente asentados. Sé que si me fuera a vivir un año a Capulhuac, revisara archivos en Lecumberri, atosigara de preguntas a no sé cuántos habitantes y leyera más de 100 libros como arrogantemente me dijo un director de departamento, una vez que expresé mis deseos de escribir mi tesis de doctorado, tendría un bello libro sobre temas que dan para algo más que para una buena conversación. Un día eso me dijo un impresionante embajador del servicio exterior mexicano: "¿La Antropología? ¡Ah, sí! Es un buen tema de conversación".

Don Guillermo fue mayordomo principal hace seis o siete años. Su esposa y él soñaban con serlo hacía años y años, casi de recién casados, y cuando se decidió en el pueblo que se hicieran cargo de la mayordomía principal, en respuesta al compromiso que habían adquirido sus hijos, "sentí una cosa tan grande, aquí dentro. No sé cómo decirlo, pero sí lo sentí". Los jóvenes no se han desligado del pasado. De ellos fue el compromiso. La fiesta, la mayordomía, las danzas, la vida religiosa, en una palabra no han permitido que se dé el desarraigo y por lo que ví cómo se trata Don Guillermo con sus hijos en el puesto, parece que no hay brecha generacional.

Esa emoción de que habla, la vuelve a sentir al recordar. La voz cambia de tono y percibo en sus ojos un brillo poco usual. Esta misma emoción se hace presente cuando deja la mayordomía. No estamos hablando pues, de algo baladí; para él y su familia, tanto nuclear como extensa, recibir la mayordomía o "tomar el atajo" que es el nombre técnico, es algo que significa con toda claridad no estatus como ligera y fácilmente interpretan algunos aunque venga con ella. Significa, como lo interpreto de sus palabras, su emoción, de lo que a mí mismo me hace sentir cuando me lo dice, una especie de cumplimiento de una misión de vida. Quizá él no sentiría que su vida estuvo completa si no hubiera sido mayordomo. Interpretación audaz que pide más conversación en otro lugar.

Si la Antropología es interpretar la vida de una comunidad, un pueblo, un grupo como ellos mismos la interpretan, como me enseñó también una de mis maestras, la Dra. Marisol Pérez Lizaúr, hay que hacer justicia a Don Guillermo. En ningún momento ha habido referencia a prestigio u honor; pero no sólo explícitamente, tampoco me ha comunicado orgullo sino satisfacción al relatarme cuando "tomó el atajo", cuando vistió el ropaje de mayordomo, cuando dio de comer a todos los danzantes -danza de los arrieros, unos 300; danza de las inditas, unas 1000; danza de los vaqueritos, danza de los negritos, etc.- Todo el año estuvo él y su familia en asuntos de la mayordomía: hay que tener el dinero, ¡Uf!; para él hace ocho años fueron \$80,000 según recuerda. Además de muchos

impedimentos y contratiempos que tuvo que sortear y a los que él llama "pruebas que el santo nos pone". Es asunto familiar, sus parientes le ayudaron económicamente, sus hijos también; todos tienen que ver en el asunto.

Veo, por el interés, por las actividades, por quienes intervienen, por el tiempo que se le dedica, por el desembolso económico etc., que ser mayordomo tiene un profundo sentido religioso. Don Guillermo me comunicó fragmentos de su vida interior en los que claramente se percibe ese sentido además obviamente de que la articulación de la fiesta, la mayordomía cuyo nombre es La Hacienda de San Bartolo -después explicaré un poco más de esto-, son actividades religiosas aunque no se realicen en la iglesia ni con los ministros de culto. San Bartolo, San Bartolomé, es el santo patrón del pueblo y "sacar adelante los compromisos que nos echamos, sólo por Dios por quien vivimos y somos". Don Guillermo no está citando la epístola a los Corintios. Sencillamente me está diciendo cómo entiende lo que hizo y cómo, desde su punto de vista, fue posible realizar todo. Este significado, este sentido ¿Es algo sólo de él como individuo o es algo socialmente compartido? Sí. Todo lo indica, si consideramos a todos los que implica, la lista de espera para ser mayordomo, ocho años, y todas la actividades que se realizan. La cultura de Capulhuac provee a sus habitantes de un sentido y significado para cada uno como individuo pero también socialmente compartido: la fiesta no es de un individuo, es del pueblo.



Esperando la asamblea de la unión de cooperativas de San Ildefonso / Miguel Rosales

La mayordomía pretende revivir los tiempos de la hacienda de ese lugar y lo que en ella se hacía. Según su relato, Capulhuac pertenecía a la hacienda de San Bartolo. El mayordomo representa al hacendado, de ahí sus vestimentas de carácter: el gabán, las charreras y el fuate, etc. Los negritos rememoran a los esclavos negros de la hacienda. Danzan arando la tierra y con instrumentos de labranza; el nombre mismo de "tomar el atajo" es significativo; más los arrieros, inditas, vaqueritos etc. Durante todo el año, la hacienda sigue viva ya no con las crudezas de la vida diaria que sabemos. Es un símbolo que los de

Capulhuac han ido elaborando. La hacienda histórica ha sido resignificada.

Ignoro de cuándo data todo esto y cuándo fue que existió la hacienda y cómo era la vida en ella. Sé que el molino de San Cayetano fue un molino de trigo. Lo que ahora veo es ese símbolo que tiene vida porque da significado. Es un símbolo que articula la vida toda del pueblo a lo largo del año: La preparación, los danzantes que son de tradición -no se improvisan, ya saben que van a bailar y forman quizá algo como cofradías-. Cómo el mayordomo pasa a la casa de cada uno de ellos para extenderles formal y oficialmente la invitación a la danza de ese año aunque es sabido que lo van a hacer. Exquisitas formas de educación y cortesía; cortesía ritual con las que las fricciones de la vida diaria se desvanecen y el pueblo refuerza su conciencia de comunidad. Ser de Capulhuac es algo más que una frase denotativa.

El símbolo, vivo, articula la vida cotidiana. Lo religioso o religión llega a no distinguirse de lo que se hace todos los días, pero no, y esto es de veras importante, bajo la conducción y organización de lo oficialmente religioso y con actividades oficialmente consideradas como religiosas: por ahora al menos, la fiesta sin San Bartolo es nada. La jerarquía, lo oficialmente religioso no tiene una función protagónica en todo esto y parece que ni siquiera prestigio. La única vez que en nuestras conversaciones se mencionó al párroco fue para hablarme de cómo había huído del pueblo con bienes del santo. Éste, además de sus vestidos y demás elementos del culto, poseía tierras que cultivaba el mayordomo para ayudarse con los gastos. El santo era un habitante más del pueblo.

La religiosidad, según todo parece, es autogestiva aunque los sacerdotes tienen funciones específicas: bodas, bautizos, etc. La fiesta y todo lo demás es del pueblo, no de los ministros de la Iglesia Católica. Católicos se ven a sí mismos y se dicen, aunque con orgullo me dice que en la fiesta pueden participar y participan de todas las religiones. Ecuménicos además.

Capulhuac no es un pueblo tradicionalmente cerrado y excluyente: los ocho barrios -todos con su mayordomía- no tienen la misma antigüedad. Algunos son recientes pero se han ido formando de manera que no se altere la identidad. Igualmente, un fuereño puede ser mayordomo. Cuando le pregunté a Don Guillermo si yo podía serlo, "Es cosa de platicarlo" me contestó. Las mujeres tampoco son excluidas, en un momento habló de mayordoma.

¿Qué podemos concluir de todo esto? Es cierto que para que esto tenga un real valor antropológico es necesario infinitamente más. Sugiere, eso sí, múltiples temas de investigación y elaboración teórica.

A mí me parece especialmente significativo cómo esta población ha logrado, a través de la resignificación, elaborar un símbolo que no sólo actúa en un determinado momento sino que articula la vida diaria y a lo largo del año. Así lo ven ellos: "La Hacienda de San Bartolo es la vida del pueblo".

No me queda claro cómo es que los jóvenes siguen participando con sus familias en todo esto y cómo es que ellos mismos toman la iniciativa en los compromisos de la fiesta. Para ello no obsta que son un pueblo conurbado con Santiago y que están a media hora de Toluca y otro tanto de la ciudad de México. Absolutamente seguro que son fuente de trabajo para los de Capulhuac así sea para sólo vender tacos. Dicho sea de paso, no sólo matan borregos sino también chivos. Borregos, 1000 a la semana calcula Don Guillermo, y vienen de Zacatecas, Chihuahua y que además compiten con la carne de borrego congelada que les llega de Australia y Nueva Zelanda.

Tendría también que tener un poco más de elementos para determinar que Guillermo, como es toda mi impresión, no es más que un habitante más de Capulhuac, que como él son todos los demás; cuando hablo con él, no hablo sólo con él, hablo con el pueblo. Sí tiene, eso sí, facilidad y ganas de relacionarse. Nuestras conversaciones se dan con toda libertad y fluidez.

Esto no es idílico. Me ha hablado de fraudes y otro tipo de tropelías. Querellas de la vida diaria. Sin embargo existen formas dentro de todo su estilo de vida que ayudan a pacificar esos conflictos inevitables en toda convivencia. Es la función, entre otras, de la cortesía ritual.

Es claro para mí que Don Guillermo y su esposa y presumiblemente su familia, tienen claro cuál es papel y su lugar en la vida, no como entes aislados sino como miembros activos de una comunidad. Impensable hablar de crisis de vacío existencial en Capulhuac, como lo hacemos en la ciudad. Existencialmente, son tan, pero itan diferentes de nosotros! Don Guillermo, tan seguro, tan firme, tan apuntalado; nosotros, tan frágiles, tan inermes, tan expuestos. La existencialidad en el pueblo, la existencialidad en nosotros. ¿Un nuevo tema de investigación, de relación entre lo psicológico y lo social?

Parece que la única actividad que verdaderamente implica a todo Capulhuac como Capulhuac es La Hacienda de San Bartolo. Esto me recuerda la idea de Viktor E. Frankl de que para lograr la paz tengamos una actividad en común que nos dé sentido, nos lleve más allá de nosotros mismos, y todo así será entonces, más fácil. ☐

Nekutli **Cooperativa productora de miel de agave**

Actividad

Producción y comercialización de jarabe de agave, harina de nopal, cápsulas y tabletas de nopal, mermeladas de tuna y xoconoxtle, entre otros.

Número de soci(os/as): 748

Empresas cooperativas integradas: 6

Presencia geográfica: Jalisco e Hidalgo

Qué es Nekutli

Nekutli es una empresa de economía solidaria que promueve el desarrollo socialmente responsable, ambientalmente autosustentable y económicamente factible para todos y todas, donde se recompensa el trabajo comunitario y se pone por delante el desarrollo humano.

La meta principal de Nekutli no es sólo la rentabilidad, de por sí importante, sino la recompensa justa a los esfuerzos de pequeños productores, junto con el apoyo de las y los consumidores.

Antecedentes

- Año y medio en el desarrollo de la tecnología necesaria para obtener estos productos
- Se trabajó en conjunto con universidades locales (UdeG e Iteso) y universidades extranjeras (Georgia), así como los departamentos de Investigación y Desarrollo de varias compañías líderes a nivel mundial en tecnologías de separación.
- Un año en la construcción de la planta.

Premios

- *International Quality Crown Convention – Londres 2004*
- *Constancia Reniecyl No.2005/2228*
- *Premio 2006 a la mejor empresa mexicana exportadora a Europa otorgado por “Mundo Ejecutivo” y Eurocentro.*

Certificados orgánicos

- *BioAgricert (CEE)2092/91*
- *NOP (EUA)*
- *JAS (Japón)*
- *Bio Suisse (Suiza)*
- *Certificado Kosher*

La Palabra a fondo

Ideas para las homilias de los meses mayo y junio de 2007

Raúl Lugo, Atilano Ceballos, Augusto Romero (coords.)

Quinto Domingo de Pascua

Frase a resaltar:

"Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado".

Primera lectura: Hechos de los apóstoles 14,21b-27

Segunda lectura: Apocalipsis 21,1-5

Evangelio: Juan 13,31-35

En este tiempo de pascua celebramos el nacimiento de la mujer y el hombre nuevos. En Jesús, Dios glorificó al ser humano enseñándonos que el sendero de la felicidad que no termina es el estilo de vida que vivió Jesús. Él es el ser humano completo, perfecto el modelo de ser humano. Todos estamos llamados a ser parte de esa humanidad nueva que se inauguró en el Hijo de Dios, muerto y resucitado.

Jesús mismo, en su vida toda, nos da la clave para ser hombres y mujeres del Reino nuevo: el amor, la práctica y la vivencia del amor. Este es el único distintivo de los cristianos. Ninguna ropa exterior, ninguna vestimenta litúrgica, ninguna práctica ritual nos identifica. Sólo el amor.

Pero el amor que Jesús pide a sus discípulos y discípulas tiene una cualidad precisa: "como yo los he amado". El amor del cristiano ha de ser de la misma calidad que el amor de Jesús.

El amor de Jesús es universal, porque está abierto a todas las personas sin distinción, pero tiene una marcada preferencia por los más pobres, por los marginados, por los pecadores. A ellos hizo Jesús los destinatarios privilegiados de su buena noticia. Por ellos denunció con valentía

el peligro de las riquezas. Por amor quiso identificarse con ellos haciéndolos punto de referencia necesario para la salvación. Es en la opción por los excluidos que el amor cristiano encuentra su universalidad.

El amor de Jesús es incansable, porque no se deja vencer por tentaciones ni dificultades. Jesús ama incluso a sus enemigos y desde la cruz no deja de orar por los que lo han perseguido. Es un amor que confía siempre en la posibilidad de una respuesta positiva que se esconde en el corazón de cada persona humana.

El amor de Jesús es respetuoso de la persona. Al joven rico lo miró con amor (Mc 10,21), pero no lo obligó a que lo siguiera. El amor de Jesús es un amor que hace crecer en la libertad.

El amor de Jesús es un amor completo. Sabe llegar hasta las últimas consecuencias. Culmina con la entrega de la propia vida. Es un amor que no le tiene miedo ni siquiera a la traición y a la muerte, con tal de buscar el bien de las personas a las que ama.

El amor de Jesús es un amor concreto. Su manifestación fundamental son las obras y no las palabras. Es un amor de amistad, que no abusa nunca del amigo, sino que se pone a su servicio incondicional. Es en esta clase de amor que Jesús apareció como Dios-con-nosotros.

Estas son solamente algunas de las características del amor con el que Jesús nos amó. Leyendo la totalidad de los evangelios encontraremos muchas más. Esta clase de amor es el que nos hace criaturas nuevas. Es la única clase de amor que puede identificarnos como cristianos y que tiene la fuerza para convencer a quienes no creen. Es el amor propio de los hijos e hijas del Reino nuevo que Jesús vino a establecer. Es el amor que nosotros estamos llamados a llevar a la práctica.

Quizá la mejor manera de convencerse de la posibilidad cierta de vivir esta clase de amor es mirando a testigos que nos lo demuestren. Por eso quiero terminar la reflexión de este domingo con el ejemplo de un santo de la época contemporánea.

Maximiliano Kolbe era un sacerdote polaco. En tiempos de la segunda guerra mundial los nazis lo detuvieron y lo metieron a un campo de concentración por el simple hecho de ser polaco, así como habían encarcelado y dado muerte a miles de judíos y de homosexuales. Una noche, en un campo de concentración un preso se fugó. Como castigo, los nazis decidieron que debían morir diez prisioneros de hambre. Estos serían seleccionados en una rifa, simplemente a quienes les cayeran los números del 1 al 10. Cuando el número diez recayó sobre un pobre prisionero, éste se arrodilló llorando y suplicando: "Dios mío, yo tengo esposa e hijos... ¿quién se va a encargar de ellos?".

En ese momento, el padre Maximiliano dio un paso al frente y dijo: "Yo soy un hombre sin familia. Puede castigarme a mí. Él es más necesario que yo". Maximiliano nunca había visto ni hablado con el hombre que yacía de rodillas suplicando por su vida. Asombrado de ese extraño acto, el soldado aceptó la oferta. Los condenados fueron internados en un barracón para que murieran de hambre y desde afuera se podía escuchar la voz del padre Maximiliano alentando a sus compañeros de suplicio. Cuando ya no se escuchaban más lamentos y los condenados estaban inconscientes, fueron rematados con una inyección venenosa. El padre Kolbe murió de hambre para que otro desconocido viviera. Pero en las listas de muertos nunca apareció ese gesto de generosidad. Su nombre se perdió entre muchos otros nombres de personas asesinadas en el campo de concentración.

Sexto Domingo de Pascua

Frase a resaltar:

"El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre le amará, y haremos en él nuestra morada".

Primera lectura: Hechos de los apóstoles 15,1-2.22-29

Segunda lectura: Apocalipsis 21,10-14.22-23

Evangelio: Juan 14,23-29

Los cristianos no tenemos templos materiales. Nuestras "iglesias" reciben ese nombre, precisamente para señalar que la importancia recae en la comunidad que en ellas se reúne y no en el edificio material que la alberga.

Jesucristo resucitado es el templo en el que mora Dios y su gloria. Él mismo había ya anunciado que el templo de Jerusalén y todos los templos en general, dejarían de ser necesarios (Jn 4,21-24). Al resucitar, Jesús cumplió con su predicción. Es él, su cuerpo resucitado, el lugar en el que Dios y el ser humano se han unido de manera definitiva. Sólo Jesús es nuestro templo. "No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Todopoderoso y el Cordero son el templo" (segunda lectura).

Esta realidad de Jesucristo – templo, nos ha sido participada a nosotros los cristianos y cristianas. El evangelio de hoy nos recuerda que nosotros podemos ser "morada de Dios". Pero hay un requisito: "el que me ama, cumplirá mi palabra..." (evangelio).

La comunidad cristiana será más "casa de Dios" en la medida en que aprenda a cumplir la palabra de Jesús, su fundador. El cristianismo no es cosa de mucho oír o de mucho hablar, sino de mucho hacer.

El Concilio Vaticano II nos recordaba hace ya muchos años que no hay nada que haya escandalizado más al hombre y a la mujer de esta época moderna y que lo haya apartado más de Dios, que la incoherencia de muchos de los que creemos. Durante mucho tiempo los cristianos hemos vivido de palabras y hemos olvidado aquel sabio refrán de nuestros abuelos: "obras son amores y no buenas razones". Gran parte de la responsabilidad de la actual incredulidad teórica y práctica de la gente de nuestra patria, se debe probablemente a que nosotros no hemos sabido refrendar con nuestras obras lo que decimos profesar. Predicamos el respeto a la dignidad humana, pero permanecemos mudos ante hechos como los acontecidos en Atenco o Oaxaca. Hablamos de tolerancia mientras blandimos nuestro dedo de fuego contra las personas homosexuales. Damos clases de moralidad y con nuestro silencio nos hacemos cómplices de la pederastia de algunos ministros religiosos. Somos devotos de san Juan Diego, pero no permitimos que los pueblos originarios de estas tierras recreen desde su cultura la fe cristiana que han recibido.

La alegría pascual debe ser una alegría comprometida. Nosotros, nuestra iglesia, nuestra sociedad, será "morada de Dios entre los hombres" sólo si somos capaces de dejar transformar nuestras vidas y dar frutos en obras concretas que hagan de este mundo un lugar donde Dios pueda sentirse a gusto, como en su casa.

No está tan lejos de la realidad aquel juego del catecismo que nos enseñaba de niños que nosotros podemos poner espinas o pajas en el pesebre del Niño Jesús en el tiempo de navidad. Hoy, como personas adultas, tendríamos que plantearnos en serio el reto de hacer de nuestra iglesia y de nuestro mundo una "casa de Dios". Este caos de injusticia, de explotación y de desigualdad en el que vivimos, no lo es.

Séptimo Domingo de Pascua

Frase a resaltar:

"Ustedes son testigos de esto. Ahora yo voy a enviar al que mi Padre les prometió".

Primera lectura: *Hechos de los apóstoles 1,1-11*

Segunda lectura: *Efesios 1,17-23*

Evangelio: *Lucas 24,46-53*

El misterio pascual llega a un punto culminante con la fiesta de la Ascensión del Señor. La ascensión es la proclamación solemne y universal del señorío de Jesús. A partir de ahora la historia tiene un sentido nuevo y la humanidad toda tiene a su caudillo definitivo.

Jesucristo ha cumplido la misión que el Padre le había encomendado. Ahora vuelve al Padre para abrirnos el camino que conduce a él.

El sumo sacerdocio del primer o antiguo testamento intentaba poner en contacto a los seres humanos con Dios. La Carta a los Hebreos nos cuenta cómo, una vez al año, el sumo sacerdote ofrecía el sacrificio mediador para pedir perdón por los pecados del pueblo y, entrando en el santuario, pretendía establecer contacto con el Dios de la alianza.

Cristo, nuestro sumo y eterno sacerdote, realizó lo que el antiguo testamento sólo anunció en sombras. Él entró en el verdadero santuario de la presencia de Dios, el cielo, y sentado a la derecha del Padre ha realizado la comunión perfecta con Dios. Esto es lo que celebramos en la fiesta de la Ascensión. Pero esta fiesta no es solamente un recuerdo del pasado. Jesucristo sigue realizando su misión de intercesor ante el Padre. Su subida

al cielo hace posible la llegada del Espíritu Santo, que nos hace testigos suyos (segunda lectura).

Jesús señala con su ascensión, cuál es el final de la historia: la perfecta comunión de Dios con los seres humanos, y de los seres humanos entre sí. Este es nuestro destino. Es nuestra vocación última. Pero Jesús nos mandó su Espíritu para que adelantáramos ese final de la historia en el aquí y el ahora que nos toca vivir. Jesús nos mandó su Espíritu para que construyéramos una sociedad en la que, superados todos los obstáculos de injusticia y egoísmo, esa comunión entre Dios y los seres humanos comenzara a ser posible en nuestra historia concreta.

En esta tierra marcada por el pecado, los cristianos y cristianas estamos llamados a ser signo y presencia adelantada de ese mundo de comunión total al que Dios nos llama. Esa es nuestra misión, y no podemos esperar un cielo futuro para comenzar a realizarla. "Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo?" (primera lectura).

Tenemos al Espíritu Santo que nos ayuda y tenemos la intercesión de ese nuestro sumo y eterno sacerdote, Cristo, que nos abrió "un camino nuevo" (segunda lectura), para que transitando por él, llegáramos al Padre.

Domingo de Pentecostés

Frase a resaltar:

"Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: reciban el Espíritu Santo".

Primera lectura: *Hechos de los Apóstoles 2,1-11*

Segunda lectura: *Primera carta a los corintios 12,3- 7.12*

Evangelio: *Juan 20,19-23*

Concluimos las fiestas pascuales con la celebración del domingo de Pentecostés, fiesta del Espíritu Santo, fiesta también de la iglesia. En Jesús resucitado nos ha llegado la plenitud del Espíritu. Él es el portador permanente de esta fuerza que viene de lo alto y es el único que puede transmitirla: "reciban el Espíritu Santo" (evangelio).

La fiesta de Pentecostés es la culminación de la pascua. El Espíritu Santo es la permanencia del resucitado en el mundo, hasta que éste llegue a su consumación en el final de los tiempos. Vivimos en el tiempo del Espíritu Santo. Nuestra era es la era del Espíritu.

El relato del acontecimiento de Pentecostés, tal como nos lo narra el libro de los Hechos de los Apóstoles en la primera lectura, nos dice que la experiencia del Espíritu Santo se da en comunidad. Es una experiencia colectiva de Dios. La venida del Espíritu se manifiesta en un entusiasmo general que invade a toda la comunidad de discípulos y discípulas y produce multiplicidad de carismas. "Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo..." (segunda lectura).

El ser humano, movido por el Espíritu Santo, ve suscitarse en su interior palabras y acciones que comúnmente no habrían tenido lugar; dice y hace cosas que no hacía ni diría por sí mismo, confiado a sus propias fuerzas: se entrega a los demás, sale de sí mismo para comenzar a vivir para otros, da testimonio de que Jesús está vivo, vive como "fuera de sí". El hombre y la mujer que se dejan llenar por el Espíritu, son seres esencialmente comunitarios.

Pero el Espíritu que hoy está presente con toda su plenitud en la iglesia, había estado presente siempre, aunque de manera imperfecta, y no ha dejado de actuar siempre en la historia de la humanidad. Todo lo que es fuerza, vigor, optimismo, vida, sabiduría, justicia y santidad, en todos los tiempos y lugares, en todas las personas y culturas, es manifestación del Espíritu Santo. Por eso es tarea de quienes vivimos conscientemente esta efusión del Espíritu, los bautizados, descubrir en la historia cotidiana las huellas del Espíritu Santo.

La pastoral de la iglesia no debe partir de lo que nosotros suponemos que es bueno para el pueblo, sino de los signos de la presencia de Dios que descubrimos en él. Debe partir de lo que hay de verdad y de bien en cada persona y en el conjunto del grupo humano en que nos toca vivir y desempeñar nuestro trabajo evangelizador. Otra razón por la que debemos disfrutar la fiesta de Pentecostés es porque es la fiesta de la diversidad. Y es que el mundo de hoy intenta ser cada vez más monolítico: gente que piense de la misma manera, que vista de la misma manera, que use la misma clase de perfume y beba la misma clase de gaseosa, que lleve el mismo corte de pelo y consuma la misma marca de tenis. Un mundo unicolor, unipolar, unidimensional. La conse-

cuencia lógica es la promoción y justificación de las exclusiones: éste no, porque no es de los nuestros. El neoliberalismo es el sistema de la unidad monolítica, la unidad a toda costa: o consumes o no eres persona. No hay alternativa ninguna. El único templo es el supermercado, el único Dios, el dinero, el único mandamiento, la ley de la oferta y la demanda.

La fiesta de Pentecostés celebra todo lo contrario: no solamente que a Dios le gusta la diversidad, sino que la diversidad es obra suya, obra de su Espíritu, "que reparte sus dones a cada uno como Él quiere" (segunda lectura). La fiesta del Espíritu Santo nos recuerda que las diversidades no son obstáculos para la unidad, sino elementos que la constituyen y la enriquecen. Llama la atención que en el relato de Pentecostés que trae Hech 2,1-13 no haya la desaparición de las lenguas diversas, según el origen étnico de los oyentes, ni mucho menos la imposición de una lengua única. No hubiera sido unidad del Espíritu, sino uniformidad del mundo. El milagro de Pentecostés consiste en que, hablando los apóstoles en su propia lengua, eran comprendidos por todos y cada uno de los presentes. De ahí que los mismos oyentes quedaran "confusos de oírlos hablar cada cual en su propia lengua" (primera lectura).

Entre los ecos del Antiguo Testamento que tiene la fiesta de Pentecostés sobresale el relato de la torre de Babel (Gn 11,1-9) y la diversidad vista como fuente de desunión y división. El Espíritu Santo viene a revertir lo ocurrido en Babel para producir, con su acción, la unidad en la diversidad. Creo que hoy es una buena oportunidad para pasar de la Babel del neoliberalismo, a un nuevo Pentecostés; de la uniformidad de un solo culto ofrecido al Dios dinero, a la multiplicidad de acciones a favor de la vida y de la libertad, de la justicia y de la paz. Yo tengo confianza de que este siglo XXI sea el siglo de la vuelta a los orígenes, en el que las iglesias dejen de velar por sus propios intereses y comiencen a rehacer en serio el mismo camino que hizo su Maestro, camino de denuncia profética y de solidaridad con los desposeídos, camino de libertad plena y de renuncia al poder autoritario, camino de muerte y de resurrección.

Yo espero que la Babel neoliberal será destruida, barrida hasta ser pulverizada, por la fuerza de Espíritu. Así lo intuye el cuentista Javier Antonio Herrera, de San Antonio de los Altos, en Venezuela, en un relato titulado "De otra Babel a un nuevo Pentecostés". El relato se refiere a un tiempo en el que todo el mundo quería tener un mismo idioma y usar las mismas expresiones. Al exten-

derse la humanidad, desde Occidente y Oriente, encontraron unas grandes llanuras en el continente africano, en América Latina, en países asiáticos. Allí quisieron establecerse con su lenguaje, con su política económica neoliberal. Entonces se dijeron los unos a los otros: vamos a usar ahora todos los medios posibles, nuestro sistema económico y político, nuestras organizaciones como la OTAN, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, nuestra red de información INTERNET, hagamos un solo lenguaje, el inglés, para construimos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo; así crearemos un nuevo imperio, una aldea global y nos haremos famosos y no andaremos desparramados por el mundo.

Nuestro Dios bajó a ver la torre y la ciudad que estaban construyendo y dijo: veo que quieren formar un único imperio, con una sola lengua. Si lo permito, nada impedirá que consigan todo lo que se proponen. Bajemos, pues, y confundamos su lenguaje, de modo que no se entiendan los unos a los otros.

Ese mismo día, por otros lados, escondidos por miedo a la amenaza del nuevo imperio en formación, algunos hombres y mujeres recibieron la visita de un ruido fuerte, una violenta ráfaga de viento. El Espíritu Santo se posó sobre ellos y todos comenzaron a hablar en lenguajes distintos. Había quienes hablaban por los movimientos de liberación de la mujer, quienes lo hacían por los indígenas y afroamericanos, por los movimientos juveniles y por los derechos de los niños y las niñas, por los movimientos ecológicos y ambientalistas, por los derechos humanos, por la educación, por el arte y la cultura, por los movimientos alternativos de salud y en defensa de la tierra, y otros que lo hacían por movimientos religiosos comprometidos, por las organizaciones de la sociedad civil, y hasta había quien hablaba el lenguaje nuevo de la caricatura y el periodismo.

Estos hombres y mujeres venidos de todas las naciones de la tierra fueron sacudidos por la fuerza de aquel viento. La gente se juntó y todos quedaron desconcertados, porque cada uno oía hablar y entendía a estos nuevos apóstoles en su propia lengua.

El milagro se había realizado: una diversidad que unía... La gente no se lo creía porque entre ellos había africanos, indios, mestizos, mulatos, caribeños, latinoamericanos, asiáticos y otros tantos forasteros. Pero ya no era pecado ser diferente; ya no habría más castigo por ser uno mismo. Entonces comenzaron a decirse unos a otros: "¿qué significa todo esto? Este es un nuevo Pentecostés, y ocurre aquí, en nuestra patria grande y

sin fronteras, la patria de la solidaridad y de la ayuda mutua. Sí, en esta nueva patria el único extranjero será el egoísta". Otros en cambio, decían riendo: "están borrachos... son sólo quijotes soñadores, revolucionarios fuera de época, utópicos Marcos sin armas ni capucha". Pero la sabiduría de Dios termina justificándose a sí misma, ya lo verán...

Domingo de la Santísima Trinidad

Frase a resaltar:

"Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender".

Primera lectura: Proverbios 8,22-31

Segunda lectura: Romanos 5,1-5

Evangelio: Juan 16,12-15

Dios es un Dios que habla nuestro lenguaje, que respeta nuestro ritmo. Para revelarse a nosotros, Dios se metió en nuestras coordenadas de tiempo y de espacio y, progresivamente, fue diciéndonos quién era él y cuál era su plan para nosotros.

Dios siempre se ha ocupado de los seres humanos. A pesar del pecado, ha reiniciado con nosotros, una y otra vez, un diálogo amoroso. Ha invitado a mujeres y a hombres concretos a hacer una alianza con Él para construir el mundo a partir de la fe y la comunión con Él. En tiempos antiguos, el pueblo de Israel fue un botón de muestra de lo que Dios quería hacer con todos los pueblos de la tierra.

Cuando llegó el momento indicado, Dios Padre envió al mundo a su hijo Jesucristo. En Él, Dios irrumpe en la historia humana de una manera nueva y se une de manera indisoluble a la naturaleza humana. Al anunciarnos el Reino de Dios, al donarse desinteresada y generosamente a la causa de la salvación del género humano, Jesús se convirtió en signo eficaz de la nueva presencia de Dios. Cumpliendo la misión que el Padre le había encomendado, Jesús se entregó libremente a la muerte de cruz y fue resucitado de entre los muertos y, sentado gloriosamente a la derecha de Dios, fue constituido Señor del mundo y de la historia.

Para que nos guiara "hasta la verdad plena" (evangelio), Jesús envió al Espíritu Santo a vivir a nuestros corazones, de manera que ahora podemos gloriarnos de haber entrado "en el mundo de la gracia... y de tener la esperanza de participar de la gloria de Dios" (segunda lectura). Todo esto no es otra cosa que un resumen de lo que acabamos de celebrar en el tiempo santo de la pascua. Por eso la iglesia, después de celebrar la fiesta de Pentecostés, ha decidido ofrecer a nuestra contemplación el misterio de la Trinidad. Porque en la pascua de Jesús se nos reveló que Dios es una comunidad, es una familia trinitaria. Pero no solamente es cosa de contemplación: Jesús nos hace participar realmente de ese misterio divino. La Trinidad no es sólo, ni principalmente, objeto de especulación, sino una experiencia de vida. Por Cristo y en él, participamos de verdad en la comunión con Dios y nos hacemos capaces de construir la comunión entre nosotros mismos y con los demás.

La comunidad humana que camina hacia la verdad plena y que se nutre del amor, procurando relaciones personales, comunitarias y sociales más fraternas y fundadas en el amor, refleja, dentro de una situación histórica concreta, el misterio trinitario. Todo esfuerzo hacia una reconciliación entre las personas, hacia la tolerancia y el respeto a las diversidades, hacia la justicia y la plena humanización de la convivencia, es un destello del misterio trinitario. Porque Dios no es otra cosa que amor y comunión plenos.

Los cristianos y cristianas que peregrinamos en México tendríamos que preguntarnos hoy qué conversión deberá operarse en nuestras personas y qué revolución familiar y social deberá verificarse en nuestras comunidades, para que éstas sean, de manera comprobable y cada vez más fehaciente, lugares de articulación del misterio de comunión trinitaria en este tiempo que nos toca vivir.

Décimo Domingo Ordinario

Frase a resaltar:

"Entonces dijo Jesús: joven, yo te lo mando: levántate. Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a andar".

Primera lectura: Primer libro de los Reyes 17,17-24

Segunda lectura:

Evangelio: Lucas 7,11-17

Montado sobre el recuerdo de un pasaje del Primer o Antiguo Testamento, en el que el profeta Elías resucita al hijo de una viuda en Sarepta (primera lectura), el evangelista Lucas nos presenta a Jesús como el nuevo y definitivo Elías. En el caso de la resurrección del hijo de la viuda de Naím, uno puede notar el talante misericordioso de Jesús, porque a diferencia de la gran mayoría de milagros que el Mesías realiza a la vista de todos, ésta resurrección no le es solicitada a Jesús. Casi siempre, en el esquema literario que siguen los relatos de milagros, media, para lograr la intervención de Jesús, la petición del enfermo, de sus familiares o de sus amigos. Así ocurre con muchos de los endemoniados, paralíticos o moribundos.

En este caso no existe ese paso. Es Jesús el que toma la iniciativa y se acerca al cortejo fúnebre, tan sólo movido a misericordia a causa del llanto de la madre y ante la terrible perspectiva de una viuda que pierde al único que habría podido ser su sostén. Ya se sabe de la difícil situación de las viudas en tiempos de Jesús, que solían quedar reducidas a la pobreza más absoluta y tenían que sostenerse, muchas veces, a base de pedir limosna. El sufrimiento de la muerte del hijo, más el futuro cierto de miseria que le esperaba a esa mujer viuda, hace que Jesucristo entre en acción, aunque nadie le haya pedido su intervención.

Pero las resurrecciones de muertos realizadas por Jesús son también anuncio y realización del Reino que Jesucristo ha predicado desde el inicio de su ministerio. Resucitar muertos fue una de las señales que Jesús manifestó a Juan Bautista cuando éste último, desde la cárcel, mandó preguntar acerca de la autenticidad del mesianismo de Jesús.

Jesús es el Señor de la vida y el Reino que él anuncia es un Reino de vida abundante para todos y todas. La vida que Jesús anuncia es una vida de plenitud que se prolonga en la escatología. Pero nos engañamos si pensamos que la vida de la que Jesús habla es solamente una vida "del más allá". El futuro después de la muerte es un aspecto importante en la predicación de Jesús, pero ni lo es todo ni es lo más importante. Anunciar el Reino de vida significaba para Jesús, y debe significar hoy para la comunidad de cristianos y cristianas, hablar de lo que Dios quiso para el ser humano desde el

Para que nos guiara "hasta la verdad plena" (evangelio), Jesús envió al Espíritu Santo a vivir a nuestros corazones, de manera que ahora podemos gloriarnos de haber entrado "en el mundo de la gracia... y de tener la esperanza de participar de la gloria de Dios" (segunda lectura). Todo esto no es otra cosa que un resumen de lo que acabamos de celebrar en el tiempo santo de la pascua. Por eso la iglesia, después de celebrar la fiesta de Pentecostés, ha decidido ofrecer a nuestra contemplación el misterio de la Trinidad. Porque en la pascua de Jesús se nos reveló que Dios es una comunidad, es una familia trinitaria. Pero no solamente es cosa de contemplación: Jesús nos hace participar realmente de ese misterio divino. La Trinidad no es sólo, ni principalmente, objeto de especulación, sino una experiencia de vida. Por Cristo y en él, participamos de verdad en la comunión con Dios y nos hacemos capaces de construir la comunión entre nosotros mismos y con los demás.

La comunidad humana que camina hacia la verdad plena y que se nutre del amor, procurando relaciones personales, comunitarias y sociales más fraternas y fundadas en el amor, refleja, dentro de una situación histórica concreta, el misterio trinitario. Todo esfuerzo hacia una reconciliación entre las personas, hacia la tolerancia y el respeto a las diversidades, hacia la justicia y la plena humanización de la convivencia, es un destello del misterio trinitario. Porque Dios no es otra cosa que amor y comunión plenos.

Los cristianos y cristianas que peregrinamos en México tendríamos que preguntarnos hoy qué conversión deberá operarse en nuestras personas y qué revolución familiar y social deberá verificarse en nuestras comunidades, para que éstas sean, de manera comprobable y cada vez más fehaciente, lugares de articulación del misterio de comunión trinitaria en este tiempo que nos toca vivir.

Décimo Domingo Ordinario

Frase a resaltar:

"Entonces dijo Jesús: joven, yo te lo mando: levántate. Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a andar".

Primera lectura: Primer libro de los Reyes 17,17-24

Segunda lectura:

Evangelio: Lucas 7,11-17

Montado sobre el recuerdo de un pasaje del Primer o Antiguo Testamento, en el que el profeta Elías resuscita al hijo de una viuda en Sarepta (primera lectura), el evangelista Lucas nos presenta a Jesús como el nuevo y definitivo Elías. En el caso de la resurrección del hijo de la viuda de Naím, uno puede notar el talante misericordioso de Jesús, porque a diferencia de la gran mayoría de milagros que el Mesías realiza a la vista de todos, ésta resurrección no le es solicitada a Jesús. Casi siempre, en el esquema literario que siguen los relatos de milagros, media, para lograr la intervención de Jesús, la petición del enfermo, de sus familiares o de sus amigos. Así ocurre con muchos de los endemoniados, paráliticos o moribundos.

En este caso no existe ese paso. Es Jesús el que toma la iniciativa y se acerca al cortejo fúnebre, tan sólo movido a misericordia a causa del llanto de la madre y ante la terrible perspectiva de una viuda que pierde al único que habría podido ser su sostén. Ya se sabe de la difícil situación de las viudas en tiempos de Jesús, que solían quedar reducidas a la pobreza más absoluta y tenían que sostenerse, muchas veces, a base de pedir limosna. El sufrimiento de la muerte del hijo, más el futuro cierto de miseria que le esperaba a esa mujer viuda, hace que Jesucristo entre en acción, aunque nadie le haya pedido su intervención.

Pero las resurrecciones de muertos realizadas por Jesús son también anuncio y realización del Reino que Jesucristo ha predicado desde el inicio de su ministerio. Resucitar muertos fue una de las señales que Jesús manifestó a Juan Bautista cuando éste último, desde la cárcel, mandó preguntar acerca de la autenticidad del mesianismo de Jesús.

Jesús es el Señor de la vida y el Reino que él anuncia es un Reino de vida abundante para todos y todas. La vida que Jesús anuncia es una vida de plenitud que se prolonga en la escatología. Pero nos engañamos si pensamos que la vida de la que Jesús habla es solamente una vida "del más allá". El futuro después de la muerte es un aspecto importante en la predicación de Jesús, pero ni lo es todo ni es lo más importante. Anunciar el Reino de vida significaba para Jesús, y debe significar hoy para la comunidad de cristianos y cristianas, hablar de lo que Dios quiso para el ser humano desde el

principio mismo de la creación. Como bien señalaba un padre de la iglesia: la gloria de Dios consiste en que el ser humano viva”.

Los discípulos y discípulas de Jesús estamos a favor de la vida, vida digna y plena para todos y todas, en esta vida y en la otra. Hacer presente el Reino significa entonces luchar porque todo lo que se oponga a la vida, quede desterrado para siempre de entre nosotros. Por eso la acción social de la iglesia no es superflua, sino que forma parte de una dimensión suya esencial: cuando hablamos, por ejemplo, de la pobreza inhumana a la que están sometidos muchos millones de personas en nuestra patria, hablamos de muerte. Pobreza significa muerte, muerte lenta por hambre o desnutrición, por explotación o represión, por enfermedades curables y falta de servicios de salud, por pérdida de valores fundamentales. Como bien señala el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez: “De eso se trata, de muerte, cuando hablamos de la pobreza, de la destrucción de personas y de pueblos, de culturas y de tradiciones... no estamos, como a veces se piensa, únicamente frente al desafío de una ‘situación social’, como si fuese exterior a las exigencias fundamentales del evangelio. Nos hallamos, más bien, ante una realidad contraria al Reino de vida anunciado por el Señor”.

Luchar hoy por el Reino de vida que Jesús anunció cuando resucitó al hijo de la viuda de Naím, quiere decir luchar por pan y leche fresca para todos, por salarios dignos, por educación al alcance de todos, por empleo y seguridad social, por distribución equitativa de bienes y por acceso al arte, la cultura y el descanso. Una sociedad que produce todo lo contrario, es una sociedad de muerte, una sociedad que aún está muy lejos del Reino.

Y construir el Reino de vida es la tarea que Jesucristo nos encomendó en nuestro bautismo. Es preciso que trabajemos para que todos, y no solamente algunos, tengan vida digna, vida plena, vida abundante.

Fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo

Frase a resaltar:

“Y levantando su mirada al cielo, pronunció sobre ellos una oración de acción de gracias, los partió y los fue dando a los discípulos para que ellos los distribuyeran entre la gente”.

Primera lectura: Génesis 14,18-20

Segunda lectura: Primera carta a los Corintios 11,23-26

Evangelio: Lucas 9,11b-17

La fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo es la fiesta del Dios que se hace pan para partirse y repartirse entre nosotros. Es una fiesta que nos invita a contemplar hasta dónde llega el misterio del amor de Dios por nosotros, que se queda hecho alimento para nuestras vidas. Pero esta fiesta es también la fiesta del compartir, es la fiesta de la fraternidad cristiana. El evangelio de la multiplicación de los panes que hoy leemos, subraya este sentido fraternal de la fiesta de Corpus Christi.

Jesucristo se interesó siempre por la persona. Para Jesús no existían “almas” perdidas, sino hombres y mujeres necesitados de salvación. Por eso en el evangelio Jesús aparece, no sólo perdonando los pecados, sino también atendiendo las necesidades físicas de la gente: curando enfermos, resucitando muertos o, como en este caso, dando de comer a las multitudes.

La celebración de la Eucaristía es el alma de la iglesia. La comunidad cristiana encuentra en el partir del pan el centro y el culmen de su vida de fe. Constituidos como pueblo santo, para proclamar las maravillas de Dios, anunciamos “la muerte del Señor hasta que vuelva”, cada vez que comemos del cuerpo de Jesús (segunda lectura).

Pero la iglesia está formada por seres humanos completos, no por “almitas” que floten en un espacio etéreo. El Espíritu Santo suscita la comunión de fe, de esperanza y de amor en su iglesia. Esta comunión es la dimensión más profunda de la iglesia, y la raíz del compartir fraterno de los cristianos. Como bien señala el Documento de Puebla: “Porque la iglesia se compone de hombres dotados de alma y cuerpo, la comunión interior debe expresarse visiblemente. La capacidad de compartir será signo de la profundidad interior de su comunión y de su credibilidad hacia fuera” (DP 243).

Nuestros próximos números

Mayo-Junio

Siendo una revista de teología, *Christus* se ocupa con frecuencia de temas eclesiales. Hace más de un año propusimos un cuaderno con el título «Otra Iglesia es posible». Allí, con la colaboración de connotados teólogos —entre ellos nuestro muy querido Casiano Floristán, fallecido hace un año— nos propusimos delinear una imagen ideal o, al menos, proyectiva, de nuestra querida comunidad católica. El número, a la sazón, suscitó mucho interés entre nuestros lectores.

Muchas cosas han pasado en nuestro país desde entonces; quizá decisivas —más que muchas. La Iglesia ha tenido un papel notorio en el pasado y agitado proceso electoral. Quizá es el momento de detenernos y volver la vista hacia atrás para valorar dicha participación. Pensamos que momentos como esos pueden marcar, para bien o para mal, el devenir del catolicismo en los años venideros.

Más ampliamente, proponemos sopesar la identidad y actuación de la Iglesia católica en México, vistas desde los ojos de los científicos sociales. Traspasar de vez en cuando los planteamientos endógenos nos parece un ejercicio saludable para la teología. Quizá nos toparemos con planteamientos que nos producirán una sensación de dolor o, incluso, desconcierto. Pero sólo enfrentar con verdad y valentía nuestra situación —tal como la percibe un grupo de científicos sociales— nos permitirá continuar el camino y corregir, cuando sea necesario, el rumbo. La libertad proviene de la verdad. Este es la intención y cometido de nuestro próximo número.

Pagos

Moneda Nacional

Hacer un depósito para abonar nuestra cuenta: Santander Serfin, No. 65501043917 a nombre de Centro de Reflexión Teológica A.C. (le pedimos que nos envíe copia del depósito junto con una copia del cupón de renovación por fax). Mandar giro postal o bancario a nombre del Centro de Reflexión Teológica A.C. Apdo. Postal 21-272 Coyoacán 04021, México, D.F.

Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Importante

Envíe una copia del cupón de renovación con el comprobante del grupo para que sepamos de quien es la suscripción a renovar.

Nuestros libros

¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	31.20
17 días de la Iglesia Latinoamericana	Frei Betto	10.80
Apocalipsis	M. Morales	80.00
Catecismo en comunidad	B. Ameche	9.04
Comentarios al Evangelio de Marcos	J. Mateos	36.80
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	26.40
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	6.40
De la tragedia a la esperanza	Auerbach/Rodríguez	66.40
Dinámicas	J. Marins	224.00
Dios es bueno	J. L. Caravias	45.76
Dios y los obreros	C. Rodríguez	24.80
Ejercicios Espirituales de Sn Ignacio de Loyola	E.G. Martín del Campo	160.00
El camino de la historia	J. Saravia	56.00
El camino de las comunidades	J. Saravia	48.00
El Dios de Jesús	J. L. Caravias	60.80
El Dios de Jesús, destructor de todos los ídolos	J. Peña	24.80
El Episcopado L.A. y la liberación	E. Dussei	50.40
El Nuevo Testamento	J. Saravia	60.00
El Padre Pro, mártir	F. Azuela	18.00
El rostro Indio de Dios	Varios	88.00
En busca de la fraternidad	J.A. González	32.00
El sermón del monte (#4)	J. Mateos	48.00
Engrandecer el corazón de la comunidad	F.J. Ali Modad	66.40
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaldáliga	43.20
Esto es un grito	C. Rodríguez	36.80
Galilea año 30	C. Bravo	64.00
Guía para el catequista	B. Ameche	25.60
Hablar de Dios diversas voces	Varios	33.60
Hacia la civilización del amor	A. González	36.80
Historia de un gran amor	R. Falla	44.00
Humanidad en lo no humano	L. García Orso	43.20
Itinerario espiritual en la opción por los pobres	J. Mendoza	36.80
Jesús, cristista liberador	J. Sobrino	112.00
Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc	A. Méndez	30.40
Jesús Hombre en Conflicto	C. Bravo	112.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	55.20
La aventura de un cristiano	I. Tellechea	33.60
La buena noticia desde la mujer	A. Méndez	39.20
La espiritualidad de la Nueva Ev.	C. Maccise	43.20
La formación de la Nueva Ev.	CLAR	60.80
La voz de los desplazados (disco compacto)	Coro de Acteal	112.00
Lectura orante de la Biblia	CRB	30.40
Lectura profética de la historia	CRB	77.60
Liturgia del pueblo creyente	F. Azuela	16.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	36.80
Los pobres y los neoliberales	Coedición	24.80
Malabareando	D. Fernández	72.00
María en el evangelio liberador	S. Mier	42.40
México; Estados y Sindicatos	Max Ortega	24.00
Nepentfa	J. Garibay	160.00
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	18.40
Pequeño vocabulario de la Biblia	W. Guen	42.40
Pers. Lat. de San Juan de la Cruz	C. Maccise	32.00
Que fluya la justicia	Alejandro Rosillo	64.00
Recetas catequéticas	B. Ameche	44.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12)	CRB	73.60
San Andrés	CRT	40.00
San Marcos	M. Morales	60.00
San pueblo		9.60
Seguir a Jesús: Los evangelios (#13)	CRB	80.00
Taller de Vida y Espiritualidad	Ernesto Martínez	144.00
Todos catequistas como Jesús		19.20
Tu Palabra me da vida (# 6)	J. L. Caravias	48.00

(viene de la cuarta de forros)

de empleo, equidad social e integradoras económicamente de todas las personas, especialmente las más desfavorecidas.

- Contribuyen a generar empleo productivo, promueven una mayor integración social, así como la plena participación de todos los sectores de la población en el proceso productivo nacional, en particular de las mujeres, la equidad de género, los jóvenes, las personas adultas mayores, grupos de inmigrantes, desempleados de larga duración y las personas con discapacidad.
- Llenan el vacío en materia de bienes y servicios de carácter social cuya producción o provisión no estén cubiertas por los operadores del mercado tradicional ni por las autoridades.

Principios generales de la Economía Solidaria

- Garantiza un desarrollo económico enfocado hacia los pueblos y a los seres humanos, organizado para funcionar como herramienta poderosa en la superación de la exclusión social, garantizando oportunidades de trabajo e ingresos para satisfacer las necesidades de todos, hoy y mañana. En la coyuntura mundial actual debe y puede ser entendida como fuerza social de lucha transformadora hacia la construcción de un modelo alternativo de desarrollo, lo que implica otro modelo de sociedad.
- Parte de sujetos sociales organizados que construyen alternativas al modelo imperante, partiendo de lo local a lo regional, a lo nacional y a lo internacional, conscientes de que la problemática local tiene que ver con el fenómeno de la globalización.
- Desempeña un papel importante en el desarrollo local y la cohesión social
- Pone como valor social prioritario a la persona y su trabajo, al conocimiento y a la creatividad humana.
- La autonomía de gestión e independencia respecto a los poderes públicos
- Reconoce los derechos humanos básicos de todas y todos: vida digna, alimentación, trabajo, educación, medio ambiente, recreación, techo digno, salud, saneamiento, como parte de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.
- Reemplaza la escasez con la abundancia, las potencialidades con las carencias y el crecimiento sin límites con una economía de lo suficiente (sin exceso), en donde se promueve el compartir en lugar de competir y un reparto equitativo y solidario de la riqueza y los beneficios alcanzados.
- Promueve formas de gobierno y liderazgo que no sean jerárquicas, sino que nazcan de la comunidad y respeten la sociedad global y asegura una participación activa de todos en la toma de decisiones.
- Se basa en la igualdad y solidaridad entre personas, géneros y generaciones.
- Parte desde abajo y para el bien de todos con los más pobres y excluidos, los indígenas, e incorpora a las personas con capacidades diferentes.
- Encuentra en la diversidad cultural un patrimonio fundamental para detonar el desarrollo.
- Procura la defensa del territorio, los recursos naturales y la construcción de la autonomía.
- Promueve la eficiencia no solamente en términos de beneficios materiales, sino también en los beneficios sociales, buscando siempre una mejor calidad de vida, y el bienestar y felicidad de cada uno, en un equilibrio dinámico con el ecosistema y la naturaleza.
- Se fundamenta sobre los principios de solidaridad y en el compromiso de las personas en un proceso de ciudadanía activa, siendo un factor de democracia.
- Responde a prioridades y objetivos estratégicos de la Unión europea: cohesión social, pleno empleo, lucha contra la pobreza, democracia participativa, mejor gobernanza y desarrollo sostenido.